

Incidencia de la Migración en la Imagen Corporal de dos Jóvenes Indígenas

Yesenia Castrillón, Valeria Torres y Diana Vallejo

Instituto de Psicología, Universidad del Valle

3461: Psicología

Dirigido por:

Mg. Juan Carlos Torres

abril de 2021

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	6
Introducción	8
Contextualización	10
Antecedentes	10
Justificación	17
Formulación del Problema	18
Pregunta Problema	19
Objetivo General	19
Objetivos Específicos	19
Marco Referencial	20
Culturas Indígenas en Occidente	20
Educación para la Población Indígena	22
Representaciones Sociales	23
El Sí Mismo en la Cultura Indígena: ¿Referencial o Indexical?	24
Lengua e Identidad	26
Hábitos y Configuración	277

	3
Migración: disrupción o trauma; incidencia o implicación.	28
El Cuerpo y la Imagen Corporal	33
Metodología	38
Diseño	38
Población	39
Procedimiento y Técnicas de Recolección de Información	40
Descripción de las Participantes	42
Resultados y Análisis	43
Comunidades Indígenas	43
Comunidad Misak	43
Comunidad Pastos	49
Comunidad Nasa	52
Feminidad: Ser Mujer en una Comunidad Indígena	53
Esteretipos: Ser una Mujer Indígena Influenciada por la Sociedad Occidental	56
Esteretipos: lo que Implica ser Mujer en una Sociedad Machista	59
Migración y Educación para las Comunidades Indígenas	62
Si Huele a Caña, Tabaco y Brea...	69
Las Mestizas	72
Aculturación en Meléndez	74
Volver a Casa	78
La Universidad: un Espacio de Encuentro con la Identidad	80

	4
El Cabildo Universitario	81
Identidad	84
No Soy Yo, Somos Nosotros	84
Kathy	86
Sandra	88
El Conflicto de Identidad de Luna	89
Imagen Corporal	911
El Contacto con Mestizas: ¿Me Comparo o Me Reconozco?	91
El Cuidado de Mi Cuerpo	93
Mi Imagen a la Luz del Otro	98
Sensualidad y Atracción: una Sonrisa Tímida	103
La Imagen Corporal, el Reflejo de la Identidad	107
La imagen corporal: más allá del cuerpo	110
Discusión	114
Conclusiones	118
Referencias bibliográficas	121
Anexos	133
Instrumentos	133
Anexo 1: Inmersión Inicial - Entrevista Semi Estructurada	133
Anexo 2. Instrumento Historias de vida	134

Anexo 3: Instrumento Cartografía Corporal	151
Anexo 4: Instrumento Entrevista final	154

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados de una investigación cualitativa realizada con dos jóvenes indígenas de los pueblos Misak y Pastos, que migraron desde sus comunidades a la Universidad del Valle - Sede Meléndez en Cali, Colombia. La investigación se orientó a indagar en los efectos de la migración en la configuración de su imagen corporal; por lo cual, se reconocen las características anteriores a la misma, las condiciones en que se presentó y la experiencia post migratoria. Se encontró a través de entrevistas semiestructuradas, relatos, fotografías y cartografía corporal, desde el enfoque de la psicología clínica cultural, que la configuración de la imagen corporal de las participantes, adquirió mayor arraigo a su identidad étnica como mujeres indígenas a partir del proceso migratorio y el contacto con un espacio intercultural como Meléndez.

Palabras Clave: culturas indígenas/occidentales, migración, imagen corporal, identidad étnica.

Abstract

This paper presents the results of a qualitative research did with two young indigenous women belonging to the Misak and Pastos peoples, who migrated from their communities to the Universidad del Valle - Melendez, Headquarters in Cali, Colombia. The research looked for comprehend the effects of migration in the configuration of their body image. Therefore, are recognized the characteristics prior to it, he conditions in which it was presented and the post-migration experience are recognized. This research found, through semi-structured interviews, stories, photographs and body mapping, from the perspective of clinical cultural psychology, that the configuration of their body image became more assertive in their ethnic identity as

indigenous women since the migratory process and the cultural exchange in an intercultural context like Melendez.

Key Words: indigenous / western cultures, migration, body image, ethnic identity.

Introducción

En un mundo cada vez más globalizado, los encuentros interculturales se hacen más frecuentes, produciendo manifestaciones culturales, sociales y psicológicas particulares para cada contexto y para cada sujeto y su corporalidad. El cuerpo como una construcción cultural y social (Le Breton, 2002), es imagen de cómo cada sujeto va configurando su identidad en relación con el otro; de forma tal que se han emprendido numerosas investigaciones al respecto en el campo de la psicología, a nivel nacional e internacional (Arrieta, 2019; Martínez, 2016; Pérez & Estrella, 2014; Salazar, 2015; Parra, 2014).

Desde un enfoque clínico cultural se percibe en el país la importancia de visibilizar a la población indígena en los contextos educativos y de los posibles procesos subjetivos identitarios que pueden vivir sus integrantes, en especial las mujeres indígenas por la migración a la universidad. Por tal motivo, en la presente investigación se genera una aproximación a la comprensión de la incidencia de la migración, desde la comunidad de origen a la Universidad del Valle - Sede Meléndez, en la configuración de la imagen corporal de dos mujeres indígenas.

En respuesta a la dificultad metodológica provocada por la situación de aislamiento a partir de la emergencia sanitaria por Covid-19, el trabajo de campo se realizó a través de entrevistas semiestructuradas virtuales y relatos en el marco de las historias de vida de las dos jóvenes indígenas pertenecientes a los pueblos Misak y Pastos, dando cuenta de las características de sus comunidades de origen, de las condiciones de la migración, así como de su contacto con la cultura occidental y su participación en la Sede Meléndez de la Universidad del Valle en la ciudad de Cali. De todos modos, se pudo realizar una actividad de forma presencial

por medio de una cartografía corporal, se rastreó lo concerniente a la configuración de la imagen corporal a partir de sus interacciones en dichos contextos.

Los resultados producto del análisis de contenido revelan tres dimensiones que tejen la discusión del tema, a saber: culturas, migración e imagen corporal. Los principales referentes teóricos que acompañaron toda la investigación desde el enfoque clínico cultural son David Le Breton (2002), Juan David Nasio (2008), Michale Cole (2003), Moty Benyakar (2016), Hope Landrine (1999) y Norbert Elías (s.f.).

En primer momento se encontrarán la contextualización, los antecedentes y la formulación del problema que guiaron la investigación, así como una breve descripción de los marcos conceptual y metodológico. A continuación, se presenta el apartado de resultados y análisis, seguido de la discusión, en los cuales se da respuesta a los objetivos del estudio considerando las limitaciones, dificultades y posibilidades de este, para finalizar con las conclusiones.

Contextualización

Se estima según el Censo del 2018, que Colombia cuenta con 48.258.494 habitantes, de los cuales 1.905.607 se auto reconocen como indígenas. En el departamento del Valle se ratifica su carácter de minoría pues hay presencia de 1.14% de población indígena (Anuario Estadístico del Valle del Cauca, 2018) que en su mayoría provienen de otros departamentos tales como el Chocó, Cauca y Nariño. Sin embargo, como lo muestran los estudios del Dane y el Cidse (2011), a pesar de la poca participación de población indígena en el departamento del Valle en general, en la zona urbana incrementa la población a un 4,2 %, debido al peso que tiene la población indígena de Cali.

Los grupos indígenas que habitan la ciudad de Cali son diversos; no obstante, según el Cidse (2011), se encuentra presencia en su mayoría de los pueblos Nasa, Yanacona, Guambiano, los Pastos, los Nukak, los Pijaos (Coyaima y Natagaima) y un bajo porcentaje de población indígena que se auto reconoce como Inga.

En la ciudad de Cali “hay que resaltar el considerable 7,3% de mujeres indígenas con estudios profesionales o superiores que reafirma la mayor escolaridad de algunas mujeres indígenas respecto de los hombres indígenas” (Cidse, 2011, p.52).

Puntualmente, en la Universidad del Valle, según el artículo 25 de la Resolución N.º 045-2013 del Consejo Académico, se brinda desde ese año, a la comunidad indígena el 4% del cupo de cada Programa Académico. Únicamente podrán presentarse como aspirantes los bachilleres pertenecientes a una Comunidad o Resguardo Indígena registrada ante la Dirección de Asuntos Indígenas, ROM y Minorías del Ministerio del Interior; además, deben estar registrados en el censo que el Cabildo anualmente envía al Ministerio del Interior - Dirección de Etnias.

Antecedentes

Se ha visto a través de la historia que en cada sociedad y cultura se viven de modo distinto los efectos de las interacciones sociales en la imagen corporal. De esto dan cuenta Vaquero et al. (2013), en su investigación *Imagen corporal; revisión bibliográfica*; así como Salazar (2008) al describir el estado de satisfacción corporal en un grupo de adolescentes de Costa Rica. En ambas investigaciones, resaltan que las mujeres se sienten más insatisfechas con su imagen corporal y lo relacionan con que se encuentren mayormente influenciadas por los modelos estéticos corporales, al ser condicionadas por los medios de comunicación con la imposición de un tipo de belleza requerida y limitada.

Lo anterior permite ver que en Occidente y en sociedades industrializadas existe un predominio del culto al cuerpo y los medios de comunicación y de consumo son sus posibles propagadores; pero, para la presente investigación cabe preguntarse si el contexto colombiano y en particular el caleño, pueden considerarse así y aún más importante ¿cuáles son las diferencias y similitudes en la configuración de la imagen corporal de los indígenas con la población de este estudio? Puesto que, de acuerdo con Pérez & Estrella (2014) y Guzmán et al. (2017), son escasas las investigaciones en Latinoamérica sobre la imagen corporal en población rural e indígena.

Por tal motivo, Pérez & Estrella (2014) llevaron a cabo un estudio sobre la percepción de la imagen corporal y prácticas alimentarias con dos comunidades indígenas Mayas en Yucatán (Xanláh y Mucuyché), y así identificar el concepto de imagen corporal a partir de la cultura, las relaciones sociales y familiares. Es de resaltar los criterios de selección que consideraron: sexo, edad, nivel socioeconómico, ruralidad y escolaridad; conservación de la lengua nativa y hablar español; puesto que permite vislumbrar las características culturales que se deben tener en cuenta con esta población.

Por otro lado, Parra (2014) demuestra en su investigación *Función psicosocial de la cirugía estética: el caso de cinco mujeres en la ciudad de Cali* que adicional a cuestiones de género, la adolescencia es una edad crucial del desarrollo del sujeto que influye en la evaluación que se hace del propio cuerpo; en el caso de las participantes del estudio, incidió en la necesidad de incrementar el tamaño de algunos atributos físicos. Además, como lo muestran Ludot et al. (2015) la migración en este periodo sensible de edad podría ser la base de una crisis del desarrollo; por tal motivo, es relevante indagar sobre variables personales que puedan acrecentar el efecto de la migración.

Con respecto a los motivos de la migración, en México, Martínez (2016) en su estudio llamado *Elementos del contexto sociocultural de origen que inciden en la decisión migratoria de los estudiantes universitarios huastecos residentes en Monterrey*; y Arrieta (2019) en su investigación en la Universidad Autónoma de Guerrero, al analizar “la reconfiguración femenina en torno al cuerpo ante la nueva experiencia territorial de las estudiantes Me’phaa y Na Savi” (p.9), destacan la influencia del contexto sociocultural en la decisión migratoria de las indígenas, principalmente por cuestiones laborales y académicas; ya que, si quieren continuar con sus estudios deben salir de su comunidad (Martínez, 2016). Arrieta (2019), encuentra que las jóvenes indígenas “recurren a romper con las costumbres y tradiciones de sus comunidades, para buscar mejores oportunidades de vida, dado que el nivel económico en las zonas marginadas de la montaña es bajo” (p.15). También, que el traslado a la zona urbana afianza su toma de conciencia sobre la importancia de la educación y de que no sólo deben ocuparse de las labores del hogar (Arrieta, 2019).

En otro orden de ideas, y concibiendo el territorio como una forma de control simbólico de los grupos sociales sobre el espacio que habitan (Haesbaert, 2004, como se citó en Herner,

2009), Arrieta (2019) expone la *desterritorialización* del cuerpo que pueden vivir las mujeres indígenas, teniendo en cuenta el proceso de movilidad que llevan a cabo al abandonar un territorio y pasar por un proceso de adaptación en un terreno desconocido. En contraste, se evidencia una *reterritorialización*, en donde la joven indígena entrelaza nuevas y viejas costumbres, normas y valores de las comunidades (Arrieta, 2019).

Al respecto se observa, según Arrieta (2019), la transfiguración de la cotidianidad de las jóvenes indígenas al ingresar a la ciudad y al espacio universitario, a través de la generación de mecanismos de supervivencia que tienen en cuenta las necesidades sociales (formas, costumbres y valores) que se presentan en dichos espacios. Así, el cuerpo de ellas es utilizado “como un instrumento de lucha para la apropiación cultural” (Arrieta, 2019, p.78-79), ya que en las cartografías corporales se revela que la vestimenta identificatoria de las indígenas (vestidos, suéteres, faldas y cabello largo trenzado), al llegar a la ciudad, es cambiada por una que concuerda con la moda dominante de la vida urbana.

Sus hábitos y su cabello, como elementos fundamentales de su identidad étnica también sufren transformaciones; aunque cabe aclarar que esta adopción de aspectos culturales de los mestizos se da de forma ambigua y sutil (Arrieta, 2019). Por ejemplo, se halló que las jóvenes indígenas toman la actividad física, tener buen cuerpo y salud, como parte de su incorporación a la urbe, lo que posiblemente es un indicador de cambio de referencia cultural al ingresar en la lógica occidental.

Pérez & Estrella (2014) y Salazar (2015) apoyan dicha tesis, pues atribuyen los resultados de sus investigaciones a diferencias culturales y a la influencia de una cultura dominante como la occidental para modificar hábitos, valores y creencias. La primera, señala que el anhelo de algunas mujeres indígenas de tener una figura más delgada puede deberse a la presión social y el

discurso occidentalizado biomédico a pesar de que en su comunidad se percibe el sobrepeso como una condición de estatus que hace “parte de su cultura, identidad y belleza” (Pérez y Estrella, 2014, p.389). También se halló en la segunda, que cuando hay un nivel mayor de escolaridad, se tiende a sobrestimar el tamaño del cuerpo, indicando insatisfacción con el mismo.

De la misma forma, Arrieta (2019) considera la influencia de los contextos académicos al presentar una caracterización de la forma de vestir en cada una de las carreras, que indica que dependiendo del programa académico se patentiza el vestuario. Estos ambientes le ayudaron a “comprender cómo son las interacciones dentro del espacio universitario y a comparar las prácticas de construcción del imaginario de corporeidad al ideal de belleza femenina” (Arrieta, 2019, p. 31), por la cual algunas mujeres ya no se sienten identificadas con su comunidad de origen pues su vestimenta ha cambiado, dando lugar a ser criticadas y burladas por su comunidad.

Otro elemento relevante de disrupción con sus comunidades de origen fue el cabello; evidenciado en la incomodidad que presentaron las participantes al hablar del tema. Mencionaban que en sus familias era un simbolismo de feminidad y belleza tenerlo largo, y que al llegar a la ciudad lo cortan poco a poco, en el caso de las Na’savi y drásticamente para las Me`phaa. A juzgar por Arrieta (2019), es una señal “de un corte generacional, un simbolismo de dejar la comunidad y de un nuevo inicio en su vida. Lo que se observa es un proceso de aculturación en detrimento de las culturas tradicionales” (p.91-92). Se concluye según Arrieta (2019), que, en su lucha por el derecho a la educación, las mujeres indígenas han sufrido cambios corporales en su adaptación al espacio universitario y que estos se ven confrontados con las tradiciones de su comunidad de origen.

Por otro lado, en Colombia, Salazar (2015) realizó una investigación sobre cómo hombres y mujeres Embera Chamí auto perciben sus dimensiones corporales; y Perdomo et al. (2013), investigaron las prácticas corporales del cuidado de sí en una comunidad indígena. En la primera investigación se encontró, a través de la observación etnográfica y entrevistas, que los hombres prefieren las mujeres que se encuentren dentro de los rangos normales de IMC, debido a que la delgadez u obesidad dentro de la comunidad hace referencia a la enfermedad. No obstante, las mujeres perciben sus cuerpos como “redondeados, asociándolos con el sobrepeso” (Salazar, 2015, p.43). Se pueden destacar de ambas investigaciones para el presente estudio, que desconocer las prácticas corporales de estas comunidades desvirtúan la condición social, política y cultural del cuerpo de las mujeres.

En este sentido, es necesario entender la magnitud de los efectos en la imagen corporal a partir de las exigencias de cambio de cada situación. En un estudio sobre la construcción de la imagen corporal en tres niñas y adolescentes abusadas sexualmente, Bradbury (2016) pone de manifiesto que la imagen corporal es influenciada por el contexto y es moldeada a partir de las experiencias que vive el sujeto. Por ejemplo, debido al abuso sexual, las participantes mostraban “elementos como la fragilidad, la ambivalencia, la angustia y una imagen física y psíquica desvalorizada” (Bradbury, 2016, p.101).

Otro panorama de los efectos en la imagen corporal brinda el estudio de Guzmán et al. (2017) acerca del valor social en la construcción de la imagen corporal ligada a un ideal de belleza femenino, en mujeres indígenas de Hidalgo, México. Sus hallazgos concuerdan con los de Vaquero et al. (2013), pues ambos revelan que para las mujeres existe una preocupación excesiva sobre la imagen corporal, que provoca insatisfacción y se convierte en factor de riesgo en conductas alimentarias o adquisición de alteraciones y trastornos en la percepción del cuerpo.

En el contexto local se evidencian otros efectos. Parra (2014) manifiesta que, a partir del narcotráfico en los años 80, se marca una historia del ideal del cuerpo y el uso de las cirugías estéticas que les permite lograr a las mujeres dicho ideal. Se presenta a Cali como una de las ciudades representativas de estos procedimientos estéticos, en la cual es fácil adquirirlos hasta para personas de sectores populares. Dentro de los principales resultados, se halló que la percepción de las participantes sobre sí mismas se dirigía a la carencia (Parra, 2014), pues “poseían la convicción de que su cuerpo no sería evaluado positivamente dentro de sus entornos inmediatos” (p.16), académico y laboral, los cuales fueron determinantes para decidir operarse.

Gamboa (2015) confirma lo anterior con su investigación *El cuerpo: un lienzo femenino*. Afirma que las cirugías estéticas se presentan debido a la inconformidad de las mujeres con su cuerpo, pues no responden a la belleza típica de la sociedad. Concluye que “la cirugía estética es un elemento que brinda nuevas subjetividades femeninas” (Gamboa, 2015, p.26) y que la inconformidad con su cuerpo manifiesta un vacío que les genera malestar psíquico (Gamboa, 2015). Esta preocupación por la manera en que los otros las ven manifiesta el valor que otorgan las mujeres a su imagen como mediadora en sus relaciones sociales. Sin embargo, se debe considerar que estos estudios fueron realizados en universidades privadas y es posible que los resultados difieran de la población universitaria blanco de la presente investigación.

Justificación

El presente trabajo de investigación es motivado por el interés de comprender aspectos sobre la población indígena que se han preguntado muy poco en la comunidad científica y que el escaso compendio bibliográfico da cuenta de esto.

En este mismo sentido, la inclinación por explorar para comprender propende a dejar de lado la posición etnocentrista en la investigación en las psicologías clásicas y/o hegemónicas;

pues el enfoque clínico aquí, conlleva profundizar en las particularidades de dos mujeres indígenas, sin miras a generalizar en esta población o a comparar con otros grupos culturales. Es por esto por lo que el carácter cualitativo del análisis busca no limitarse a una descripción de los efectos de la migración en la imagen corporal de las dos mujeres indígenas; sino que broten aspectos de su subjetividad, que, como parte de la relevancia social, les permita a ellas reflexionar sobre el proceso que han experimentado y sirva a sus comunidades y a la sociedad en general como punto de partida en la comprensión del cuerpo, visto desde diferentes culturas en la actualidad.

Partiendo de la idea de Le Breton (2002) de que el cuerpo “es una construcción social y cultural” (p.14), se reconoce que la imagen corporal es una construcción simbólica dada a través de la cultura, que puede ser modificada a través de la migración que experimentan las mujeres indígenas desde su comunidad a un contexto cultural diferente como el universitario, contexto accesible para esta población gracias a la globalización que ha permeado a la sociedad en general. Es decir, que se producen una serie de efectos importantes a considerar si se pretende comprender cómo ha incidido la migración en la imagen corporal de ellas.

Por último, en la formación como profesionales en psicología y desde una mirada clínica, el rol investigativo del psicólogo debe desarrollarse y promoverse, permitiendo la comprensión de una pequeña parte del contexto que podrá ser abordada a futuro, por lo que brinda conocimientos no sólo teóricos, sino también metodológicos y prácticos.

Formulación del Problema

La idea surge del interés por investigar a partir del enfoque clínico-cultural aspectos relacionados con la identidad. De esta manera, se identificó que, aunque en el país se ha intentado dar relevancia en contextos jurídicos, políticos, sociales, culturales y educativos, a las

mujeres y a los grupos minoritarios como las comunidades indígenas, quienes actualmente cuentan con su propia universidad pública y a través ella defienden su historia, lengua y costumbres (Revista Semana, 2020); hace falta reconocer que se siguen violentando sus derechos políticos, así como sus creencias religiosas y culturales, causándoles constantemente ser víctimas de discriminaciones sociales, económicas y políticas.

Se reconoce desde la perspectiva de género que las mujeres indígenas tienen un rol importante que les ha permitido adquirir liderazgo en distintos escenarios de decisión y de organización (Delgado, 2007). Teniendo en cuenta que, en las comunidades indígenas, las mujeres al igual que los hombres buscan formarse y ampliar sus conocimientos, a través de la globalización, esta población ha accedido al sistema educativo, en particular a la educación superior; pero con grandes implicaciones para quienes lo logran y para sus comunidades (Suarez, 2017).

Por consiguiente, es relevante comprender cómo las mujeres en la lucha de emprender sus estudios superiores abandonan su comunidad de origen para verse enfrentadas a un nuevo entorno, con prácticas y principios diferentes que las obliga a adaptarse.

Adicionalmente, y uno de los aspectos más relevantes, es que en las culturas occidentales los estragos del mercado son cada vez mayores, especialmente cuando se trata de la imagen corporal de las mujeres. El cuerpo se ha convertido en blanco de la publicidad, los medios de comunicación, etc., pues se considera un lugar simbólico impregnado de sentidos y de valores (Le Breton, 2002) en donde especialmente a las mujeres se les exige o promueve un modelo corporal y unas prácticas para lograrlo, incidiendo en su autoestima, la formación de su identidad y por ende en la configuración de su imagen corporal.

Pregunta Problema

¿Cómo ha incidido la migración desde la comunidad de origen a la Universidad del Valle (Sede Meléndez) en la imagen corporal de dos mujeres indígenas?

Objetivo General

Comprender la incidencia de la migración desde la comunidad de origen a la Universidad del Valle - Sede Meléndez, en la imagen corporal de dos mujeres indígenas.

Objetivos Específicos

- Indagar acerca de la configuración de la imagen corporal de dos mujeres indígenas antes de la migración desde su comunidad hacia la Universidad del Valle - Sede Meléndez.
- Explorar la incidencia de la migración desde la comunidad de origen de dos mujeres indígenas hacia la Universidad del Valle - Sede Meléndez, en la configuración de su imagen corporal.
- Comprender el sentido colectivo que le otorgan dos mujeres indígenas, a los efectos de la migración desde su comunidad hacia la Universidad del Valle - Sede Meléndez, en el valor de su imagen corporal.

Marco Referencial

Culturas Indígenas en Occidente

En la presente investigación se reconoce que todos los seres humanos son seres culturales y, por tanto, es imperioso considerar el concepto de cultura como primer acercamiento teórico a la concepción de la población indígena.

Desde el enfoque cultural-histórico planteado por Cole (2003), se concibe la cultura como un sistema de artefactos que articula los aspectos internos y externos de la misma; por lo

cual, la conducta de las personas es mediada por los artefactos y por el contexto que enlaza las diferentes metas, herramientas e interacciones que se presentan en un espacio-tiempo particular, vinculando de esta manera los niveles macro y micro de la sociedad. De acuerdo con Cole (2003), “este enfoque [nos] permite hacer uso de la noción de cultura como medium y del contexto como aquello que rodea y que entrelaza a la vez” (p.137). En este sentido, para comprender cualquier aspecto del sistema de vida de las mujeres indígenas es necesario “estudiar la conducta mediada culturalmente” (Cole, 2003, p.137), para dar cuenta de una de las principales funciones de la cultura, crear un nosotros diferenciado de un ellos que permite dar sentido al mundo según el contexto (Sampson, 2000).

A pesar de que existen diferentes culturas, en lo que a este estudio concierne es necesario referirse a las que se encuentran en América Latina: las culturas occidentales y las culturas indígenas; refiriéndonos a las primeras como una cultura hegemónica proveniente de la colonización europea.

Por otra parte, se denomina población indígena, a aquellos que se auto reconocen como descendientes de los pueblos originarios anteriores a la colonización (Suárez, 2017), que conservan estructuras sociales e institucionales propias y diferenciadas a nivel económico, político y cultural. Dado que se ha evidenciado una gran exclusión de estos pueblos pueden considerarse como comunidades vulnerables que se encuentran desfavorecidas en diferentes situaciones como el acceso a tierras, el despojo de sus estructuras culturales, como de sus referentes simbólicos y sus lenguas nativas, así como marginados a nivel económico, de salud y educación (Hopenhayn, 2001, como se citó en Suárez, 2017).

La globalización ha permitido el contacto entre culturas diversas y la influencia mutua en los modos de vivir, de ser y en la forma de percibir el mundo en cada contexto. Por tal motivo, es

importante reconocer que las comunidades indígenas han experimentado procesos que Espinosa y Gilyam (2012), denominan hibridación, mestización y sincretismo cultural. Estos conceptos hacen referencia a la unión de culturas; sin embargo, los autores plantean que el proceso de hibridación sociocultural no consiste únicamente en combinar dos formas culturales separadas y que a partir de esto se genere una “nueva cultura”. Más bien, “surge del intento de reconvertir un patrimonio para reinsertarlo en nuevas condiciones de producción y mercado” (Espinosa y Gilyam, 2012, p.4).

En otras palabras, en la interacción intercultural se asimilan las características más relevantes de ambas culturas y su mezcla produce nuevas manifestaciones culturales (Espinosa y Gilyam, 2012), siendo así el sincretismo cultural, un proceso que toma una forma particular en cada contexto. Al respecto, Landrine y Klonoff (como se citó en Pérez y Estrella 2014) sostienen que “los individuos que conviven con una comunidad dominante pueden influir en su propia cultura modificando sus valores creencias y costumbres” (p.389). Chacaguasay (2018) denomina a esos “cambios que se viven cuando se juntan dos sociedades con culturas diferentes” (p.12), como aculturación, que en lo que compete a la actual investigación, puede producirse como efecto de la migración o de la occidentalización; siendo los contextos educativos fundamentales en la consolidación y modificación de las culturas. Es esencial tener en cuenta esta distinción para hacer una correcta atribución de efectos en la imagen corporal de las mujeres indígenas.

Sin embargo, de acuerdo con Martí (s.f.), el término aculturación presenta ambigüedades conceptuales que conducen al cuestionamiento sobre la definición de este, por lo cual argumenta que, para expresar mejor las distintas fases del proceso de transición e intercambio cultural se debería aludir al término transculturación propuesto por Ortiz (1978). Según este autor “el problema principal del concepto “aculturación” es la interpretación del contacto como la

imposición de la “cultura dominante” (europea u occidental) sobre la cultura “subordinada” (Martí, s.f., p.18); por tal motivo, considera que la cultura dominante no adquiere este carácter por ser superior sino porque posee mayor poder.

En este orden de ideas, la transculturación remite al proceso por el cual se transmiten costumbres y hábitos entre culturas ya que, al entrar en contacto, las personas comparten sus distintas culturas. En este caso, se denomina cultura predominante a aquella “que influye más en la otra y de la cual poco a poco, se adoptan más rasgos culturales, mientras la otra cada vez pierde más su propia identidad (aculturación)” (Aculturación y Transculturación, 2011). Entonces, no únicamente se asimila la cultura receptora, sino que surgen nuevas manifestaciones culturales; fases llamadas por Ortíz (1978) (como es citado en Martí, s.f.) como desculturación y neoculturación.

Educación para la Población Indígena

Debido al panorama de exclusión a comunidades minoritarias, diferentes entidades en Latinoamérica y Colombia han generado propuestas con el fin de garantizar a los pueblos indígenas sus derechos; entre estos a nivel educativo (Suárez, 2017), siendo relevante para los pueblos indígenas el reconocimiento de la diversidad, la valoración de la lengua y apoyo durante todo el proceso. Por esta razón, el sistema educativo debe incluir y considerar la diversidad cultural como un elemento enriquecedor para las instituciones; de forma tal que la persona proveniente de alguna comunidad pueda sentirse un estudiante con igualdad de oportunidades.

Para ello, en Colombia existen algunas iniciativas impulsadas por organizaciones indígenas, universidades públicas y privadas (Mato, 2012), como la *etnoeducación*, que tiene sus inicios en el país en el año 1976 “con el propósito de otorgar a los grupos indígenas la facultad de implementar la educación propia” (Izquierdo, 2018 p.7). No obstante, Izquierdo (2018)

plantea que el ingreso a las instituciones de educación superior para las personas de comunidades indígenas suele crear malestar, pues los jóvenes al abandonar sus comunidades pierden el lenguaje de su pueblo.

Un estudiante indígena es “un sujeto culturalmente diferenciado” (Suárez, 2017, p.138), por lo que es importante que, para la permanencia de los estudiantes indígenas a lo largo de todo el proceso educativo, se aprecie “la identidad étnica, la lengua, el soporte de la familia y las estrategias implementadas” (Suárez, 2017, p.145), tanto como sus pilares culturales fundamentales, como las barreras de adaptación al nuevo contexto educativo.

En suma, los programas e instituciones de educación superior deben responder a las necesidades e intereses culturales; en donde se “incorporen los saberes de estos pueblos, sus lenguas y modalidades de aprendizaje en los planes de estudio” (Mato, 2012, p.20).

Representaciones Sociales (RS)

En cada grupo o comunidad se presenta una manera distintiva de dar significado a su relación con el entorno. Ahora bien, para llegar a aprehender la construcción de significados en torno al proceso migratorio y la imagen corporal de las jóvenes indígenas, es indispensable tomar en consideración sus representaciones sociales sobre ser mujer en ambos contextos (comunidad de origen y comunidad receptora).

Según Mora (2002), las Representaciones Sociales (RS) refieren al “conocimiento del sentido común que tiene como objetivo comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social” (p.7). Se presentan gracias a las condiciones en que se piensan y constituyen, y responden a tres necesidades: clasificar acontecimientos complejos, justificar acciones planteadas contra otros grupos y diferenciar un grupo respecto de otros cuando parece no haber distinción (Tajfel, como se citó en Mora, 2002).

Para Moscovici (1979, como se citó en Mora, 2002) las condiciones en que surgen las RS no son las mismas para todos los grupos sociales y pueden ser analizadas en tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud. En el análisis de las RS, Mora (2002) recomienda tener en cuenta las dinámicas entre estas; es decir, “cómo lo social transforma un conocimiento en representación colectiva y cómo esta misma modifica lo social” (p.11).

En este sentido, las transformaciones y dinámicas consecuentes de las representaciones sobre el ser mujer para las indígenas migrantes se deben comprender a la luz de los procesos de objetivación y anclaje de las RS ya que, en esta se conjugan dos universos simbólicos diferentes que les sirve de instrumento de interpretación de la realidad y les permite actuar sobre ella (Mora, 2002).

Por último, debido a que la presente investigación propende a un nivel de análisis intrasubjetivo, es necesario prestar atención a la distinción entre los elementos de determinación social centrales y los laterales de la RS. Los primeros forman parte del conjunto compartido socialmente en un contexto, mientras que los segundos, aluden a los aspectos propios del individuo que intervienen en cómo la representa (Mora, 2002).

El Sí Mismo en la Cultura Indígena: ¿Referencial o Indexical?

Las representaciones sociales son evidencia de que la sociedad influencia al ser humano, incluso en su construcción psicológica, y en este aspecto se hace necesario mencionar las implicaciones clínicas subyacentes a las diferencias culturales. Por tanto, es importante en este abordaje recurrir a la discriminación que hace Landrine (1999) del concepto de sí mismo, al ser este una construcción social. Esta autora reconoce dos formas de sí mismo: referencial o indexical.

Según Landrine (1999), en las culturas de Occidente, el sí mismo “es visto como contiguo con el cuerpo, pero no sinónimo a él. El sí mismo es la parte mental en la dualidad mente/cuerpo” (p.3). De esta manera, constituye un universo en sí, de carácter cognitivo y emocional, que está por encima del tiempo y el contexto, por lo cual posee sus propios atributos, habilidades, necesidades y deseos. Es una entidad autónoma, moralmente responsable, que busca “cambiar a los demás y a las situaciones y por tanto satisfacer las propias necesidades” (Landrine, 1999, p.4), separado de la comunidad o la familia y escogiendo por sí mismo sus valores, formas de relación, etc.; razones por las cuales Landrine (1999) lo denomina como sí mismo referencial.

Por el contrario, Gaines (1982, como se citó en Landrine, 1999) designa al sí mismo de las culturas sociocéntricas como indexical, ya que este es constituido gracias a la interacción social que se presenta en los contextos y no es independiente de estos. El sí mismo indexical puede manifestarse de dos maneras: sí mismo como rol social y sí mismo como una ilusión.

El primero de estos “supone inconscientemente que el ser y los roles que ocupa son sinónimos (...). No hay manera de salirse de su comunidad y de sus roles dentro de la comunidad” (Landrine, 1999, p.8). En las culturas sociocéntricas, más que los individuos, son las mismas comunidades las que tienen metas y necesidades; por lo tanto, el sí mismo como rol social, no tiene derechos sino deberes de desempeñar bien su rol. Así pues, conforme lo expresa Landrine (1999), “la violación del rol es la pérdida del sí mismo; es la muerte existencial, social y psicológica del individuo” (p.9). El sujeto se ve enfrentado a una crisis seria, a una pérdida de un sentido de la identidad.

Por otro lado, el sí mismo como una ilusión, es interpretado como “el recipiente de fuerzas y entidades inmateriales (...) a través del cual pasan los espíritus de los ancestros (...)

prestando así la apariencia o ilusión de que el individuo tiene características” (Landrine, 1999, p.10). Este sí mismo se constituye como algo que viaja de una persona a otra, sin ser exactamente de nadie.

Sin importar cuál de las dos sea la construcción indexical, el sí mismo no es la explicación al comportamiento. Expresa Landrine (1999) que “en las culturas sociocéntricas se supone que existen primero las relaciones (...) antes que los sí mismos – y los sí mismos existen sólo por virtud de estas” (p.13). Al contrario del sí mismo referencial, este se compromete al control secundario, donde la persona cambia para encajar con los demás y mejorar la calidad de vida de los otros miembros.

Al caracterizar las culturas indígenas como sociocéntricas se hablaría de un sí mismo indexical, por lo tanto y sin el ánimo de tomar una postura *etnocéntrica*, es importante preguntarse cuáles son las consecuencias del proceso migratorio en el sí mismo indexical de las mujeres indígenas y cómo este se relaciona con la identidad de estas y con su imagen corporal.

Lengua e Identidad

Se ha tratado hasta el momento de aspectos fundamentales de la construcción de la identidad de una persona y se recalca la influencia de la cultura sobre la misma. Debido al carácter cualitativo de esta investigación, interesa cómo se presenta este proceso en las comunidades de origen de las mujeres indígenas participantes, más por ahora es oportuno conceptualizar el término y comprenderlo de manera global, teniendo en consideración que para esta población, la lengua cumple una función esencial en la configuración de la identidad.

Cohen (2005), resalta la importancia que tiene el lenguaje para el psicoanálisis y en particular al hablar de identidad e identificaciones; puesto que, quien puede hablar, está transformando sus síntomas en deseos expresados y significados.

Para Cohen (2005), la lengua materna es la que primero se adquiere, la de casa; planteando que, “cuando la lengua materna no coincide con la hablada en el lugar donde se habita, se crean situaciones conflictivas” (Cohen, 2005, p.3). Se deduce entonces que la identidad no es producto de un solo lenguaje sino de la interacción de los múltiples lenguajes, ya sean escuchados, hablados o leídos.

Es importante mencionar que cada lengua tiene algunos significantes comunes, pero también expresiones que son únicas. A causa de que la lengua refleja una cultura, se evidencia la “dificultad que representa hablar de otras realidades que no tienen representación en otras lenguas” (Cohen, 2005, p.8); por eso cuando una persona maneja más de un idioma puede entender su mundo con mayor riqueza y creatividad. Como consecuencia, la diferencia de lenguas que experimentan las indígenas cuando migran, juega un rol importante en la comprensión de cómo configuran su identidad y su imagen corporal.

Hábitos y Configuración

Cuando se alude al concepto de configuración de la imagen corporal en los objetivos, se retoma parte fundamental de la teoría del proceso de la civilización de Norbert Elías (s.f.). Para este autor la evolución de las costumbres tiene un nivel colectivo e individual, ya que “cada individuo debe recorrer, por su propia cuenta y de manera abreviada, el proceso de civilización que la sociedad ha recorrido en su conjunto” (Capdevielle, s.f., p.1). Según Capdevielle (s.f.), Elías plantea que las pautas y el modelo de control de las emociones es particular a cada clase social, entonces, la estructura de las funciones sociales y el cambio de las relaciones interhumanas está en estrecha relación con las formas habituales en que cada persona dirige su comportamiento y las estructuras de las funciones psíquicas (Capdevielle, s.f.).

En concordancia con Bourdieu (1979, como se citó en Cole, 2003), se conciben los hábitos como “un sistema de disposiciones duraderas transponibles que, integrando experiencias anteriores, funciona en todo momento como una matriz de percepciones, apreciaciones, y acciones y hace posible el logro de tareas infinitamente diversificadas” (p.132), otorgando a las prácticas individuales significado y razón, siendo así un mediador en la comprensión cultural.

En este sentido, el control social es interiorizado por el propio individuo y esta auto-coacción se fortalece al aparecer “como una necesidad para parecer civilizado” (Urteaga, 2013, p.19), lo que conduce a una reducción de las diferencias entre comportamientos y a que este control que cada uno realiza sobre sí se haga más constante, regular y moderado. Por lo que, “Elías denomina “configuración” a las formas específicas de interdependencia que ligan unos individuos a otros. Lo que diferencia estas configuraciones es la longitud y la complejidad de las cadenas de interrelaciones que asocian a los individuos” (Capdevielle, s.f., p.6).

Dichas configuraciones sociales son susceptibles de cambio a largo plazo a partir de la interrelación de planes y acciones de individuos aislados; por consiguiente, las estructuras de personalidad se transforman en función de la evolución social que está inscrita prolongadamente en unas configuraciones sociales (Capdevielle, s.f.). En este caso, referente a la imagen corporal de las indígenas como parte fundamental de su identidad, es pertinente preguntarse, en la vía que como Castorina (2007) lo hizo, “¿cómo se constituye la identidad social en las prácticas sociales? ¿cómo se apropian los individuos de las representaciones sociales de su grupo?” (p.1).

Migración: disrupción o trauma; incidencia o implicación.

Aunque desde diferentes disciplinas y enfoques se ha estudiado la migración, pues ha sido parte fundamental e inherente de la vida humana y la cultura, desde la psicología, en las últimas décadas, se ha optado por dirigir las investigaciones sobre este tema teniendo en cuenta

sus efectos sobre la subjetividad de quienes experimentan procesos migratorios como consecuencia de la actual globalización (Bauman, 2005, como se citó en Sarro, 2008).

Se define la migración como el traslado “de un lugar al otro o de una región a otra suficientemente distinta y distante por un tiempo suficientemente prolongado como para que implique vivir en otro país o región y desarrollar allí las actividades de la vida cotidiana” (Yampey, 1982, como se citó en Sarro, 2008, p.10), además de las clasificaciones de la misma, en términos de si es interna o internacional, voluntaria o forzada y transitoria o permanente, se le debe realizar a la experiencia migratoria, como menciona Sarro (2008), un análisis específico en relación con una serie de “rasgos psicológicos predominantes, conflictos psíquicos o patologías preexistentes (...), características del ciclo vital que atraviesa el sujeto al momento de decidir la partida y las tempranas experiencias de la infancia” (p.10) con el fin de dar cuenta del impacto de la migración sobre estos elementos y sobre la construcción subjetiva de cada sujeto que la experimenta.

Es importante considerar que, en sectores minoritarios de la sociedad como las comunidades indígenas, la migración se puede producir por la poca alianza con los gobiernos (centrales, regionales y/o locales), la desintegración familiar y la desarticulación de algunos aspectos sociales, además de otros motivos que señala Chacaguasay (2018); por ejemplo, la búsqueda “de mejores condiciones de vida, especialmente el empleo y educación para sus hijos” (p.27).

No obstante, no se pueden esconder los efectos de la migración tanto a nivel social como individual. Una implicación psicológica tanto para migrantes indígenas, como en general, que menciona Chacaguasay (2008), es el “estrés aculturativo, producido por el cambio y abandono de su entorno cultural por otras formas de vida” (p.24).

A partir de dicha tendencia a migrar que es impulsada por el mundo globalizado, Venturi (2006) plantea que algunos autores se han interesado en analizar las repercusiones que tiene este hecho en la vida psíquica de las personas. Por ejemplo, Nathan (1986) lo define como una “pérdida del marco cultural interno, a partir del cual se decodifica la realidad externa” (Ludot et al., 2015, p.221), representa así una metamorfosis de la identidad del migrante.

Ahora bien, Dupac (2010, como se citó en Ludot et al., 2015) plantea que para el psicoanálisis, después del momento de migración propiamente dicho se presenta un trauma. Sin embargo, la migración “puede revelar una patología anterior (compensada o tolerada por el medio ambiente e incluida en el marco cultural); o, por el trabajo de elaboración que provoca, dar lugar a la aparición de problemas” (Ludot et al., 2015, p.222).

También para Chacaguasay (2018) “es un aprendizaje que puede ser hasta traumático” (p.62), pues cambian los patrones de vestir, comer, movilizarse y hablar. Asimismo, Sarro (2008) expone que “toda migración implica una crisis potencialmente traumática que dejará huellas psicológicas y afectivas duraderas” (p.10), aunque se presenten de diferente manera en cada caso en particular, pues algunas personas desarrollan mecanismos que lo compensan, por lo que sobrellevan con mayor éxito esta experiencia (Bar y Cohan, 2000, como se citó en Sarro, 2008).

Asimismo, el encuentro de culturas pone en juego la identidad de los sujetos, lo cual implica una dislocación o “deformación del yo” pues para lograr una rápida adaptación a la nueva cultura necesita construir una nueva identidad (Losso et al., 2008). El yo construye una “figura en falso” que al mismo tiempo le posibilite al migrante permanecer vinculado a su cultura de procedencia (Eiguer y Kaës, como se citó en Ludot et al., 2015).

En ese sentido, es necesario conocer las etapas del proceso migratorio: “la experiencia pre-migratoria, la experiencia traumática vivida que constituye la migración y la experiencia

post-migración” (Ludot et al., 2015, p.221), con el fin de discernir entre lo que se pueda presentar anterior a la migración (factores de riesgo que predisponen a la adquisición de un trauma) y lo que es propio de esta o a partir de ella.

De la misma manera, Yelin (2003, como se citó en Sarro, 2008) manifiesta que, a partir de la migración “se produce una ruptura con todo aquello que proveía de sostén al sujeto, constituyéndose en una significativa fuente de sufrimiento que conduce a la necesidad de reconstruir un nuevo espacio de amparo en el país receptor” (p.13). Espacio de amparo que hace referencia a lo que unía al sujeto al mundo que conocía en su lugar de origen, como sus relaciones familiares y de amistad construidas desde la infancia, su conocimiento sobre el lenguaje verbal y no verbal, y la imagen de los otros acerca de sí mismo.

Los “aspectos psíquicos y culturales son inseparables” (Guinsberg, 2005, p.165) a la hora de comprender la experiencia subjetiva de cada migrante, quien inevitablemente, ante el cambio cultural, deberá modificar sus dinámicas familiares, grupales e individuales para adaptarse al nuevo medio. No obstante, este proceso puede ser resuelto de distintas formas y acarrear efectos patológicos; traumas a diferente escala y de disímil naturaleza (Guinsberg, 2005).

No obstante, Benyakar (2016) expone la confusión y banalización del término “traumático”, pues se les ha adjudicado a las situaciones que pueden impactar el psiquismo de una persona. Para este autor, “cuando una situación externa al psiquismo impacta en él, provocando una alteración de su homeostasis (...), se está ante un acontecimiento disruptivo” (Benyakar, 2016, p.7). Mientras que, cuando el efecto que produce el agente externo ocasiona una ruptura en la capacidad de procesamiento psíquico, el acontecimiento llega a ser traumático. Por tal motivo, es que el autor propone que se reemplace el término traumático, por el de disruptivo, cuando se refiere a lo que ocurre en el mundo externo al psiquismo.

Para comprender lo disruptivo, Benyakar (2016), distingue entre un evento fáctico, una vivencia y una experiencia; puesto que, es *disruptivo* “todo evento o situación con la capacidad potencial de irrumpir en el psiquismo y producir reacciones que alteren su capacidad integradora y de elaboración” (Benyakar, 2016, p.14). Mientras que, trauma es la discontinuidad ocasionada en un proceso psíquico, que sucede solamente en el sujeto. Entonces, se podría concebir la migración como un evento disruptivo para las jóvenes indígenas, porque implica contacto con rasgos nuevos y difíciles de codificar e interpretar, al encontrarse con costumbres y creencias radicalmente diferentes a las ofrecidas por la cultura de origen, cualidad que según Benyakar (2016), potencia la capacidad disruptiva de un evento.

Por lo mismo, la migración como un potencial evento disruptivo, se vivencia por cada sujeto de una manera particular que, aunque es difícil de conocer, su experiencia puede aportar a descubrirlo. Aquí, “la *experiencia* es una función articuladora de la *vivencia* y un *evento fáctico* vivido” (Benyakar, 2016, p.24), remite a la forma como el psiquismo procesó el impacto producto de un evento. Así, a través de la narración fenoménica del evento se conocerán las percepciones que tiene el sujeto sobre el efecto de este (Benyakar, 2016).

Por medio de la experiencia de las jóvenes indígenas se expresará el carácter de los efectos que ha producido la migración en su imagen corporal. Por lo pronto se conceptualiza la incidencia como manifestación de lo disruptivo, con miras a no desconocer ni la singularidad de los distintos eventos fácticos, ni la del sujeto que lo vive.

En este orden de ideas, se precisa del concepto de *incidencia* en lugar del de *impacto*, por las mismas razones por las que se utiliza el de *disrupción* mucho antes de inferir lo traumático; es decir, debido a que en muchas ocasiones el término *impacto* es asumido como un choque fuerte y “traumático”. En cambio, se concuerda con Benyakar (2016) en estimar “lo relativo que es el

impacto según el individuo que lo viva y la circunstancia en la que se encuentre en ese momento” (p.19).

El Cuerpo y la Imagen Corporal

Desde una perspectiva antropológica y social que nutre la comprensión cultural de la imagen corporal, Le Breton (2002) afirma que el cuerpo está en el centro tanto de la acción individual y colectiva, como del simbolismo social, por lo cual cada sociedad a su manera, se esfuerza por otorgarle a este sentido y valor. “Cada sociedad esboza, en el interior de su visión del mundo, un saber singular sobre el cuerpo: sus constituyentes, sus usos, sus correspondencias” (Le Breton, 2002, p.8). De esta manera, este autor denota la importancia de considerar el contexto histórico y social de las personas y comunidades para la comprensión de su representación e interacción con el cuerpo.

Ahora bien, como es expresado por Le Breton (2002), las características que evidencian que el cuerpo es una construcción cultural son precisamente sus lógicas: las técnicas corporales, las de mantenimiento, los gestos, las etiquetas del cuerpo, las inscripciones de este, así como la expresión de sentimientos y percepción sensorial. A través de estas, cada sujeto experimenta su cuerpo de una manera particular bajo la influencia del sistema cultural al que pertenece, pues al enfrentarse a otra cultura, incluso a otra clase social o a otra comunidad, son notables las diferencias (Le Breton, 2002). Si se busca conocer una construcción tan interna, subjetiva e intangible como la estructura de la imagen corporal de una persona, la atención en detalle que se preste a estos aspectos posibilitará su aprehensión, así sea de una manera aproximada.

Como seres humanos, hemos utilizado el cuerpo como un instrumento que tiene una eficacia práctica y simbólica. Cada cultura ha determinado en gran medida estos modos de acción según el sexo, la edad, el rendimiento y las formas en que se pueden transmitir (Mauss,

1934, como se citó en Le Breton, 2002). Ejemplos de estas técnicas corporales serían los espectáculos, las actividades físicas y deportivas, y de forma particular en comunidades campesinas e indígenas, la adquisición de habilidades manuales es de gran importancia en su identidad étnica. Aunque se presente la misma actividad en diferentes lugares, “su estilo de puesta en práctica, no son las mismas en diferentes clases sociales, incluso, a veces, dentro de la misma clase, las diferencias de edad introducen variaciones” (Le Breton, 2002, p.45).

Asimismo, los gestos son atravesados por la cultura, al igual que la expresión de sentimientos y hasta la percepción sensorial, que, a pesar de su base biológica, es innegable que poseen significado y valor gracias a que son hechos sociales. Le Breton (2002) cita los estudios de Efron que demostraron que cada lengua tiene una gestualidad propia, indican que su sentido es construido en el desarrollo de una interacción y que es difícil fijarlo fuera del contexto en el que nacieron y se presentan. Por tanto, es preponderante el conocimiento de las etiquetas del cuerpo que las normas dadas de una cultura en particular establecen para cada circunstancia social, porque el cambio de estas exige etiquetas corporales diferentes que obstaculizan la fluidez de las interacciones.

Las técnicas de mantenimiento del cuerpo, también se fundamentan en la simbología de lo que es limpio y lo que es sucio, como lo que beneficia o no, señalan que el condicionamiento cultural del cuerpo está en función de los diferentes valores con que cada grupo los asocia. En consecuencia, todo lo que remite al cuerpo llena diversas funciones según las sociedades como por ejemplo, las inscripciones corporales que sirven de instrumento de seducción o de rito de paso. Lo principal de mencionar y prestar atención a estas lógicas corporales es que “integran simbólicamente al hombre dentro de la comunidad, del clan, y lo separan de los hombres de otras comunidades o de otros clanes” (Le Breton, 2002, p.62).

Apoyado en Durkheim, Le Breton (2002) propone que “nuestras actuales concepciones del cuerpo están vinculadas con el ascenso del individualismo como estructura social” (p.8). No obstante, dicha proposición está lejos de querer generalizarse puesto que, el autor declara que esas concepciones se originan a partir de condiciones culturales y sociales particulares. En el caso de la sociedad occidental, al cuerpo se le ha conferido una posición privilegiada de bienestar y buen parecer, expresada en la preocupación por la forma y el consumo de productos de belleza y dietéticos, es así “un inductor incansable de imaginario y de prácticas” (Le Breton, 2002, p.9) que marca el lugar de la diferencia del individuo.

Así pues, el cuerpo como lugar simbólico blanco de la publicidad está impregnado de sentidos y valores (Le Breton, 2002, p.131), puesto que cada sociedad antepone los valores que considera fundamentales. Según Le Breton (2002), la publicidad en la modernidad ha revelado que la salud, la juventud, la seducción y la higiene “son las piedras angulares del relato moderno sobre el sujeto y su obligada relación con el cuerpo” (p.133).

En cambio, en las sociedades tradicionales las representaciones del cuerpo también representan al hombre-persona, presentan la imagen corporal como “la imagen de sí mismos, nutrida por las materias primas que componen la naturaleza, el cosmos, en una suerte de indiferenciación” (Le Breton, 2002, p.22), y por ende se les debe fidelidad. En este marco, no se distingue el individuo del grupo.

Por otra parte, Le Breton (2002) menciona que a través del día a día, las acciones y socialización del sujeto conlleva a una indiferenciación del ser con el cuerpo, que se vuelve invisible ante la familiaridad. Esto implica que cuando hay una irrupción de la cotidianidad, en la cual no hay consciencia de la presencia humana en el arraigo corporal ya sea por tensión, por una situación extraña o por enfermedad, el sujeto puede percatarse de su cuerpo, que deja de hacerse

transparente para él. Con esto, Le Breton (2002) conduce a que el cuerpo en su imaginario, siendo transparente o haciéndose notar (cuerpo vivido), está en relación con las formas de interacción social que definen las situaciones cotidianas, los gestos, posturas y en general el comportamiento corporal que se suponen familiares en cada contexto.

En este orden de ideas, la imagen del cuerpo es definida como “la representación que el sujeto se hace del cuerpo; la manera en que se le aparece más o menos conscientemente a través del contexto social y cultural de su historia personal” (Le Breton, 2002, p.146). Es la forma en que se nos manifiesta el cuerpo (Vaquero et al., 2013), por lo que no se correlaciona directamente con la apariencia real de la persona. Asimismo, Nasio (2008), desde el psicoanálisis la define como “la sustancia misma de nuestro yo” (p.56), ese yo es “un conjunto de imágenes de uno mismo cambiantes y con frecuencia contradictorias y la causa de esa disparidad es la vivencia subjetiva de nuestro cuerpo” (Nasio, 2008, p.57). Es así el resultado de una interpretación totalmente personal y afectiva. Por consiguiente, no es lo mismo el esquema corporal a la imagen inconsciente del cuerpo, ya que el primero “es una instantánea de nuestro cuerpo orgánico, sano o enfermo, tal como lo vivimos gracias a las sensaciones musculares” (Nasio, 2008, p.133).

Para Le Breton (2002), la imagen del cuerpo está estructurada en cuatro ejes que se entrecruzan: la forma, el contenido, el saber y el valor. La forma hace referencia a la aprehensión de las distintas partes del cuerpo como un todo; mientras que, el contenido alude a que en la imagen corporal se incorporan sensaciones reconocibles y previsibles de forma coherente y usual. Por otro lado, la idea que ha adquirido el sujeto de la sociedad sobre la constitución, organización y las funciones de los órganos, hace parte del tercer eje, el saber, y hasta acá, el

entrelazamiento de estos puntos permite que la imagen que el sujeto se forma del cuerpo vaya en concordancia con su realidad cotidiana en su relación con el mundo (Le Breton, 2002).

Empero, “la interiorización que el sujeto hace del juicio social respecto de los atributos físicos que lo caracterizan” (Le Breton, 2002, p.146), señala el último componente, que denomina Le Breton (2002) como el valor, el cual refleja la relevancia del contexto cultural y social del sujeto en la construcción de la imagen corporal y de su autoestima, al incidir en la apropiación de los juicios que se van generando. Esto significa que la imagen corporal no es un hecho objetivo, sino un valor producto de la influencia de la historia personal de cada sujeto y de su medio (Le Breton, 2002).

Desde un punto de vista lacaniano, el cuerpo como lo vivimos, interpretamos y fantaseamos, se explica según las dimensiones de lo real, como el cuerpo que siento; de lo imaginario como el cuerpo que veo; y de lo simbólico, el cuerpo como significante y símbolo en sí mismo (Nasio, 2008). Importan principalmente para la comprensión de la imagen corporal las dos últimas dimensiones, porque el cuerpo imaginario como imagen especular, reflejo de la silueta propia en el espejo (Nasio, 2008), tiene el poder de fomentar sentimientos hacia nosotros mismos como el amor o el odio. A raíz de que es influenciada por la presencia del Otro, “la Imagen especular no se reduce únicamente al reflejo de uno mismo, sino que también es la imagen de otro tan humano como uno” (p.88), interviniendo en la construcción de la identidad; más precisamente en la formación del sí mismo y del yo (Nasio, 2008).

Esa mirada exterior que proviene del Otro, que da lugar al sujeto o lo rechaza influye notablemente en la imagen, pues “todos somos sensibles a los elogios o las críticas que provienen de los demás (...), algunas personas son más impresionables que otras. Esto depende de un único factor, la solidez de la imagen de sí mismo” (Nasio, 2008, p.142). Pero también está

la mirada interna, suma de todas las miradas de los otros, que se “traduce a menudo como una conciencia moral que me halaga o me critica, me elogia o me condena. Pero, ya sea interior o exterior, la mirada continúa siendo, indiscutiblemente, el principal agente formador de la imagen de uno mismo” (Nasio, 2008, p.142).

Ahora, para comprender la imagen del cuerpo simbólico o significante, es necesario mencionar que, para Lacan, el símbolo “tiene el poder, no sólo de sustituir la realidad sino también, y sobre todo, de modificarla o incluso de engendrarla” (Nasio, 2008, p.94). El cuerpo significante puede aferrarse a algún defecto físico o en un rasgo sobresaliente; por ejemplo, una cicatriz en el rostro que se va convirtiendo en una representación significante para el sujeto. Esta imagen es nominativa, es el nombre que designa la parte significativa del cuerpo y por ende, marca profundamente la vida del sujeto (Nasio, 2008).

Para resumir, hay tres elementos que influyen en la construcción de la imagen: “lo que proviene del *cuerpo* tal como lo siento (...), lo que proviene del *lenguaje* en el cual estoy inmerso” (Nasio, 2008, p.141) y “todo lo que proviene del *prójimo*: la imagen de mí mismo que me transmiten mi familia, mis amigos y mis pares (...) las huellas y cicatrices dejadas por los acontecimientos memorables de mi pasado” (Nasio, 2008, p.141-142).

Metodología

Desde un enfoque cualitativo de investigación, se considera la realidad no como aprehensible de manera objetiva, sino como múltiples construcciones mentales, por lo cual la metodología de esta investigación fue de carácter transversal, hermenéutico y dialéctico, bajo un paradigma constructivista (Guba y Lincoln, 2002) (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Lo que permitió la reconstrucción de las experiencias de las participantes, facilitando la comprensión de los significados que otorgan a su imagen corporal y a los cambios que pueden

producirse en esta a partir del proceso migratorio que han vivido, particularmente a través del estudio de caso de dos jóvenes indígenas estudiantes de la Universidad del Valle.

Finalmente, el análisis de los resultados se abordó desde una dimensión intrasubjetiva, incluyendo la información que se alcanzó a recolectar de dos participantes que desistieron en el transcurso de la investigación.

Diseño

El abordaje general del proceso investigativo no siguió un orden claramente definido; es decir, no fue lineal. Pero, se reconocen los siguientes momentos: construcción del proyecto de investigación, inmersión inicial, observación del campo, recolección de los datos, análisis de los datos y generación de resultados.

Población

Partiendo de la lógica de la metodología cualitativa y del estudio de caso, se delimita la población de la presente investigación a dos mujeres jóvenes indígenas que han experimentado el fenómeno migratorio y la inscripción en la universidad del Valle – Sede Meléndez. En primer lugar, porque las investigaciones han señalado el peso de la imagen corporal sobre la mujer. Segundo, por cómo las mujeres indígenas al provenir de contextos sociales y culturales diferentes a los de Occidente, se pueden sentir confrontadas con la imagen corporal de la mujer caleña. Por consiguiente, se consideraron como criterios de inclusión para la selección de la muestra los siguientes:

- Las participantes indígenas deben haber pasado la mayor parte de su vida o ser criadas en zona rural, con las tradiciones y valores indígenas. Sin embargo, no se precisa una comunidad de origen específica, por dificultad de accesibilidad a dos casos provenientes de un mismo lugar y para comprender el fenómeno en casos diferentes.

- Ser estudiante de la Universidad del Valle - Sede Meléndez, independientemente de la carrera que estudie.
- Aceptar de manera voluntaria participar de la investigación.
- Se consideró como criterio de exclusión la participación de indígenas transgénero; ya que, a pesar de ser un tema actual y de importancia para la investigación en clínica cultural, sobrepasa los objetivos planteados para este estudio.

No obstante, para conocer el ideal de mujer con el que se confrontan las mujeres indígenas en su ingreso a la universidad del Valle - Sede Meléndez, se requirió de la participación de la comunidad receptora; es decir, de estudiantes de distintas carreras de la Universidad del Valle - Sede Meléndez. De esta manera, se obtuvo una caracterización del contexto desde diferentes perspectivas que permitió una comprensión más amplia del problema de investigación.

La selección de las participantes se realizó por conveniencia y por bola de nieve. En primer lugar, se contactó a Kathy y a Luna, y debido a que Luna desertó se contactaron a Sol y a Sandra a través de Kathy. Posteriormente, Sol también desertó de la investigación por lo cual solo con Kathy y Sandra se llevaron a cabo todas las técnicas de recolección de información. Se aclara que, aunque estas dos últimas participantes fueron la principal unidad de análisis, tanto la información de Luna y Sol, como la participación de la comunidad receptora sirvió para la formación de una contextualización informada y como recurso de comparación al momento de analizar la información.

Procedimiento y Técnicas de Recolección de Información

Para la recolección de información se precisó de técnicas que permitieran surgir a través de la interacción investigadoras-participantes, la subjetividad de las jóvenes indígenas. Por tanto,

se consideró pertinente la realización de entrevistas semiestructuradas, de la cartografía corporal, la revisión de fotografías anteriores al ingreso a la universidad y del transcurso de ellas en esta, y la realización de relatos sobre su cotidianidad en la comunidad en el marco del método historias de vida.

Inicialmente, a través de una entrevista semiestructurada a dos jóvenes indígenas (Kathy y Luna) estudiantes de la Universidad del Valle - Sede Meléndez, en calidad de prueba piloto, se realizó un acercamiento a la población para así caracterizar a las participantes. Además, se hizo una observación etnográfica en la Sede Meléndez a estudiantes hombres y mujeres de diferentes carreras, con el propósito de caracterizar a la mujer univalluna. A partir de esto, se pensaba realizar entrevistas, grupos focales y una prueba de dibujo o de la figura humana; sin embargo, debido a la situación de pandemia (COVID -19), las participantes volvieron a sus territorios y se modificó la metodología hacia una modalidad virtual.

Se realizó una entrevista inicial de carácter semiestructurado a todas las participantes y a partir del cambio metodológico que exigió la coyuntura de la pandemia (COVID-19), se recurrió a solicitarles relatos sobre su vida en la comunidad acompañados de fotografías, tanto anteriores como a partir de la migración, que facilitaron profundizar en la calidad de los efectos de esta en la imagen corporal de las jóvenes indígenas, lo que permitió por medios virtuales que relataran de forma espontánea su historia de vida.

Posteriormente, con Sandra y Kathy se tuvo un encuentro presencial, individual, en el que se realizó una cartografía corporal con el fin de que las participantes plasmaran en un dibujo su experiencia migratoria y el impacto de ambos contextos en su propio cuerpo, permitió comprender la subjetividad de sus cuerpos y de sus entornos. Finalmente, se realizaron dos

entrevistas más con estas participantes: una para profundizar en los hallazgos de la cartografía y la última, durante el proceso de análisis para confirmar algunas interpretaciones.

La información se categorizó, sistematizó y analizó según el análisis de contenido, contempla tres dimensiones que corresponden al objetivo de la investigación, a saber: migración, cultura e imagen corporal. Cada dimensión abarca categorías y subcategorías preliminares y emergentes. Durante el proceso de análisis se reconocieron relaciones entre estas, por lo cual se presentan los resultados en temas que unen diferentes categorías.

Descripción de las Participantes

Por motivos de confidencialidad, los nombres de las participantes que desertaron son reemplazados. En el caso de la participante Misak, Luna, y en el caso de la participante Nasa, Sol. Por otro lado, Kathy y Sandra decidieron que su nombre verdadero apareciera en la investigación.

Kathy: mujer del pueblo indígena Los pastos, del Resguardo indígena El gran Cumbal, del departamento de Nariño, del municipio Cumbal. Ingresó a la Universidad del Valle, Sede Meléndez, en el año 2013-2 al programa de Biología; pero por cuestiones de vocación se transfirió a la carrera de Psicología.

Sandra: mujer indígena de 23 años perteneciente a la comunidad Misak de Silvia-Cauca. Ingresó a la Universidad del Valle-Sede Meléndez a estudiar Sociología hace 4 años.

Luna: mujer indígena de 25 años, perteneciente a la comunidad Misak de Silvia-Cauca. Hace aproximadamente cinco años migró a la ciudad de Cali para continuar con sus estudios; inició en el programa de Economía, pero decidió transferirse al programa de Licenciatura en Matemáticas.

Sol: mujer indígena de 24 años, perteneciente al pueblo Nasa, del resguardo de Tacueyó, vereda López, ubicada en el departamento del Cauca. En el 2015 se trasladó a la ciudad de Cali para

iniciar sus estudios en la Universidad del Valle - Sede Meléndez, en el programa de Licenciatura en Literatura.

Resultados y Análisis

Comunidades Indígenas

Al preguntarnos por las *incidencias de la migración*, es necesario tener en cuenta los aspectos socioculturales del contexto desde el cual se trasladan las personas y el nuevo lugar de residencia. En este caso, hablamos de dos macro culturas con grandes diferencias, que hemos denominado indígenas y Occidente; encontrando que, a pesar de la globalización y la fuerte influencia de Occidente como cultura hegemónica, las culturas indígenas de Colombia tienen un sistema de creencias y prácticas culturales bien distintas.

Al igual que otras comunidades indígenas de Colombia, los pueblos Misak, Nasa y Pastos, los cuales describiremos brevemente a continuación por ser los contextos de origen de las participantes, fundamentan su sistema de creencias en el vínculo con la naturaleza y la conservación de la misma. Sus prácticas y rituales están estrechamente ligados a elementos de la naturaleza encarnados en símbolos representativos de esta relación, como el bastón, la chonta, los tejidos, el cuarzo, entre otros. Sin embargo, se puede reconocer diferentes expresiones características de cada pueblo que van desde la música hasta el maquillaje.

Las siguientes caracterizaciones son producto de la revisión documental y lo expuesto en las entrevistas por las participantes.

Comunidad Misak

Según el DANE (2005, como se citó en Ministerio de Cultura, s.f.), existen 21.085 personas auto reconocidas como pertenecientes al pueblo Misak. Esta comunidad indígena se encuentra ubicada principalmente en la vertiente occidental de la cordillera central, al suroriente

del departamento del Cauca, en los municipios Silvia y Toribío y se concentran también en el Valle del Cauca y el Huila.

El sistema de creencias de los Misak se basa en la relación con la naturaleza, el mundo espiritual y los seres que los habitan. Esta conexión entre seres y espacios es representada por ellos por medio de la espiral; ya que consideran que la vida no termina con la muerte en el plano terrenal, sino que hay una continuidad infinita y constante conexión con el plano espiritual; entonces se adquiere sabiduría en toda la trayectoria de esta.

Los rituales que acompañan las etapas de vida son parte fundamental de su sistema de creencias y rigen su identidad. Desde pequeños a los niños y niñas se les introducen en rituales en los que tienen contacto con la naturaleza: la tierra, el agua, el fuego, el viento, estimados como espíritus que están guiando, cuidando, limpiando y ayudando en su formación. Por ejemplo, el fuego cumple una función importante en las prácticas de socialización de los Misak, pues es considerado el abuelo, el mayor, porque les comunica sabiduría; por eso está en medio de la cocina, en el fogón, para que conversen alrededor de él y lo escuchen también. Asimismo, en los rituales entran en contacto con plantas medicinales de diversas formas (baños, bebidas) con el fin de limpiar, cuidar, proteger y/o dar energía al cuerpo.

Cada ritual va marcando e indicando el rumbo de la vida, acompaña las prácticas y roles que otorgan a los hombres y a las mujeres, principalmente a ellas, porque desde el momento de la concepción se realizan baños con plantas o por ejemplo, el ritual de la primera menstruación, con el fin de conocer sus características personales y su posterior rendimiento en algunas tareas como tejer o las labores del hogar. En concordancia con Harari (2014), aquí la función de los rituales resulta fundamental en la transmisión de la cultura y en los rasgos característicos que adquieren las mujeres dentro de la comunidad, según lo dicten los espíritus y se lleven a cabo los

rituales. A partir de estos artefactos culturales le dan sentido al mundo (Cole, 2003) y al lugar del ser humano en él, sustentando su cultura a lo largo del tiempo.

Incluso el vestuario refleja su sistema de creencias y el estatus social de las personas: las mujeres y hombres usan algo distintivo dependiendo de si son mayores, si están casados o si tienen algún cargo; por ejemplo, a través de los colores y el tejido del anaco, de las faldas, los chumbes, el reboso o el tipo de sombrero. La vestimenta tradicional de las indígenas Misak, como se observa en la **Figura 1**, consiste en una falda ancha negra con franjas, camisa blanca básica, pañuelo azul con bordes rosados y alpargatas. Además, en ocasiones especiales como matrimonios o grados, hacen uso de un vestido blanco.

Figura 1

Traje tradicional de las mujeres Misak



Nota. Sandra portando el vestido Misak en una marcha en

Cali con los estudiantes del cabildo. Sandra Morales, s.f.,

Fuente: vía WhatsApp.

A pesar de que no utilizan el vestido Misak todo el tiempo, los jóvenes de la comunidad portan un bolso que ellos mismos hacen con símbolos representativos de su cultura como el fogón, la familia, la luna, el sol y el arcoíris. Las mujeres también los portan en el cuerpo por medio de pulseras, aretes y collares con sus colores y tejidos; siendo estas expresiones una forma de llevar consigo su cultura.

Esta comunidad se caracteriza por el trabajo colectivo y se dedica principalmente a trabajos domésticos y de campo; así pues, es una comunidad tradicionalmente agrícola, que cultiva principalmente maíz, papa y cebolla (Ministerio de cultura, s.f.). Por otro lado, la familia es la base de la organización social del pueblo Misak, sus tendencias de uniones son la endogamia comunitaria y étnica y la exogamia veredal (Ministerio de cultura, s.f.).

Las participantes Misak distinguen la visión del mundo de los adultos mayores y de los jóvenes de su pueblo. Los mayores son fieles conservadores de las tradiciones culturales, por ende, son celosos de compartirlas con personas mestizas, mientras que los jóvenes, al aproximarse a otras formas de vida por cuestiones de estudio generalmente, están abiertos a interactuar con ellas y a involucrarlas en la comunidad de forma tal que los mayores no lo perciban negativamente. Entonces, se considera el ingreso a la educación y la migración como fuentes de cambios en las perspectivas y formas de relación de las personas. Los adultos muestran temor y recelo en tanto son referentes culturales capaces de observar el impacto en los que salen y vuelven; están al pendiente de si los jóvenes cambian sus tradiciones y prácticas al salir de su comunidad.

Una de las maneras en que determinan qué tanto abandonan sus raíces e identidad étnica, es la comunicación en su lengua materna, conocida como Wampi-misamerawa o Namtrik, hablada por el 64% del pueblo (Ministerio de cultura, s.f.): “incluso pues a uno lo recochaban cuando uno volvía y de pronto uno estaba como si, hablando en español, pues lo recochaban de que no, que llegó la caleña; o llegó y es que ya no habla en Namtrik o cosas así” (Sandra).

Aunque la población Misak habla español y ha disminuido el analfabetismo debido al interés y las oportunidades actuales de los jóvenes para estudiar, se resisten a perder su lengua a través de programas de educación bicultural y bilingüe.

El uso de la lengua, las formas de expresarse y comportarse se ven influenciadas por los roles que cumplen las personas en la comunidad. Entre personas autóctonas se saludan en su idioma; pero la expresión depende de si son mayores/mayoras (quienes tienen gran conocimiento del plano espiritual), gobernantes, trabajadores y/o amigos. A los desconocidos solo se les saluda de palabra; mientras que, a los amigos y conocidos, con la mano y con confianza (Sandra).

Las parejas también interactúan en los dos idiomas dependiendo del contexto y el mensaje, porque hay expresiones románticas, que no tienen traducción al español. Esto da cuenta de que la expresión de sentimientos entre las parejas también sigue unas etiquetas particulares, que con el paso del tiempo se han ido transformando. Anteriormente, no era bien visto ver en las calles novios tomados de la mano o abrazados; ahora esas expresiones se han normalizado (Sandra).

En otro orden de ideas, la organización social y política del pueblo Misak se desenvuelve alrededor de un cabildo, el cual es encabezado por los gobernadores escogidos cada año por la comunidad (Ministerio de Cultura, s.f.). Aunque se reconoce que no es una figura propia de los pueblos indígenas, desde los tiempos de colonización lo han implementado y denominado así, considerándolo parte fundamental de la regulación de las relaciones. No obstante, los conflictos y situaciones que se presentan en la comunidad se tratan a través de un conducto regular; pasan inicialmente por el fogón, por la familia; después, por las personas con conocimientos ancestrales y si no se resuelven pasan a la discusión del cabildo (Sandra).

Ahora bien, las dos participantes Misak, Sandra y Luna, han experimentado y representado esta cultura de manera particular; la manifestación de sus experiencias permitió el rastreo de la configuración de su imagen corporal antes de que migraran.

Sandra vivió durante su infancia con su abuelo y sus padres en el resguardo; estudió allí también. Luego, con su tía y su prima en Silvia, un pueblo pequeño y rural donde se sentía como

en comunidad, pero con personas mestizas. Estudiaba entre semana en el colegio del pueblo y los fines de semana ayudaba en el campo con los cultivos. Le gustaba practicar deportes, asistir a rituales, mingas y actividades de la comunidad. Se considera muy buena en las actividades que menciona y ha sido reconocida en su comunidad por su liderazgo.

Sandra asocia la cultura con las manos, porque piensa que cada cultura tiene una representación artística, jeroglíficos o manualidades, entre otras que le son propias. Lo cual da cuenta de la importancia de estos artefactos culturales en su construcción de identidad; siendo primordial para ella a la hora de salir de su comunidad, intentar preservar sus costumbres, como su lengua tradicional y el tejido de pulseras; modos de acción y formas de transmitir la cultura distintivas de su comunidad (Le Breton, 2002).

Por otra parte, Luna fue criada entre los departamentos Huila y Cauca. El contexto en el que creció era campesino, muy tranquilo y poco modernizado en términos de tecnología; pero alejado del resguardo y con mayor presencia de indígenas Nasa. A pesar de vivir en el pueblo desde pequeña, conoce y conserva las prácticas y tradiciones Misak que sus padres le inculcaron a ella y a sus hermanos. Al igual que en la comunidad de Sandra, le enseñaron a practicar ciertos rituales con el fin de hacer limpieza de energías que pueden afectar su bienestar; incluso menciona que vivió el ritual de paso de niña a mujer de manera estricta, al pie de la letra. Para Luna las prácticas de socialización Misak son importantes, pues la actividad que más extrañó al salir de su comunidad era conversar alrededor del fogón con sus padres y hermanos.

Comunidad Pastos

El pueblo indígena Los Pastos se ubica en algunos municipios del Departamento de Nariño, como Aldana, Córdoba, Cumbal, Cuaspud, Guahucal, Mallama, Ipiales, Potosí, Túquerres y Santacruz; en estos lugares, la comunidad se divide en veredas conformando entre todas, el resguardo. Según el Censo DANE 2005, se autoreconocen 129.801 personas como

pertenecientes a este pueblo, representando el 9,3% de la población indígena de Colombia (Ministerio de Cultura, s.f.).

A pesar de que este grupo ha perdido la lengua, se reconoce como indígena; centra sus esfuerzos en recuperar las costumbres de sus ancestros, la tradición oral, su identidad y prácticas propias, a través del trabajo colectivo en sus resguardos, el cabildo y diferentes colectivos; puesto que, se reconoce la doble colonización que ha sufrido, primero por los Incas y luego por los españoles (occidente). Kathy, la joven indígena perteneciente a esta comunidad, considera que como pueblo indígena no están cerrados a los cambios que hay en el mundo; aunque intentan conservar sus prácticas y costumbres, apropian aspectos de la cultura occidental (véase la **Figura 2**).

Figura 2

Mujeres indígenas del pueblo Los Pastos



Nota. Jóvenes indígenas usando un traje para eventos culturales. Milena Irua, 2020,

Fuente: vía WhatsApp.

La influencia de la cultura hegemónica ha significado la modificación de algunos rituales, de su relación con el entorno y de su sistema de creencias. Las personas de la comunidad anteriormente guardaban los rituales que acompañaban las diferentes etapas de la vida, los

cuidados y creencias respecto al cuerpo. Ahora son diferentes los ritos de nacimiento, el proceso de embarazo, de posparto y el ritual de la mujer en su luna (periodo menstrual). Anteriormente, se llevaban a cabo dándole un significado importante a la naturaleza: el fogón, las plantas medicinales, la tierra; mientras que actualmente, se han usado elementos traídos por Occidente, como medicamentos, toallas higiénicas, entre otros.

Pero aún es importante para los indígenas Pastos el fogón como espacio de aprendizaje y de transmisión de la cultura; al igual que el trabajo de la tierra. Por lo que las actividades socioeconómicas a las que principalmente se dedican, se refieren al cuidado de cultivos como papa, ollucos, coles, cebolla, maíz y zanahoria, y de animales como cerdos, cuyes, gallinas y vacas; por lo que también se dedican al comercio de leche. Su labor demuestra una relación especial con la tierra, destacándose culturalmente por la medicina tradicional y el respeto a la naturaleza (Ministerio de Cultura, s.f.). No obstante, debido a la industrialización y los daños en la siembra de productos agrícolas, las personas de la comunidad se han limitado a cultivar para el consumo propio (Kathy).

Aunque de una manera distinta a como se conoce en Occidente, existe para Los Pastos también la creencia de que el estado emocional o las preocupaciones afectan el cuerpo; denominan *los nervios* al estrés que vive una persona y somatiza a través del cuerpo. Para curarlo recurren a plantas medicinales, a reposo y a personas mayores de la comunidad que tienen conocimiento y experiencia. De esta manera, se expresa en sus creencias y prácticas, al igual que en el pueblo Misak, una forma de pensar, sentir y vivir el cuerpo diferente al de Occidente; pero influenciado por este.

Asimismo, los rituales sociales se han deteriorado. Actualmente, aunque es mal visto que la mujer corteje al hombre, no existen los mismos protocolos de compromiso en las parejas, pues son más informales. Los estereotipos sobre las mujeres, según explica Kathy, son promovidos y

comentados por los hombres de la comunidad, sobre todo los jóvenes; lo que podría presentarse por la influencia de los medios de comunicación que exponen un modelo de mujer propio del contexto occidental.

Por otra parte, como en la comunidad Misak, las interacciones son marcadas por los roles; puesto que se tratan de manera diferente dependiendo de la edad o del estado civil; por ejemplo, aunque el conocimiento se concibe como resultado de una relación bidireccional, se dirigen con mayor respeto hacia los mayores y las mayores porque ellos son los principales transmisores.

De los aspectos sociales que Kathy resalta del pueblo, es que las personas posicionadas socialmente se reconocen por los terrenos que tienen. Dentro de la comunidad se observaban intereses económicos y sociales que se veían reflejados en los matrimonios; aunque esto ya no se ve, aún es constante la pregunta ¿usted es hijo de quién? la cual hace referencia al estatus social de las familias. Kathy, en particular, vive en Cumbal y menciona que pertenece a una familia pequeña que carece de recursos económicos, pues creció sin padre, su madre es su fuente de sustento y su hermano mayor ya conformó una familia aparte.

Antes de ingresar a Univalle Meléndez, Kathy se dedicaba a estudiar y a ayudar con las labores de la casa, del cultivo y el ganado. Participaba con su mamá de una iglesia cristiana, denominada *Adventistas del séptimo día*, lo cual influyó en los roles que cumplía en su comunidad que se restringían a lo religioso, dejando de lado la participación en eventos culturales.

De su vida en la comunidad, Kathy pone de relieve que vive en una zona de Páramo y hace mucho frío. Las características ambientales de la zona inciden en la vestimenta de las personas del pueblo y en sus formas de vida. Aunque las interacciones y actividades de Kathy se ven afectadas por cómo se siente, se ven dos contextos principales en su comunidad; su familia y

sus amigos, algunos universitarios también, con quienes se reúne a conversar, a participar de colectivos, de actividades comunitarias, a escuchar música, etc. Por todo esto, Kathy relaciona la cultura con la cabeza, porque para ella tiene que ver con la formación que recibe.

Comunidad Nasa

De acuerdo con el censo del DANE en el 2005, 186.178 personas se auto reconocen como pertenecientes al pueblo Nasa, conocido también como pueblo Páez o “gente del agua”, el cual se ubica principalmente en los departamentos Huila y Cauca (Ministerio de cultura, s.f.).

Al igual que el pueblo Misak, los Nasa hablan español y conservan su lengua nativa, llamada Nasa Yuwe. Asimismo, el pueblo Nasa comparte características con las otras comunidades indígenas; por ejemplo, la economía agrícola y de autoconsumo, producto del trabajo de la tierra; la participación comunitaria en mingas y el gobierno bajo el modelo de cabildos (Ministerio de cultura, s.f.). De la misma forma que otras comunidades indígenas de Colombia, con el paso del tiempo, el pueblo Nasa ha perdido algunas prácticas culturales propias; por ejemplo, no es utilizado comúnmente el traje tradicional, sólo para ciertas ocasiones.

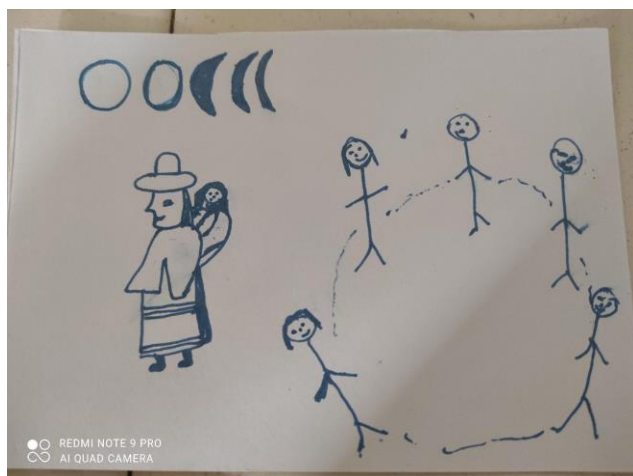
Sol es indígena Nasa, ha vivido en zona rural de Toribío, en la vereda López del corregimiento de Tacueyó, con sus padres y hermanos; por lo que el conflicto armado era un asunto normal para ellos. Sol también rige sus interacciones y su identidad según su sistema de creencias. Sus papás le enseñaron desde pequeña algunos rituales de limpieza de energía, que hacen parte de las tradiciones de su cultura y que considera se están retomando actualmente; pero que, poco las veía o estaba familiarizada con ellas. Su familia es muy unida, conservan el hábito de conversar todo y de apoyarse mutuamente. Sin embargo, sus padres viven en el campo y para continuar con los estudios de primaria y bachillerato, tuvo que emigrar al pueblo, razón por la cual las interacciones con su familia eran esporádicas y aprendió a ser independiente de ellos.

Feminidad: Ser Mujer en una Comunidad Indígena

Ser mujer en una comunidad indígena está atravesado por la relación con la naturaleza, los espíritus y rituales propios del sistema de creencias de cada una de las culturas de las participantes, así como de las características del contexto. Verbigracia, cuando Sandra representa ser mujer Misak, como se observa en la **Figura 3**, recurre a la luna como la representación más exacta, porque experimentan estados iguales; así, la feminidad debe corresponder con la pureza de los espíritus; de lo contrario, existen consecuencias físicas o espirituales que afectan cómo la comunidad ve y se relacionan con las mujeres. Al respecto, Sandra comentó “(...) una especie de serpiente que cuida el lago (...) si de pronto la mujer empieza a caminar esos lugares sin protección y además si está en luna pues le puede con la cola pegarle (...). Un montón de granitos que le salen”.

Figura 3

Representación de la feminidad para Sandra



Por su parte Kathy lo plasma desde la posibilidad de ser femenina estando en un clima frío; pues a pesar de que las mujeres se visten de manera cubierta en su comunidad, expresan feminidad de otras formas, haciendo énfasis en que va más allá de su atuendo.

En este sentido, se evidencia de acuerdo con el planteamiento de Elías (s.f.) de configuración como “formas específicas de interdependencia que ligan unos individuos a otros” (Capdevielle, s.f., p.6), que para Sandra y Kathy no existe una feminidad, de forma singular, sino feminidades; ya que, es una representación que varía dependiendo de la cultura en que la mujer se encuentre.

Sandra y Luna, como indígenas Misak, privilegian en su representación de ser mujer la función de dar vida; Sandra dijo: “la asocio también con el útero o con el ombligo porque aquí está como el movimiento de la tierra (...) porque la tierra también es mujer y (...) produce alimentos para los seres vivos”.

Entonces se reconoce la mujer vinculada al rol social vital que es la perpetración de la comunidad, a través de ser madres, de formar y educar a las personas. Además, la labor de pervivir la cultura es llevada a cabo por medio del tejido, siendo representativo no sólo de la mujer Misak, sino de las Nasa también, como lo afirmó Sol: “yo creo que la mayor labor de las mujeres es de como pervivir esa cultura por medio del tejido”.

Por el contrario, para Kathy el rol de ser madre o esposa no es representativo del ser mujer que conoce en su comunidad. Aunque anteriormente en su contexto las mujeres se casaban desde muy pequeñas, ahora, han adquirido autonomía y en el caso particular de Kathy, la representación de ser mujer se ve influenciada por la experiencia de su madre, resaltando que como mujer debe ser independiente y no necesariamente estar casada y tener hijos.

Todas las participantes manifestaron que ser mujer en sus comunidades implica hacer de todo: “allá la mujer es todo, es la dadora de vida” (Luna). “Ellas están en todo; no sabría decir que ellas están en un solo rol sino que ellas tratan de estar en todo” (Sol). “Pues me parece bastante complejo por lo menos ser mujer, porque de pronto tiene que realizar como más trabajo que el hombre (...), porque está tejiendo, está lavando, está cuidando los hijos, está haciendo la

comida” (Sandra). “El rol de la mujer mayoritariamente ha sido de ama de casa, de cuidadora, de estar pendiente de la huerta, de estar pendiente de los animales (...) y de los alimentos, de los niños, del esposo” (Kathy). También de ser líderes comunitarias y asumir cargos dentro del gobierno. Sin embargo, en comparación con los hombres, esto último se presenta en menor medida para ellas, existiendo en las comunidades la imposición de roles que han marcado el ser mujer indígena.

A pesar de que estas diferentes culturas indígenas comparten esta representación del rol de la mujer, cada una de ellas lo ha significado y asumido de maneras diferentes, incluso perteneciendo al mismo pueblo.

Luna expresa un rechazo por lo que representa ser mujer Misak y cumplir con esos roles impuestos, “son como muy agachaditas, muy calladitas, muy pasivas;(…) no soy así”. Su desacuerdo con esto la lleva a rechazar su identidad étnica y su cultura. También para Sandra algunas mujeres Misak son sumisas y poco se les valora por sus labores, pero ella da importancia a las características de las mujeres que les permite desenvolverse en múltiples roles: “La mujer es la dadora de vida, la que trae como el futuro atrás, la que forma a los seres humano (...), esa parte de la feminidad me parece muy importante (...) pues es muy equitativa”.

Aun compartiendo la macro cultura Misak, las condiciones en que surgieron las representaciones de ser mujer Misak fueron diferentes para ellas, gracias a los aspectos subjetivos que intervienen en cómo integran, significan y configuran dichos artefactos; de manera que las estructuras de personalidad respondan a las estructuras sociales en interdependencia (Cole, 2003; Elías, s.f.; Moscovici, 1979, como se citó en Mora, 2002).

Es así como a diferencia de Luna, para Sandra y para Kathy, ha tenido un mayor arraigo en su concepción de ser mujer su identidad étnica; el vestuario, las tradiciones y las creencias de sus comunidades. No obstante, la configuración de la imagen corporal anterior al traslado de las

jóvenes indígenas a Meléndez, ya evidenciaba la influencia de occidente; al menos en lo que refiere a la representación de ser mujer.

Estereotipos: Ser una Mujer Indígena Influenciada por la Sociedad Occidental

De acuerdo con Bauman (2001) “Gracias a los recursos, instrumentos técnicos y conocimientos que hemos adquirido, nuestras acciones abarcan enormes distancias en el espacio y en el tiempo” (p.95). Entendida así, la globalización ha permitido que la cultura hegemónica occidental y las culturas indígenas colombianas, entren en contacto. La colonización, la evangelización, la llegada de la tecnología y con esta, los medios de comunicación han impulsado el desarrollo del sistema capitalista y de consumo en las comunidades indígenas. Tal y como Kathy afirma: “no somos una burbuja, no somos algo estático, hay aspectos de aculturación; el tema de la globalización cala también dentro de nuestra cultura”; es decir que, aunque intentan conservar sus prácticas y costumbres, también apropian aspectos de la cultura occidental.

Por un lado, las religiones predominantes en Colombia, históricamente el catolicismo y el cristianismo mucho más notorio a partir del año 1991, han llegado a las comunidades indígenas Misak y Pastos; algunas personas como Sandra sienten afectadas y vulneradas sus creencias: “ha llegado la religión tanto la católica como la evangélica pues a imponer ciertas prácticas y ciertas creencias”.

Igualmente, la moral ha jugado un papel importante en la familia de Kathy, quien participó aproximadamente por 8 años de una iglesia cristiana, lo que le permitía regular aquello que estaba bien o estaba mal, en el sentido de que no podía realizar ciertos cambios en su cuerpo o apariencia física por ello; “la mayoría son católicos; a diferencia del catolicismo, la iglesia en la que yo participaba era aún más conservadora”. En consecuencia, la configuración de la imagen corporal de Kathy previa a la migración a Cali ya presentaba un proceso de aculturación

referente a los valores, creencias y costumbres del ser mujer y de su relación con el cuerpo, al convivir con una cultura dominante y apropiarse de sus artefactos culturales (Pérez y Estrella, 2014; Chacaguasay, 2018; Cole, 2003).

A raíz de la colonización se hizo constante el contacto con personas mestizas para las participantes, lo que creaba un prejuicio en ellas y en su respectiva comunidad sobre la relación y el pensamiento que podrían esperar de los y las mestizas en general; ya que, en muchas ocasiones, se sintieron discriminadas, burladas y señaladas por ser indígenas:

Kathy: “siempre empecé a ver antes a las personas mestizas, a las personas del pueblo como alguien, no sé, poco fácil acceder a ellos, como a acceder a entablar una relación o una amistad”. Sandra: “inicialmente pues de pronto a uno lo miraban distinto porque pues uno era indígena si, de pronto el pensar de que como uno venía de una zona rural era pues no sé, distinto”. Luna: “yo sentía como temor en relacionarme con las personas porque pensé que siempre iba a ser señalada”. Sol: “entonces que uno es indígena y estas vainas; entonces como que te empiezan a señalar y como que, pues no socializan mucho contigo”.

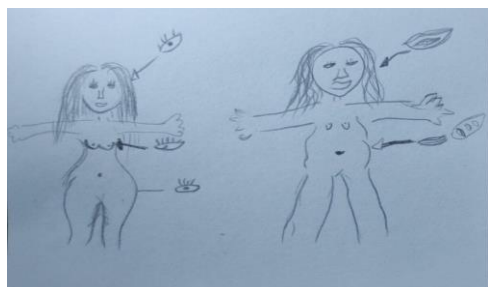
La representación que se hicieron de la población mestiza respondía a la necesidad cultural de crear un nosotros diferenciado de un ellos; surge como una forma de defender y justificar las prácticas culturales que les permiten dar sentido a su mundo y que al no ser compartidas por el otro generan un abismo en la interacción (Tajfel, s.f., como se cita en Mora, 2002; Sampson, 2000).

Asimismo, los medios de comunicación y el avance tecnológico en sus pueblos, influenciaron los modos de vestir, de cuidar el cuerpo, el ideal de belleza y los roles y representaciones atribuidos a las mujeres. En este aspecto, Kathy y Sandra, consideran que la influencia de occidente implica la pérdida de tradiciones y creencias propias de sus culturas.

En el caso de Kathy se le imponía anteriormente por medio de la televisión, un estereotipo de mujer y feminidad que ella sabía que contrastaba con las prácticas y el físico de las mujeres de su comunidad. Esto se ve reflejado cuando se abarcan en la cartografía corporal los estereotipos; pues Kathy dibuja a una mujer con senos grandes y firmes, cadera ancha y cabello liso, que representa el físico que normalmente se ve en diversos medios de comunicación y que es admirado por los hombres. Además, como se aprecia en la **Figura 4**, ella acompaña la silueta con unos ojos que siempre se fijan en las características físicas de la mujer, demostrando cómo la han afectado los estereotipos occidentales en que su ser mujer indígena queda cuestionado, ya que dibuja un cuerpo alejado de ese ideal, “no tiene una cintura delgada y algunos gorditos, senos pequeños, cabello no es tan lacio sino un poquito descuidado”.

Figura 4

Cartografía corporal: Estereotipos para Kathy



De tal manera que la imagen corporal de Kathy antes de la migración estaba configurada partiendo del enfrentamiento entre ser mujer indígena y el estereotipo occidental de belleza que se imponía cada vez con más fuerza en el contexto. Estas configuraciones sociales generaban una preocupación por la forma de su cuerpo, transformando las estructuras de personalidad y las prácticas con respecto al mismo (Elías, s.f.; Le Breton, 2002).

Por su parte, Sandra menciona que es importante para la comunidad, que las mujeres guarden las tradiciones en su forma de vestir. Es costumbre el uso del anaco y el rebozo que

cubren bien el cuerpo. Sin embargo, es notable que las diferencias de edad introducen variaciones en la expresión de feminidad (Le Breton, 2002); pues algunas conservan las tradiciones, como las mayores, y otras, que han salido del territorio por cuestiones de estudio o trabajo, o que han sido influenciadas por los medios de comunicación (t.v), empiezan a incorporar prácticas occidentales como el maquillaje, peinarse y vestirse de otra manera.

Para ella este proceso de aculturación es aceptable: “Pues para mí es normal porque de pronto yo he estado en la ciudad, porque ya he visto mucha gente así”, demostrando que a partir de la interacción intercultural ha asimilado las características, que según como ha configurado hasta el momento su pensamiento, considera más relevantes de ambas culturas (Espinosa y Gilyam, 2012) “pues a mí me parece normal, de pronto que una mujer se arregla, se vista y que utilice su maquillaje; pero pues tampoco es como de excederse”. En este sentido, se observa el sincretismo cultural como un proceso que toma una forma particular en cada contexto. Para Sandra prepondera el valor que tiene la mujer según la cosmovisión Misak y critica la influencia de occidente argumentando que el uso de productos de belleza es un negocio, porque “naturalmente somos bonitas, pues como que no hay necesidad de utilizar otras cosas”.

Asimismo, Luna manifiesta que por la colonización, la mujer ha perdido valor y respeto. Pues por la influencia occidental “creen que (...) una mujer solo sirve para criar hijos para atender a la familia, para cosas de hogar”, marcando su representación de ser mujer indígena.

Estereotipos: lo que Implica ser Mujer en una Sociedad Machista

Otro hallazgo respecto al reconocimiento de la influencia de la cultura occidental en su cosmovisión y representación de ser mujer en sus comunidades, alude a que adjudican los roles y estereotipos asignados a la mujer como productos de un sistema patriarcal y machista.

Kathy manifiesta que el machismo se expresa de diversas maneras en su comunidad: “se concibe de que los hombres son solamente los que andan en la noche, pero que una mujer ande

pues sola o en una moto y en la noche (...), pues es mal visto. (...) acá dicen, esa chinita ya anda loca (...), anda como descarriada, desviada o anda como queriendo que algo le pase”; “cuando fue el abuso sexual a la niña indígena que fue por parte de los militares (...), la comunidad justificaba a los militares en este tipo de actos”.

El machismo en la comunidad Misak, según Sandra se reconoce en los roles impuestos a las mujeres, quienes deben encargarse de todas las labores del hogar y el tejido, sin ser valoradas dichas actividades y funciones. Al respecto, Sandra nota que los hombres de su comunidad se sienten atraídos por una mujer que sepa tejer, lavar, cocinar, entre otras labores. Esta tendencia al servicio y múltiples labores de la mujer Misak, se puede presentar porque como afirma Sandra, para los Misak, la mujer “es como ese complemento del hombre, lo que él necesita”.

Del mismo modo, la inequidad de género se refleja en lo que la comunidad, particularmente los mayores, esperan de las mujeres jóvenes, en las restricciones y cuidados que debe tener, “que no ande pa’ arriba y pa’ abajo con cualquiera”; “de pronto si uno anda en cualquier fiesta o haciendo tal cosa pues los comentarios van a estar y después de pronto puede que digamos uno se encuentre un marido bien controlador”. Algunas de estas expresiones de machismo, están arraigadas en la familia de Sandra (véase **Figura 5**), por lo que en concordancia con Cole (2003), se encuentra relevante el rol de la familia en la transmisión de representaciones sociales y aspectos propios de la macro cultura:

Lo que sí me había tocado siempre era como ayudar en la cocina y saber cocinar porque pues ellos decían que pues una mujer que no cocina pues también se veía mal. Entonces era como la imagen que se quería mostrar de una mujer. Ahorita pues como adulta ya es como lo típico que puede pasar en todos, que no esté saliendo con cualquier muchacho, que eso se ve mal.

Figura 5

Cartografía corporal: estereotipos para Sandra



La representación del machismo presente en sus comunidades, para Kathy, Sandra y Luna, proviene del mundo occidental; “a la mujer se le está excluyendo entonces por eso, como esa misma imagen que se muestra afuera, se muestra en la televisión, se muestra en toda parte, en las redes, (...) se ve ese patriarcado (...) en las novelas” (Sandra).

Y aunque esto ha hecho parte de la configuración de las relaciones en las comunidades de las participantes y en sus vidas, en estos contextos no existe el concepto *machismo*, sino que lo aprendieron en su contacto con Occidente. A partir del ingreso a la universidad, Kathy y Sandra vuelven con una postura cada vez más crítica sobre la concepción de ser mujer en sus comunidades; se van transformando sus hábitos en la interacción con otras configuraciones (Elías, s.f.), incorporan el concepto occidental de la lucha de género y el reposicionamiento de la mujer en su rol social. Por lo cual, actualmente, presentan nuevos artefactos culturales, prácticas de lucha para reivindicar el papel de la mujer en distintos espacios de liderazgo y gobernanza (Cole, 2003). Aunque consideran que los tiempos y el discurso conservador han ido cambiando y que actualmente existe mayor igualdad o equidad de géneros en sus comunidades, aún hay vestigios del machismo.

Migración y Educación para las Comunidades Indígenas

En las comunidades indígenas a las que pertenecen se distingue la dificultad de acceso a ciertos niveles de educación que requieren de desplazamientos para poder avanzar. Los pueblos

son los centros para que los jóvenes indígenas puedan acceder a la educación; por lo que empiezan a entrar en contacto con personas mestizas desde jóvenes.

Todas las participantes estudiaron en un colegio de la zona rural o sus resguardos y en otro colegio del pueblo, más relacionado a la educación occidental. Kathy estudió bachillerato hasta noveno grado en el colegio rural, y décimo y undécimo los cursó en el colegio del pueblo. Luna, estudió hasta tercero de primaria en Silvia Cauca y después se trasladó al Huila. Sandra, estudió en un colegio etnoeducativo y posterior a ello, cursó décimo y undécimo en un colegio comercial del municipio. Por último, Sol, estudió en un colegio del resguardo hasta cuarto de primaria y luego en un colegio del pueblo.

El hecho de que Sandra se graduara de bachiller ya era un logro, porque no muchos tienen la oportunidad de hacerlo; entonces, representaba un reto aún mayor el ingresar a la universidad: “porque pues hay muchas personas en la comunidad que de pronto no han llegado hasta la primaria (...) y pues yo sentía que era como un logro bastante grande de mi parte” (Sandra).

En el caso de Kathy, expresa que “allá no hay universidades y si la hay, la hay en Pasto, pero pues el acceso es un poquito más complicado que acá; por temas de Icfes y todo eso”, lo cual restringe la posibilidad de estudiar de los jóvenes, ya que implica para ellos un traslado. Sin embargo, se evidencia que hay un poco más de relación con la educación occidental en la comunidad de Kathy, porque parece más “normal” que los jóvenes accedan a la educación superior.

Todas reconocen las implicaciones de la migración incluso desde antes de llegar a Cali. Principalmente Luna, manifiesta que esto ocasionó un choque cultural desde pequeña que ha causado conflictos en su identidad y en su lengua, ya que creció hablando Namtrik y en su contexto escolar fue excluida por no hablar español, incluso por la docente. Por lo cual, ingresó a

un colegio Nasa, compartiendo más con esta comunidad y aprendiendo su lengua. No obstante, no tuvo una experiencia donde se tuviera en cuenta la importancia de la diversidad y la valoración de su lengua, como elementos enriquecedores, lo que hubiera permitido que se sintiera en igualdad de condiciones y apoyada en el proceso de aculturación (Suárez, 2017).

Para Sandra el concepto de aprendizaje en su cultura es diferente al que se tiene en la cultura occidental; ya que hay que tener en cuenta que para ellos, en la educación propia, el aprendizaje es en espiral; es decir, circular, cíclico y no se limita a introducir contenidos académicos sino a la relación con la naturaleza y el cuerpo humano, por lo que tiene que ver con los conocimientos ancestrales y de los espíritus, tanto en el espacio terrenal como en el espiritual.

Para Kathy y Sandra, la educación se presenta desde la primera infancia y en diferentes espacios. De modo tal que, el aprendizaje está asociado a conocimientos que se consideran necesarios para ser alguien en la vida. Así, en sus territorios conciben que la educación no se presenta únicamente dentro de un aula escolar. Por ejemplo, Sandra representa la familia y el fogón como lugares para impartir educación. Además, el aprendizaje es bidireccional, pues tanto los niños, como los adultos pueden estar en ambos lugares de la relación enseñanza-aprendizaje.

Todas las participantes tuvieron cercanía con la etnoeducación o educación propia en sus colegios, la cual propendía a la enseñanza de las creencias, valores y costumbres propios de su cultura, como la lengua y los tejidos, articulado con asignaturas con contenido occidental pertenecientes a los currículos comunes del sistema educativo (Izquierdo, 2018). Por lo cual, al llegar a la universidad y encontrarse con una educación totalmente occidental, hace que se sientan en desventaja con las personas mestizas. No obstante, los programas educativos deberían responder e interesarse por las diferencias culturales, teniendo en cuenta la educación propia de cada pueblo e incorporando en los planes de estudio los saberes y modalidades de aprendizaje de estos (Mato, 2012).

Así pues, ellas tenían imaginarios de la educación superior que impulsaron la migración a la ciudad de Cali. En todas se evidencia que esta fue movida por el pensamiento de que debían salir de su comunidad y seguir estudiando para ser alguien en la vida; además de otros motivos como los que señala Chacaguasay (2018); por ejemplo, la búsqueda “de mejores condiciones de vida, especialmente el empleo y educación para sus hijos” (p.27).

Para Kathy y su familia “estar sentado en una oficina trabajando todo el día (...) es mucho mejor que estar en el campo, eso es como un logro o un éxito en la vida”; por lo que esto se convierte en uno de los motivos que la impulsaron a migrar, al querer cambiar las condiciones económicas de su familia.

Por su parte, Sandra no creía que fuera posible entrar a la universidad; esto se relaciona con el hecho de que en su comunidad muy pocos jóvenes tienen la posibilidad de ingresar a la educación superior. Sin embargo, previo al ingreso a Univalle, quería salir de su comunidad “estudiar más y salir... salir a la ciudad, pero pues no con el fin de cambiar o por rechazar mi cultura sino porque quería aprender más cosas”. Desde antes quería conocer la ciudad, no precisamente Cali y menos la Univalle, se sentía más cercana a la Universidad del Cauca, posiblemente podría indicar que lo sentía como un contexto más familiar, en el que podría lograr ambos objetivos, conocer más sin dejar de lado sus prácticas culturales.

Así mismo, Sol desde pequeña tenía aprecio por el estudio y quería entrar a la universidad: “siempre desde pequeña me gustó el estudio, entonces mi papá siempre nos dijo: yo quiero que sigan estudiando, no quiero que se queden acá en el campo, porque esto es una vida muy dura, ustedes tienen que salir adelante”.

Al contrario, Luna no consideraba el estudio algo relevante, pues ver que los mayores de su comunidad tienen un conocimiento amplio, la hacía reflexionar sobre “¿cuál es la necesidad de estar acá si tengo todo un saber, un conocimiento allá? (Luna); sin embargo, sus compañeros

y su familia le expresaban “no pues termine, ya estás allá; o sea como que mi familia también es como que estudia porque tienes que ser alguien en la vida”.

El apoyo de las familias también fue un factor para que la migración pudiera darse, especialmente en el caso de Sandra, Kathy y Sol; pues al contrario de ellas, la familia no fue totalmente una fuente de apoyo para Luna, debido a la historia de sus hermanos dentro de la universidad; cuenta Luna que le dijeron “no, usted es mujer, usted mire sus hermanos hombres no quisieron estudiar, dejaron eso tirado y usted va a hacer lo mismo. Entonces, no usted no tiene el apoyo, no tiene ayuda (...) para que se vaya a la ciudad”.

Ahora bien, la educación de la universidad es vista por ellas como una educación preocupada o centrada en la realidad social de occidente, una educación patriarcal que es pensada para este contexto. De esta manera, Sandra critica que no se le dé valor a lo propio, sino que es un sistema educativo que copia lo de otros países, que no es pertinente a los colombianos, “porque pues hay muchos aportes tanto indígenas como afros que pueden aportar a la educación universitaria, pero pues en su gran mayoría los autores siempre son de Europa, siempre son de allá y no somos de allá” (Sandra).

Se puede ver un gran choque cultural y de educación porque consideran que en la universidad se les exigía igual que a las personas que crecieron con el sistema educativo occidental, sin tener en cuenta las diferencias culturales; dejando de lado que un estudiante indígena es “un sujeto culturalmente diferenciado” (Suárez, 2017, p.138). Venían acostumbradas a unas formas y ritmos de trabajo, en términos de la educación, que contrastaron al ingresar a la universidad. Si para cualquier bachiller promedio es difícil acoplarse al nivel académico de la universidad y es un choque este tránsito del colegio a la universidad, ahora para una persona que no ha tenido la misma cercanía al sistema educativo occidental, se hace mucho más difícil; pues es importante tener en cuenta las características, rasgos o elementos preexistentes en la vida de

las participantes antes de la migración, para así comprender la dimensión del impacto que pueda tener esta misma (Sarro, 2008), en este caso, directamente con el aspecto educativo.

En el caso de Luna, esta dificultad de adaptación académica hizo que los dos primeros años en la universidad fueran una experiencia negativa para ella, tal como lo expresa la participante: “los primeros años ¡uf! para mí fue una experiencia horrible”.

Por otro lado, Sol se llevaba bien con sus compañeros de clase, no se sentía excluida o señalada por ser indígena, manifestó: “mis compañeros fueron muy amables y siempre estuvieron ahí conmigo, fueron muy sociables conmigo”. Sin embargo, ella notaba que una barrera para su adaptación fue el tipo de educación que recibía:

En el primer semestre ¡uy no, eso fue la peor cosa que me pasó! ¡yo ya me quería ir para mi casa! yo dije ¡nuu! esto no es para mí (...) todos mis compañeros, o sea, ya tenían como un nivel académico mayor que yo, porque en mi colegio no era tan bueno.

Ahora bien, el capital académico de Kathy también era diferente al exigido en la universidad, el lenguaje y las formas de aprendizaje, además del interés por los conocimientos que se le enseñaban eran distintos; lo cual hizo que la condición académica inicial fuera de desventaja para la adaptación al contexto. Incluso, esta condición puso en entredicho su permanencia en la universidad:

A la hora de llegar a la universidad, pues claro, uno se encuentra con una barrera grandísima, de que los estudiantes de colegios privados pues tienen un nivel académico mucho mayor que uno; entonces sí, uno se siente un poco mal como con eso. (Kathy)

Además, al igual que para Sandra existían muchas palabras en español que no comprendía y debía recurrir al diccionario. Sin embargo, se podría entender que Kathy manejaba el español un poco mejor porque era su única lengua.

Sandra considera que tenía una educación, una forma de aprender y de relacionarse diferente; venía con el pensamiento de que la universidad iba a ser igual al colegio: “pues es que lo que yo pensaba es que las clases eran como en el colegio y no”. Además, los docentes de la universidad no tomaban en cuenta la subjetividad de cada estudiante, de ella en particular al pertenecer a una comunidad indígena y a un contexto rural, sino que se le exigía por igual, como lo expresó Sandra:

Nos catalogan como si todos fuéramos iguales (...) pues a todos nos van a tratar igual y eso para mí fue muy complejo porque ya había ciertas categorías de pronto dentro de la carrera o ciertas palabras, ciertas nociones que de pronto no entendía.

Para Sandra tiene mayor valor lo que ha aprendido en la comunidad sobre las enseñanzas del cosmos, de los valores, la esencia humana, la identidad y la cultura; sin rechazar lo que enseñan en occidente, pero filtrándolo a la luz de las enseñanzas ancestrales; Sandra logró tomar lo más relevante de cada cultura y así producir una nueva forma de ver y/o entender el aprendizaje y la educación (Espinosa y Gilyam, 2012).

No obstante, en medio del proceso de adaptación también hubo facilitadores, pues Kathy a diferencia de Sandra, piensa que hay docentes que sí la impulsan a crear un pensamiento crítico y a preguntarse por la educación. Por otro lado, Sol sentía que tenía una buena relación con todos los compañeros de su salón, para ayudarla a afrontar esa demanda. Inicialmente, tuvo notas bajas y un mal rendimiento, pero con mucho esfuerzo y apoyo de dos compañeras logró adaptarse.

Para Sandra y Kathy ha sido relevante haber conocido en este nuevo contexto el cabildo universitario; pues el pertenecer a este les permitió generar una crítica a la educación y propenden porque esta sea pertinente al contexto de ellos como indígenas. Además, les permitió ver que la educación propia no se pierde sino que se complementa a partir de la pertenencia al cabildo universitario, que para ellas ha servido como un programa de inclusión dentro de la

universidad; allí les invitan a pensar sobre de dónde vienen, sobre su identidad, y a pensar sus diferencias como una fortaleza, como algo que debe ser valorado desde la interculturalidad.

Por otro lado, Luna realizaba trabajos pensados y practicados para occidente, y a raíz de esto, un compañero indígena la llevó a cuestionarse sobre el sentido de su educación y de su apropiación cultural como Misak; Luna expresó: “nunca realice un trabajo basado en la comunidad, entonces pues el compañero decía: Luna, como así que usted no sabe nada de su cultura... como así”.

Ahora bien, el factor económico también fue una dificultad para Sandra y Kathy al llegar a este nuevo entorno, pues las condiciones eran difíciles; Sandra tuvo que recurrir al financiamiento del Icetex: “estoy afiliada ahí y pues ha sido como uno de mis aportes para mi sostenimiento” porque las condiciones de su familia no le permitían sostenerse económicamente en la ciudad. En el caso de Kathy, su madre era quien hacía el esfuerzo por sostenerla en este aspecto; pues “las condiciones económicas siempre han sido precarias, mi mamá siempre lo resalta”.

Si Huele a Caña, Tabaco y Brea...

Tomamos Cali como representación de la sociedad occidental cuando las participantes se refieren a esta. Llegar a la ciudad de Cali fue difícil para todas; pues era un contexto totalmente nuevo al que debían adaptarse. Ninguna tenía mucha referencia de la ciudad, solamente Sol había estado en algunas ocasiones ya que su hermana estudió allá: “me empezó a traer acá a Cali a mostrarme la universidad”.

En el caso de Kathy aunque no conocía a nadie, tenía familiares cercanos en Florida, donde recién llegó; pero con el paso del tiempo la relación se perdió debido a las ocupaciones de ellos: “no veía que ellos estuvieran pendientes porque obviamente pues están allá en sus cosas” (Kathy).

Se puede ver que en el proceso de aculturación fue importante tener relaciones con familiares o con compañeros indígenas, pues Kathy después de vivir con su familia, buscó viviendas con compañeros provenientes de Nariño la mayoría. Pues el soporte de la familia y los pilares de su cultura son fundamentales para la permanencia en el proceso educativo (Suárez, 2017).

Asimismo, Sandra resalta que reconoce a muchas personas de comunidades indígenas del Cauca y de Nariño, estando en la ciudad de Cali. En esa misma línea, cuando Kathy llegó a Cali buscó una iglesia adventista para continuar con su congregación en esta religión. Por lo que para ella también fue importante acoplar aspectos o prácticas de su comunidad al nuevo contexto. Se evidencia la importancia de tener referentes culturales del antiguo contexto en el nuevo para su adaptación.

La migración para las participantes desde sus comunidades indígenas hacia una cultura occidental, trae consigo un evento disruptivo, porque implica el encontrarse en un nuevo medio, una nueva cultura, con creencias, costumbres y rasgos nuevos para ellas que pueden ser difíciles de interpretar (Benyakar, 2016). Ser mujeres indígenas en una cultura occidental, fue el enfrentamiento a una representación de mujer totalmente diferente a la preexistente para ellas; unas formas de relación e interacción nuevas, unos cuidados, actividades y ambientes diferentes a los que conocían o estaban acostumbradas y además, experiencias y costumbres que vivían por primera vez.

En primer lugar, para Sandra las mujeres caleñas son muy diferentes a ella y a las de su comunidad, porque pertenecen a otra cultura, manifiesta que “no es que conozca mucho de las mujeres caleñas, pero pues yo me imagino que hay muchas diferencias”. Sin embargo, cree que Cali es una ciudad en la que confluyen personas de distintos lugares de Colombia, por lo que no

podría asegurar que todas las que ha visto sean caleñas: “yo me imagino que una mujer caleña pues al ser de cierto sitio y al provenir de cierto origen pues tiene sus particularidades”.

Otra de las diferencias alude a los cuidados alimenticios que se reflejan en los cuerpos, pues hace referencia a ver gente que se cuida o que sufre obesidad: “hay pues diferentes mujeres, como mujeres que de pronto se cuidan mucho; también hay gente bastante obesa, yo he visto” (Sandra). Además, puntualmente de las mujeres, en el vestir cree que es diferente, que en Cali se usa ropa “delgadita (...) shorts muy corticos” (Sandra); lo que siente ajeno o extraño a ella porque menciona que así es la gente allá y ella no puede hacer nada al respecto.

También resalta que la sociedad de consumo y el capitalismo hacen que se tenga una representación de la mujer con ciertas medidas para que sea bella y llegue a la perfección; es decir, la mujer delgada y que usa accesorios es bonita, mientras que “por ser gordita prácticamente es como excluida, pues de muchos espacios” (Sandra). Aunque no son todas las personas, esta es la representación de la mujer que ella considera se tiene en las ciudades como Cali. Por otro lado, Sol no tenía un imaginario de la mujer caleña, previo a la migración; pero al conocerlas “quería ser así más” (Sol), porque son mujeres comprensivas que se expresan con mucha seguridad y confianza, son muy alegres.

Del mismo modo, para Luna este proceso de aculturación¹ trajo consigo nuevas formas de ser y de vivir, pues considera que las dinámicas del campo, de su territorio, son diferentes a las de la ciudad. Reconoce un choque cultural, que era reforzado por la reprobación de su comunidad. De hecho, le costaba poner en práctica los conocimientos occidentales en su comunidad, porque son saberes y prácticas diferentes, pues el cambio de patrones, “es un

¹ Aculturación se refiere al resultado de un proceso en el cual una persona o un grupo de ellas adquieren una nueva cultura.

aprendizaje que puede ser hasta traumático” (Chacaguasay, 2018, p.62), y en el caso de Luna fue difícil de asimilar.

Entonces, encontrarse en una ciudad donde confluyen diversas culturas incidió en los procesos de aculturación de las jóvenes indígenas, que generó un impacto sobre todo al principio, pues a partir de la migración se puede constituir una fuente de sufrimiento que cause “la necesidad de reconstruir un nuevo espacio de amparo en el país receptor” (Yelin, 2003, como se citó en Sarro, 2008, p.13).

En cuanto a las interacciones, sabiendo que son importantes y que permiten a nivel cultural hacer frente a las diferentes condiciones como grupo (Cole, 2003; Sampson, 2000), Sandra no tiene mucho contacto con las personas del vecindario en Cali porque se relaciona más con otros estudiantes, sobre todo indígenas de otros pueblos y por la participación en eventos o actividades culturales. Así mismo, Kathy reconoce un conflicto en interactuar con las personas mestizas, su concepción sobre ellos es como personas que se creen superiores y aunque intenta romper con eso, prevalecen esos pensamientos, por lo que interactúa más con otros compañeros. Para ellas fue una forma de acomodarse o no sufrir un proceso de aculturación fuerte en este contexto, el encontrar personas cercanas a su cultura, el traer prácticas de su cultura al nuevo espacio; pues cada evento es vivido de forma particular por cada sujeto (Benyakar, 2016).

En el caso de Kathy también hubo efectos socioculturales que la afectaron; “más que todo el tema de la separación de la familia, en este caso con mi mamá” (Kathy); fue uno de los mayores retos en cuanto a sus interacciones, no se puede separar los aspectos psíquicos de los culturales y en la comprensión de la experiencia de Kathy, se ve inevitable las modificaciones en cuanto a sus dinámicas familiares y grupales para adaptarse al nuevo contexto (Guinsberg, 2005).

La percepción parece imperceptible (Le Breton, 2002), necesitamos algo que nos saque de lo habitual para notar las diferencias y esto se evidenció en todas las participantes que sintieron cambios en su organismo, pues en el caso de Kathy y Sandra, empiezan a adquirir una percepción sensorial en este nuevo contexto, al ser un espacio menos natural. Es decir, más expuestas al polvo, al cloro, a los conservantes, a los aliños y a una alimentación más procesada, que al inicio fue de gran impacto pero con el tiempo dejaron de notarlo: “sentía mucho como el polvo (...) sentía que me afectaba bastantísimo en mi vista pero ya luego creo que eso era no más la falta de costumbre” (Sandra), “acá la gente le pone mucha sazón y mucho condimento, allá no, allá las comidas son como más naturales, solo las sazonan con hierbitas, con cebolla, con cilantro y ya; a veces no tienen ni siquiera color” (Kathy).

Las Mestizas

Todas las participantes al referirse a las mujeres que no son de su comunidad, usaban el término *las mestizas*, independientemente de cuál fuera la proveniencia de ellas; por lo que se nombra de tal forma este apartado.

Ahora bien, de manera general, los estudiantes de diferentes carreras de la sede Meléndez consideran a la mujer univalluna como fuerte, revolucionaria y trabajadora. Expresan que no se puede definir un estereotipo físico de la mujer univalluna, pues una de las principales características de la universidad es la diversidad; sin embargo, distinguen a las mujeres de Univalle Meléndez, de la mujer caleña en general y de las estudiantes de universidades privadas, mencionando que aquellas son relajadas y libres en su forma de vestir, en el uso de maquillaje y adornos corporales, mientras que estas son más “superficiales”, pues están preocupadas por cumplir con un estereotipo estético. De este modo y en concordancia con Mora (2002), las representaciones sociales al tener como uno de sus objetivos “estar al día y sentirse dentro del

ambiente social” (p.7), deben permitir en este caso, que todos los estudiantes de la Universidad del Valle en su diversidad, procedencia o cultura, puedan sentirse parte de ella.

De la misma manera, la representación de la mujer univalluna para Sandra coincide con la de otros estudiantes de Meléndez, pues ella también menciona que hay diversidad en las características tanto físicas como de personalidad de las univallunas. Son mujeres que buscan encontrarse a sí mismas con las particularidades de sus vidas, preocupadas por los otros en el sentido de una conciencia social. Es relevante que diga que algunas traen “frustraciones, sus problemas y ven la cosa de forma distintas” (Sandra), porque indica que las mujeres de Meléndez tienen conflictos, luchas y eso es lo que las caracteriza, más allá de la posición estética.

Así pues, considera que es complicado definirla y caracterizarla debido a que vienen de muchos lugares de Colombia y por lo tanto es diversa, es una mujer que puede ser definida por su carrera, pues “por lo menos la socióloga es muy muy abierta a mirar las cosas; muy analítica” (Sandra); así como que probablemente la forma de ser de las otras mujeres como las de ciencias exactas tienen una forma de ver la vida diferente a como ella la percibe.

Para Sol también las mujeres de Univalle son diversas, “desde las que son como tipo emo, otras que son más extrovertidas”. Por otro lado, Luna llegó a la universidad con la concepción de que las mujeres que se encontraría serían blancas, delgadas, altas y con cabello ondulado. Además, tenía el prejuicio de ser discriminada por ellas al ser indígena: “yo sentía como temor en relacionarme con las personas porque pensé que siempre iba a ser señalada”. Sin embargo, eso cambió, piensa que “todo el mundo es abierto, todo el mundo escucha, todo el mundo comparte”.

Por otro lado, la representación de la mujer de Univalle de Kathy coincide con la de Sandra y con otros estudiantes de Univalle, pues es vista como una mujer diversa. Además,

Kathy retoma el aspecto estético para dar su opinión respecto a la mujer univalluna y siente que se ha enfrentado a que las diferencias conviven allí, porque hay mujeres que se arreglan más, “como que se preocupan más por lo estético y otras son como les digo muy relajadas” (Kathy).

Aculturación en Meléndez

Son notorias las diferencias encontradas en las actividades que las jóvenes indígenas llevaban a cabo en su contexto y las que empezaron a realizar al momento de la llegada, así como la apropiación de nuevas prácticas adquiridas, las cuales indiscutiblemente implican un proceso que es resuelto de forma diferente, partiendo de la experiencia subjetiva de cada una de las participantes (Guinsberg, 2005).

En primer lugar, se evidencia en Kathy un proceso de transculturación por la apropiación de nuevos hábitos y la desvinculación de otros que se daban en su comunidad (Aculturación y Transculturación, 2011). Pues menciona que anteriormente se dedicaba a estudiar y a ayudar a su familia en el campo, pero ahora, permanece más en medios electrónicos o debido al proceso que ha vivido en la universidad, es cercana a eventos comunitarios, lo que anteriormente no hacía. De hecho, no solo las actividades se han visto modificadas sino las interacciones que han cambiado a lo largo del tiempo. Al principio las interacciones de las participantes eran pocas y selectivas; sin embargo, el conocer personas cercanas a sus culturas les permitieron desenvolverse más.

Sandra, no logró congeniar con los mestizos de su carrera, expresa: “no me relacionaba mucho con ellos y solo hace como unos dos semestres que empecé a relacionarme”; menciona que es por el hecho de que sabía que tenían estereotipos de las comunidades indígenas, por lo que prefirió acercarse a los jóvenes indígenas; entonces, posiblemente eran prejuicios propios sobre cómo los demás la perciben. No obstante, se relacionó mejor con personas de otros semestres: “me llevé más bien con ellos que con los de mi cohorte, y entonces sentía que me

entendían y me comprendían mejor que los otros” (Sandra); considera que fue a partir de allí que se fue abriendo más y dio la posibilidad de que la conocieran y de conocer a los demás.

De la misma manera, Kathy se relacionaba más con personas de su comunidad que estudiaban en la Univalle. La interacción con sus compañeros se limitaba a lo académico; sin embargo, considera que esas personas no la juzgaban o discriminaban por ser indígena. En ese sentido, el llegar a compararse no se vio provocado por acciones o actitudes de las otras personas, sino de cómo ella se percibía frente a ellos; pues como lo menciona Ludot et al. (2015), la migración “puede revelar una patología anterior (...) dar lugar a la aparición de problemas” (p.222), porque anteriormente ya se comparaba con personas mestizas y traía consigo complejos físicos.

Algo que le ayudó a Kathy a sobrellevar el proceso migratorio, fue la interacción con los compañeros del cabildo. Hay que tener en cuenta que los aspectos de la personalidad y la forma de ser también cambian según el contexto, es por eso que Kathy se mostraba mucho más segura y en confianza cuando estaba con sus amigos. Al respecto comentó: “uno se reúne con los compañeros y habla como allá y hacemos chistes como hacemos chistes allá y recochamos como allá, entonces por esa parte creo que es una forma de sobrellevar las cosas”; haciendo un poco más fácil el proceso adaptativo, pues son mecanismos necesarios para sobrellevar con éxito esta experiencia y lograr una rápida adaptación a la nueva cultura (Bar y Cohan, 2000, como se citó en Sarro, 2008); es decir, que aunque cambiaron las formas de interactuar con las personas del entorno, porque antes no se relacionaba con las personas del cabildo, posterior a la migración buscó interactuar con personas de la misma comunidad a la que pertenece, generando vínculos y formas de vivir nuevas (Martí, s.f).

Por el contrario, con las personas mestizas no tenía mucha confianza, la única excepción fue en la carrera de Biología, con un “amigo transgénero” con quien entabló una amistad; de hecho, expresa Kathy que:

Él en ese momento fue una influencia también bastante grande para el cuidado de mí y la atención de cómo me veía, como me presentaba, como me vestía, porque él decía así no te ves bien o usa tal prenda o incluso él mismo me maquillaba y me enseñaba.

Así pues, el hecho de incorporar prácticas culturales nuevas del contexto occidental, que no eran frecuentes en su comunidad como el maquillaje por medio de su amiga, da indicios de un proceso de aculturación (Chacaguasay, 2018)(Martí, s.f); evidenciado en el cambio de relaciones, que a su vez está vinculado a la modificación de los hábitos que inciden en el comportamiento de la persona y sus funciones psíquicas (Elías, como se citó en Capdevielle, s.f.).

Para Sol las interacciones con compañeros de clase y profesores también fueron un facilitador, no se sentía excluida o señalada por ser indígena; lo que le permitió incluso vencer temores, como el hablar en público: “mis profesores no fueron crueles conmigo, ellos entendían que bueno, que apenas estaba empezando y para eso ¡jum! tuve que hacer muchas cosas como para superar ese miedo a hablar en público”.

Por otro lado, el lenguaje también jugó un papel muy importante en el proceso de aculturación; en el caso de Sandra, fue difícil acostumbrarse al inicio a hablar español, pues incluso cuando empezaba a relacionarse hablaba en Namtrik sin darse cuenta. Pues de acuerdo con Cohen (2005), la lengua materna es la que primero se adquiere y cuando esta no coincide con el habla del lugar donde se habita pueden surgir conflictos; de este modo Sandra expresa que no solamente se debía a un factor de traducción sino que cambia el sentir, la connotación y sentía la necesidad de comunicarse en su idioma; Sandra expresó: “sentir como esa necesidad de que

haya una persona que hable mi lengua para poder comunicarme porque no era lo mismo como uno hablar en español y expresar lo que uno siente; porque no es lo mismo”.

Además, lo corrobora porque después se le dificultó llegar a la comunidad y dejar de hablar español o dar una charla en su idioma:

Al momento de estar en Cali y estar frecuentemente interactuando en español pues era como la costumbre ¿no? entonces yo llegaba y siempre como que quería hablar en español, y entonces era para mí complejo dar una charla en solo mi idioma, en eso se me dificultó. (Sandra).

Por otro lado, para Sandra el ver parejas con otras identidades sexuales, fue aterrador, porque era muy diferente en su comunidad: “no había visto así como parejas de pronto de otras...identidades sexuales, y pues para mí era como aterrador, no era algo normal”, Lo que hacía que se cuestionara y se analizara moralmente, preguntarse si está bien o mal; aunque ahora lo ve normal.

En cuanto a los efectos psicológicos de la migración, todo este proceso incidió en la identidad de las participantes. Para Kathy hubo un proceso de duelo que tuvo que afrontar por apartarse de su mamá; al inicio define lo que vivió como depresión y ansiedad; no obstante, a medida que pasaba el tiempo se iba acoplando, por lo que estos efectos psicológicos no representaron un impacto traumático, aunque sí tuvieron una incidencia en ella, y ahora se considera una persona más independiente. De la misma manera, Yelin (2003, como se citó en Sarro, 2008) manifiesta que, a partir de la migración, “se produce una ruptura con todo aquello que proveía de sostén al sujeto” (p.13), surgiendo así sufrimiento en él.

Se genera un acontecimiento disruptivo, ya que una situación externa impacta en el psiquismo provocando una alteración (Benyakar, 2016), de hecho, la opinión de su madre al inicio tenía mayor peso para la toma de sus decisiones, pues ella desde un principio mostró resistencia para que Kathy estudiara psicología, porque tenía temor de que perdiera sus

creencias religiosas; no obstante, después Kathy decidió entrar a la carrera y para ella efectivamente hubo un cambio de pensamiento referente a esas creencias, por las discusiones académicas; el encuentro con otros estudiantes indígenas la llevó a ampliar su perspectiva y a abstenerse de participar de estas congregaciones. En concordancia con Landrine y Klonoff (como se citó en Pérez y Estrella, 2014), “los individuos que conviven con una comunidad dominante pueden influir en su propia cultura modificando sus valores creencias y costumbres” (p.389), pues también, ha cambiado su sistema de creencias referente al género que la hacen pensar que hay ciertas prácticas culturales que es necesario perder para tener un mejor vivir en su territorio.

Por otro lado, en Sol, los efectos a nivel personal que tuvo el ingresar a Univalle, se refieren a querer verse como las mujeres que veía en Univalle, como pensarse de manera más madura y profesional; además de cambiar ciertas características de su personalidad como la timidez.

A pesar de evidenciarse que en las comunidades indígenas el sistema occidental ha impuesto prácticas que han deteriorado las propias, es interesante observar cómo las participantes están interesadas en integrar aspectos de su identidad y cultura y no al contrario; pues si bien, se han adaptado al nuevo medio, no podría hablarse de una imposición de la cultura dominante (Universidad) (Martí, s.f) como se podría pensar; en cambio, se defiende el hecho de que la incorporación de nuevas prácticas han permitido en ellas nuevas formas de vivir y de comprender sus mismas culturas (Martí, s.f), desde su cosmovisión indígena y desde la Universidad del Valle. Por tanto, cabría cuestionarse ¿si la migración vivida por las mujeres indígenas, hace parte de un proceso de aculturación o transculturación?

Volver a Casa

Especialmente en las comunidades de Kathy, Sandra y Luna existe el temor de que los jóvenes al salir de la comunidad pierdan su identidad étnica y sus tradiciones. En la línea de Cole (2003), la cultura es concebida como un sistema de artefactos que articula los aspectos internos y externos de la misma; por lo cual, la conducta de las personas es mediada por los artefactos y por el contexto; en este caso, los mayores son los encargados en su cultura de transmitirla y velar porque sea preservada, por lo que en la comunidad de Sandra, los mayores hacen referencia a esto mostrando preocupación por los jóvenes: “que uno pierda las prácticas culturales o que uno... se deje como ¿cómo le digo? ¡a ver'... que uno se deje... ¡blanquiar dicen! (...) o que se deje colonizar más de lo que estamos”. Vemos aquí una referencia cultural sobre una característica corporal del otro como diferente.

Ella iba cada seis meses al resguardo. Cuando iba de vacaciones realizaba prácticas del proyecto que debe realizar para la institución del financiamiento, referente a los problemas que afectaban o podrían afectar a la comunidad en la pérdida de identidad y cultura. Además, Sandra estima que hubo cambios por salir, en su perspectiva de las dinámicas familiares y comunitarias porque reconoce que en su familia existía un sistema de pensamiento machista que ha ido resignificando a partir de lo aprendido en la universidad.

Para Kathy el estar en Cali le generó al principio un desarraigo o desprecio por su territorio, porque no quería volver, lo que causó una desestabilización en su identidad cultural, pues la pérdida del marco cultural interno, decodifica la realidad externa (Nathan, 1986); pero, la presencia de otros universitarios en el territorio y los diferentes colectivos allá existentes le incentivaron a permanecer, causaron en ella un efecto en la apropiación cultural, a raíz de esto llegaba con curiosidad e interés por conocer más sobre su pueblo, su historia y su cultura. También empezó a poner en práctica los conocimientos adquiridos en la carrera de psicología

con los problemas familiares, que son denominados y percibidos de modo distinto en la comunidad, lo que refleja que empieza a llevar la universidad al territorio.

Sin embargo, cuando llega a la comunidad deja de hacer ciertas prácticas que adquirió en el contexto universitario, pues como es mencionado por Kathy “uno en la universidad es como muy libre (...) tiene la libertad de disponer de su tiempo, de su horario, uno elige las actividades que hace, con quién y qué espacios quiere compartir”, por lo que dejó de hacer actividades como ir de vez en cuando a arreglarse las uñas, ver videos, tomar licor o compartir más con compañeros; pues las restricciones que encuentra en su casa la hacen sentir desanimada porque representan una responsabilidad más: “pues acá la familia ya tiene unas actividades específicas que tiene que realizar cotidianamente; entonces, a veces creo que uno tiene dificultad para acoplarse a ello” (Kathy). Además de que no cuenta con las mismas condiciones para hacerlo. Igualmente sucede con el área académica, es menguada durante estos periodos por las mismas razones.

La Universidad: un Espacio de Encuentro con la Identidad

La universidad no se reduce a espacios académicos, sino también culturales y sociales que permiten la diversidad.

Sandra menciona que en lo concerniente al aspecto cultural, la ha impactado más Meléndez que la comunidad de origen; por ser un contexto de encuentro de diferentes culturas, pues ha conocido personas de muchos lugares, incluso extranjeros; además de permitirle fortalecer su identidad como indígena. Los accesorios que ha comprado en este contexto han sido de gran relevancia para ella; pues a través de su vinculación a la universidad, ha incorporado el uso de prendas relacionadas con la identidad univalluna:

Hay unos bolsitos que tejen allá que tienen como el loguito de la Univalle, yo tengo ese; también tengo una camiseta de la Univalle que yo a veces la utilizo allá; pero acá no la utilizo, pero en mi maletín sí va colgadito ese llaverito ahí con el loguito. (Sandra)

Por otro lado, en su comunidad no tiene necesidad de usar esos accesorios de su cultura porque allá ya tienen una forma de representarse muy propia: el vestido Misak. Ante un nuevo contexto, tan diverso, para identificarse, para apropiarse de su cultura o su identidad como mujer indígena, incorpora lo más cercano a esa representación cultural dentro del nuevo contexto. De otra manera, encuentra dos razones por las que no incorporó el maquillarse como expresión de feminidad dentro de este contexto: el clima y su personalidad. Considera que tal vez por el clima sería incómodo, no se vería muy bien y además, no se aprecia a ella misma como una mujer complicada, a la que le importen esas cuestiones: “yo no sé yo como quedaré con maquillaje y empiece a sudar, allá me hace mucho calor y pues yo no me maquillo ni acá; entonces pues no, no soy tan complicada en eso” (Sandra).

De la misma manera, Kathy ha participado en eventos culturales, educativos y políticos de la universidad que le hacían sentir orgullosa de pertenecer a una cultura indígena. También menciona asistir a los paros estudiantiles que eran compromisos con los compañeros y le daba satisfacción participar en estos espacios.

I: ¿qué sientes participando de estos espacios?

K: (...) como un compromiso bastante grande con mis compañeros, una satisfacción por el aprendizaje, quizá la satisfacción por el conocer a otras personas que también lideraban muchos espacios y porque no sé, en ese tiempo fue de mucha presión (...); quizá orgullo por las capacidades que uno puede llegar a tener y reconocer que tiene al asumir ciertas responsabilidades.

Lo cual demuestra la apropiación que ha hecho como estudiante o el valor que le otorga a la universidad dentro de su identidad. Sin embargo, es necesario resaltar que aunque diga que es la universidad, no hace referencia al contexto mestizo y/o occidental sino más bien al encuentro de otras comunidades indígenas; es decir que reconoce que la han influenciado más las diferentes culturas indígenas, que la cultura mestiza.

El Cabildo Universitario

Tanto en Kathy como en Sandra el ingreso a Univalle Meléndez y el estudiar carreras afines a las Ciencias Sociales han hecho que ambas cambien la percepción que tiene sobre sí mismas, sobre todo participar del cabildo les ha generado mayor sentido de pertenencia y reflexión por su identidad y su cultura indígena; pues al encontrarse con diferentes personas de otras culturas se dieron cuenta de lo propio y empezaron a valorarlo. Además, la participación del cabildo implicó la adquisición de nuevos roles, lo que de acuerdo con Landrine (1999) este sí mismo indexical se manifiesta como rol social, es decir, no se trata solamente de una necesidad personal sino social, es la misma comunidad la que tiene metas y se refleja en lo que cada una a partir de esta experiencia quería lograr no solo en el cabildo sino en sus comunidades:

Vine como a tener más ese sentido de pertenencia y de identidad en la universidad cuando empezaron a cuestionar y cuando también empecé como asistir al cabildo indígena (...) yo sentía que acá no valoraba mucho lo que era, pero o sea tuve que salir allá para darme cuenta lo mucho que valían las cosas de acá, entonces sí tuvo como más impacto en la universidad. (Sandra)

Asimismo, les ha permitido desarrollar más habilidades, ser menos tímidas, tener un pensamiento más crítico frente a sus derechos como mujeres e interesarse por las cuestiones del género y por liderar o participar de eventos sociales.

Sandra es líder de la organización estudiantil indígena y alguacil del pueblo Misak; Kathy también ha asumido el rol de mujer líder en su comunidad y ha querido aportar allá y cambiar el sistema patriarcal; ha sido líder del cabildo referente a aspectos de organización social y desde la perspectiva de género.

He tenido la posibilidad un poco de liderar algo en algunos aspectos del tema del cabildo universitario (...) aspectos de género también que se ve mucho entonces pienso en mí y también pienso en mi comunidad y las mujeres de mi comunidad o sea que si se puede, que podemos también aportarle a la comunidad y también podemos aprender, también podemos conocer la historia y así, no solamente desde un papel del rol de ama de casa, de estar allá solamente digamos acompañando al marido sino también de que uno sea autónomo en estos espacios tanto políticos, culturales. (Kathy)

Además, Kathy considera que los procesos que se han gestionado desde el cabildo han logrado que las labores y presencia de las comunidades indígenas resalten en la universidad, en lugar de escuchar comentarios de discriminación que anteriormente los hacían sentirse como minorías; existiendo mayor respeto por las diferencias.

De la misma manera, adquirir un rol de líderes les ha permitido tener el deseo de apropiarse e interesarse más por sus comunidades. Cuando Sandra llega a la universidad empieza a interesarse por su comunidad y por cómo la sociedad occidental les ha impuesto a las comunidades indígenas ciertas cosas que han hecho que ellos pierdan o desmeriten sus prácticas culturales; Sandra no abandona su identidad de indígena Misak, sino que a partir de su identidad como tal es que quiere aportar en la universidad, con sus conocimientos de la medicina tradicional o de lo que ha aprendido en el cabildo indígena sobre género.

Igualmente, Kathy señala que anteriormente no reflexionaba a profundidad sobre su identidad, pero estudiando psicología y participando del cabildo empezó a repensar quien es

desde la diferencia con otros y a no pensar en las diferencias como algo malo, sino que da significado a lo propio:

Uno fortalece mucho como el tema de la identidad es como volver a pensar quién es uno, que de dónde viene, cuáles son sus costumbres, que cuáles son esas diferencias y que esas diferencias pues no son malas, sino que de alguna manera son una fortaleza y algo valioso pensando desde la interculturalidad. (Kathy)

Incluso, antes no consideraba que había esa posibilidad u oportunidad de preguntarse qué es ser una mujer indígena, es decir que uno de los principales efectos que tuvo al participar de este fue el acercamiento a su comunidad y sobre todo a sentirse identificada como mujer indígena con sus prácticas culturales.

Cabe mencionar que en un principio a Kathy el cabildo indígena le generaba resistencia, porque era apática a esos procesos por la influencia de la religión, pero se empezó a involucrar por un compañero y las actividades acrecentaron su interés cada vez más.

En suma, el cabildo universitario y los colectivos han sido sus redes de apoyo, les han permitido ver desde la interculturalidad que no simplemente es ser diferente, sino que a través de las diferencias pueden reencontrarse con ellas mismas, dar cuenta de sus raíces y de lo importantes que pueden ser para el contexto universitario; lo que permite la permanencia de las jóvenes indígenas en la universidad, pues se les da un lugar y valor que permite un sentir de inclusión y de igualdad de condiciones a lo largo de todo el proceso educativo (Suárez, 2017).

Identidad

No Soy Yo, Somos Nosotros

Al hablar de identidad y de las experiencias en comunidad, Sandra, Kathy y Luna, revelan una diferencia en cómo se presentan las relaciones y el sí mismo en sus comunidades comparado con Occidente, porque en sus comunidades se piensa en el bienestar de todos y el

trabajo colectivo, tratándose de un sí mismo indexical producto de la interacción social y un sentido de interdependencia comunitaria (Gaines, 1982, como se citó en Landrine, 1999). Por el contrario, en Occidente es notorio el individualismo en las dinámicas sociales, siendo un aspecto de choque para ellas en su ingreso a la universidad entrar en contacto con modos de ser referenciales (Landrine, 1999).

En las expresiones que las participantes usaban para hablar de sí mismas hacían referencia a la comunidad, a todas las mujeres en general, “es que nosotros somos como muy tímidos, muy callados, muy cerrados hacia nosotros mismos y se nos facilita relacionarnos entre nosotras” (Kathy); “pues a nosotros cuando éramos pequeños era siempre en la mañana antes de entrar a la cocina el lavarse la cara y las manos” (Sandra); “allá trabajamos en comunidad, allá no somos individuos sino sujetos colectivos (...) nos defendemos entre todos” (Luna).

Lo anterior pone en evidencia que para ellas su identidad, su sí mismo, no alude a un yo, sino a un nosotros, propio de las culturas sociocéntricas que anteponen las relaciones a su ser; sólo existen en virtud de estas (Landrine, 1999). Se manifiesta de manera particular en Sandra al relacionar la identidad con el corazón, el sentir, con lo que nace del ser y con la consideración de ella, de la comunidad, los espíritus y el universo como un todo. A diferencia de Sandra, Kathy asocia la identidad con la cabeza, con el pensamiento, pero de la misma manera recurre a la espiral para explicar que en la formación de su identidad confluyen diferentes espacios y aspectos. Como resultado de su apropiación de identidad, ambas conservan el sí mismo indexical, “recipiente de fuerzas y entidades inmateriales (...) a través del cual pasan los espíritus de los ancestros” (Landrine, 1999, p.10); incluso podría verse como más fortalecido a partir de la migración.

Ahora bien, el nosotros de Kathy es atravesado tanto por su comunidad, como por la academia. En su *nosotros* se reconoce la influencia del contexto en su comparación con el otro

de la cultura occidental, de Cali. “Yo no había considerado cuando estaba acá, por ejemplo, el hecho de que mi cabello es un poco más grueso que el de ustedes (...) que mis ojos son rasgados y que las facciones de mi rostro son un poco rústicas” “¿Ahora cómo me siento? me siento más segura de lo que soy, de cómo me veo (...) de mi forma de hablar y de pensar y de las cosmovisiones que tenemos; entonces es una gran diferencia, una diferencia abismal diría yo”.

Al convivir con una comunidad plural se modificaron sus creencias, costumbres y valores, sin embargo, se evidencia que el proceso de aculturación que experimentó Kathy no fue en detrimento de su identidad étnica (Landrine y Klonoff (como se citó en Pérez y Estrella 2014; Chacaguasay, 2018).

En este marco y en respuesta al segundo objetivo de la investigación, los efectos de la migración hacia la Sede Meléndez se reconocen a nivel intra subjetivo en las jóvenes indígenas. En virtud de que su yo se expone en imágenes cambiantes y contradictorias gracias a las nuevas vivencias subjetivas de sus cuerpos que produjo el ingreso a este contexto (Nasio, 2008). A continuación, se esbozan las características de cada una de las participantes en relación con los efectos de su participación en el contexto universitario, puesto que son distintos al ser resultado de una interpretación totalmente personal y afectiva (Nasio, 2008).

Kathy

Kathy se considera una persona reservada, a quien le cuesta hablar sobre sí misma, atribuyéndole esta característica a las pautas de crianza y a su educación primaria: “cuando se me pregunta algo de mí, quizá por el contexto, quizá por de dónde vengo, quizá por la formación también que he tenido, eh primaria, la socialización, mi mamá también (ríe), digamos todo eso; aún me cuesta”. No obstante, le ha gustado resaltar dentro de cualquier espacio, incluso antes de ingresar a la universidad; “cuando estaba en la iglesia trataba como de, bueno de organizar a los jóvenes, de que hiciéramos cosas, de que organizáramos actividades”.

En el momento en que ingresa a la universidad, enmarcada bajo la religión cristiana, tenía ciertas pautas y creencias que guiaban su estilo de vida; se vestía y comportaba de cierta manera, promulgando coherencia con dichas creencias. El salir de su comunidad e interactuar en otros ambientes la llevó a reflexionar sobre su identidad, generándole incomodidad a tal punto que, actualmente, expresa gran rechazo hacia esas perspectivas de vida: “empiezo a ver en mí que no me sentía bien (...), que de alguna manera me estaba limitando a otras posibilidades (...) y otros aprendizajes”; por lo que asegura, en su identidad no conserva nada de esas prácticas religiosas. Al estar en un nuevo contexto se integran metas y herramientas proporcionadas por la cultura de Meléndez y la religión como artefacto cultural pierde funcionalidad para dar sentido a su mundo (Cole, 2003; Sampson, 2000). Por ende, las estructuras de personalidad se transforman con la inscripción paulatina en unas configuraciones sociales inherentes a las formas particulares de relacionarse en Meléndez. (Elías, como se citó en Capdevielle, s.f.).

Desde un principio, la migración incidió en su identidad, por un lado, sus compañeros de clase le hacían explícitas sus diferencias en las características físicas, al ella pertenecer a un pueblo indígena; por otro lado, el encontrarse con personas que se visten y se ven de formas tan diferentes, provocó en Kathy inseguridades de índole física (corporal) y cognitiva. Tenía una percepción peyorativa de sí misma, se sentía intimidada frente a la cultura mayoritaria y en desventaja para cumplir académicamente. Esto ha cambiado con el tiempo y de manera radical, porque como se ha mencionado, participando de otros espacios de la universidad ha interactuado con múltiples lenguajes y culturas, permitiéndole no sólo hacer una lectura más rica de esas realidades, sino también de la suya (Cohen, 2005); puesto que, ha llegado a sentirse segura de sí, orgullosa y en paz con la idea de su cuerpo, sus facciones y habilidades respecto a los demás.

Sandra

La migración también incidió en la identidad de Sandra, quien considera que su paso por la universidad tuvo un efecto en cómo se percibe a sí misma, menguar la timidez y en reconocer y desarrollar habilidades en su relación con otros. Ahora se ve de manera positiva, como una mujer indígena Misak que puede aportar a la sociedad en general.

Asimismo, Sandra se identifica con prácticas culturales indígenas, no propiamente Misak, como tomar medicina, ya que concuerdan con su identidad étnica y su sí mismo, al permitirle pensar con claridad y estar en paz con su cultura, con los seres espirituales; es decir, con el mundo simbólico en que se desenvuelve y por ende, con ella misma como parte de un todo (Landrine, 1999). A diferencia de Kathy, Sandra no se comparaba con el otro, no reveló en su discurso sentirse más o menos valiosa, bella o capaz que los y las demás; caracterizándose por la firmeza de un sí mismo indexical, arraigado en su identidad como mujer Misak.

El Conflicto de Identidad de Luna

De acuerdo con Benyakar (2016) y al respecto de los efectos de la migración a Meléndez en la imagen corporal, podemos señalar que el impacto fue diferente para cada participante. Aunque en todas se evidenciaron efectos, pues “todos somos sensibles a los elogios o las críticas que provienen de los demás” (Nasio, 2008, p.142), en Luna se encontró un impacto fuerte y conflictivo debido a la solidez de la imagen corporal con que venía.

El vivir en contextos híbridos ha provocado un conflicto de identidad en Luna, ya que, como lo manifiesta, ser indígena tanto por sus características físicas como sociales ha implicado burlas, señalamiento y exclusión por parte de los mestizos; situación que se ha presentado desde que era muy pequeña al convivir en contextos con referentes culturales diferentes a los que hay en su casa, como una familia Misak, se le modelaban y solicitaban. Previamente a la migración y con su llegada a la universidad, experimentó un fuerte sentimiento de desprecio por ser indígena:

Yo no quiero ser indígena porque pues ese señalamiento y por las burlas (...); cuando estudié en el colegio Nasa como que sí, quiero irme y no quiero. Estoy aquí y estoy allá. Pero cuando llegué acá también fue como ¡ah, no quiero ser indígena!; pero pues (calla).
(Luna)

Cada migración ha dejado “huellas psicológicas y afectivas duraderas” (Sarro, 2008, p.10), por lo que, se puede afirmar conforme Sarro (2008), que esta ha sido “una crisis potencialmente traumática” (p.10).

En su rechazo por ser indígena, ha mostrado mayor renuencia a ser Misak. De hecho, menciona que como indígena tiene más puntos de identificación con la cultura Nasa por haber compartido con ellos. Cuando habla de la comunidad Misak, Luna se refiere a *ellos*, no se incluye en la descripción que está haciendo: “ellos se visten... las Misak, las mujeres Misak, bueno eso también se diferencia ¿no? las niñas, casada, viuda, soltera; entonces normalmente (...)”. Habla como un agente externo que lo ve y no lo vive. Ella representa a las mujeres Misak como “muy agachaditas, muy calladitas, muy pasivas; entonces como que no soy así. O sea, la forma de sentar, la forma de hablar, todo cambia. Acá uno se sienta como así (se ríe y muestra un sentado relajado)”.

Luna no se identifica con el lenguaje gestual de las Misak, porque no creció con ellas, entonces, interactuar posteriormente con lenguajes y etiquetas corporales con sentidos que no coinciden con los construidos en el contexto de desarrollo, ha generado situaciones conflictivas como obstaculizar la fluidez de sus interacciones con la cultura Misak (Cohen, 2005; Le Breton, 2002).

Teniendo en cuenta los hábitos como “un sistema de disposiciones duraderas transponibles que, integrando experiencias anteriores, funciona en todo momento como una

matriz de percepciones, apreciaciones, y acciones y hace posible el logro de tareas infinitamente diversificadas” (Bourdieu, 1979, como se citó en Cole, 2003, p.132); se puede indicar que los construidos por Luna están mediados por un contexto cultural particular que le servía de sostén, pero que, viéndose enfrentados a prácticas distintas en cada migración, constituyen una fuente significativa de “sufrimiento que conduce a la necesidad de reconstruir un nuevo espacio de amparo” (Yelin, 2003, como se citó en Sarro, 2008, p.13). Una vez fue rechazada del colegio de mestizos, Luna se vio en la necesidad de reconstruir su identidad con base al nuevo contexto al que ingresó, identificándose como Nasa; ahora bien, el cambio frecuente de espacios e interacciones no le daban tiempo de construir ese espacio de amparo, no alcanzaba a ser tramitado por ella, se quedaba en el choque cultural.

En este sentido, el mayor efecto a nivel psicológico que tuvo ingresar a Univalle - Meléndez para Luna, alude a no tener una identidad clara y definida, a la falta de arraigo de la cultura Misak, por lo cual, no sabe cómo acoplar cosas de ese contexto al actual y viceversa; posicionándose según el contexto en el que se encuentre. Que este evento ocasionara una ruptura de tal magnitud en la identidad de Luna, conduce a señalarlo como potencialmente traumático y no únicamente disruptivo (Benyakar, 2016). Al parecer no ha logrado consolidar una postura identitaria que le permita identificarse y desde ahí asumir aspectos de la interacción con los otros.

Cuando ella está en Univalle se siente como una persona “normal”, es fácil pertenecer a este contexto, es relajada, amigable y recochera, despreocupada de las prácticas de su comunidad y sobretodo, de lo que implica ser mujer en esta; por eso, admira a las mujeres Misak, que son Misak en todo lado. La identidad Misak de Luna es como el traje, algo que se pone y se quita, porque le es incómodo tenerlo puesto todo el tiempo:

Pero colocarse el traje y sentarse como mujer Misak a mí todavía me da duro y yo digo ¡wow! Yo admiro a las mujeres Misak; yo digo: algún día quisiera ser como aquellas mujeres Misak, porque en todo lado son Misak, aquí, allá, donde sea son Misak y yo no he podido ser pues Misak, Misak en todo lado. (Luna)

También expresó: “literal yo lloraba porque cuando me decía soy Misak, soy Misak por ratos y después no soy Misak”. En este caso, se conviene con Losso et al. (2018), pues el encuentro de culturas puso en juego la identidad de Luna, apuntando a una *deformación del yo*, el cual construyó una *figura en falso* que le permitiera permanecer vinculada a ambas culturas (Eiguer y Kaës como se citó en Ludot et al., 2015). En este sentido, la identidad de Luna es producto de su imagen especular influenciada por la presencia del Otro, la cual tiene el poder de fomentar sentimientos hacia sí, como el amor o el odio (Nasio, 2008).

A pesar de esto, el contexto universitario ha promovido en ella la reflexión al respecto, al igual que para Sandra y Kathy, el contacto con otros compañeros indígenas la hace cuestionarse por el valor que le da a su cultura y por la identidad étnica que la persigue, que sin lugar a duda, para ella está asociada al cuerpo y a las características físicas que esto representa: “y bien indiecita que soy, yo decía no, yo no quiero ser indígena” “hubo un compañero Nasa que como que me cacheteó y me abrió los ojos y me dijo: vea usted es Misak (...), porque yo pensaba como los de acá (Meléndez)”.

En consecuencia, la migración a Meléndez le ha facilitado tramitar el conflicto de identidad que le ha generado habitar en contextos mestizos siendo Misak; sin embargo, se siente que esta aceptación es más como un acto de resignación que de apropiación, es decir, modifica su pensamiento en adaptación al cambio cultural, porque sus compañeros del nuevo contexto lo piden. Se entiende la incidencia de la migración para Luna de acuerdo con Guinsberg (2005),

como un proceso que puede ser resuelto de distintas formas y acarrear traumas a diferente escala y de disímil naturaleza.

Imagen Corporal

El Contacto con Mestizas: ¿Me Comparo o Me Reconozco?

Si bien los medios de comunicación y la tecnología han llegado a las comunidades indígenas para influenciar en los modos de vestir, de cuidar el cuerpo, de ser y de compararse con otras personas, el hecho de que las jóvenes llegaran al contexto mestizo produjo que se preguntaran por sí mismas nuevamente. De acuerdo con Le Breton (2002), cada persona experimenta su cuerpo según el sistema cultural en el que se encuentre, por lo que la imagen corporal, cambia según las vivencias subjetivas del sujeto; por ello, el asumir la incidencia del contexto en la imagen, es particular para cada una de ellas.

Anterior a la migración a Meléndez, Kathy solía compararse con las personas de su comunidad, tal como manifiesta, “pues de hecho yo era como una de las que tiene como la piel un poquito más clarita que las de mi vereda”; coincidiendo con Le Breton (2002) en cuanto a la importancia del contexto para resaltar los atributos físicos y la autoestima de los sujetos, así como para significar el valor del cuerpo; pues en este caso era considerado como algo atractivo de ella.

Por tanto, el llegar a la universidad generó que ella siguiera contrastando sus aspectos tanto físicos como cognitivos frente a las personas mestizas, incidiendo en su percepción estética; pues se empezó a preguntar por cómo se vestía y cómo era percibida por los demás, logrando posteriormente reconocerse físicamente como mujer indígena, y aunque reconozca algunas inconformidades con su cuerpo, no lo compara con otras mujeres, “el ideal es siempre llegar a la aceptación total de todo nuestro cuerpo pero a veces quizá nos sentimos incómodas con algunas cosas” (Kathy). En este sentido, se concuerda con Le Breton (2002) al plantear que

la comprensión del cuerpo, depende de la sociedad en el que se está inmersa, y que por ende, las formas de percibirse, los usos que se le dan y el valor del cuerpo en Kathy, se constituían a partir del contexto universitario y las personas que se encontraban allí (mestizas).

Sol reconoce sus diferencias como mujer indígena con las mestizas de este contexto, “¡eso parecen mujeres de televisión! las que yo veía en el televisor (ríe), faldas, shorts, de todo y muchas cosas en cuanto es ropa, eh peinados, sombreros, gorras, zapatos, yo decía: esto parece como revistas”. En este sentido, se evidencia el impacto en la percepción de Sol con relación a su cuerpo con la llegada a Meléndez, pues, su discurso da cuenta de querer adquirir algunos rasgos de las mujeres mestizas.

Aunque Luna se ha comparado en diversas ocasiones con las mujeres mestizas, a diferencia de Sol, ha tratado de mantenerse tal como salió de su comunidad, esto es, sin cambiar su cabello o su forma de vestir; pues en su territorio es muy común que las personas que han migrado vuelvan con cambios físicos.

A diferencia de ellas, Sandra no manifiesta la necesidad de compararse con el otro, pues ha aprendido a que “somos seres únicos, que somos especiales, somos diferentes y que debemos aceptarnos como somos”; este hecho, hace referencia al pensarse como una mujer que pertenece a una comunidad, que hace parte de ella y no de otros contexto y por lo tanto, no debe compararse con aquello que no es propio; pues como expone Le Breton (2002), en cuanto a aspectos corporales, “integran simbólicamente al hombre dentro de la comunidad” (p.62); así como también permite excluir a los de otros grupos (Le Breton, 2002).

El Cuidado de Mi Cuerpo

Dentro de la cosmovisión occidental el significado del cuerpo va de la mano a un sistema en el que se favorece el bienestar y la estética manifestada a través del consumo de productos de belleza y de dietéticos (Le Breton, 2002), con el fin de lograr la perfección física. Entra a jugar

un ideal de belleza impuesto socialmente por los medios de comunicación y la publicidad, consideradas por Le Breton (2002) como “ las piedras angulares del relato moderno sobre el sujeto y su obligada relación con el cuerpo” (p.133) que inciden en la forma en como muchas mestizas significan su cuerpo.

En contraste, dentro de las comunidades indígenas el cuerpo es más que una estructura física o la apariencia de este, es una relación entre las energías espirituales y lo que llamamos cuerpo; expresa suciedad, pureza, cuidado, protección, obediencia, pereza, enfermedad y salud. Es por esto, que cuando se habla del cuidado corporal, Sandra y Kathy no se dirigen solamente a un aspecto estético, en cambio hacen referencia al bienestar de este, “me gusta alimentarme bien, no me gusta comer mucha sal ni tampoco mucho dulce, sé que afecta la salud interna” (Sandra). En concordancia con Le Breton (2002), las técnicas de mantenimiento corporal se relacionan con aquello que es o no beneficioso para los sujetos, puesto que contienen una carga simbólica asociada a lo que es limpio o lo que es sucio de acuerdo a las condiciones culturales.

A diferencia de las mujeres mestizas, para las comunidades indígenas, la imagen corporal está mediada por los componentes de la naturaleza y el cosmos (Le Breton, 2002) que acompañan rituales, energías o espíritus, a los cuales les son fieles y, por tanto, tienen mayor peso que los productos de belleza u otras prácticas.

Para Sandra la protección del cuerpo juega un papel fundamental, pues cuando no se protege o no se cuida los espíritus castigan; es por ello, que existen rituales que marcan el cuerpo desde muy pequeña, tal es caso de la primera menstruación, en donde “no le permitían a la mujer en esos días soplar el fogón porque decían los mayores que a la mujer le salían pecas en la cara” (Sandra); por lo que, este momento, está regulado también por el valor que le dan a ciertas partes del cuerpo de la mujer como el útero, ya que cuando la mujer se encuentra en Luna “está sacando

es como esas energías que ha acumulado en todo el mes, (...) y como ellos son seres como tan limpios de la naturaleza, choca con la energía de ellos” (Sandra).

Como se observa en la **Figura 6**, las formas de cuidar el cuerpo de Sandra también implican elementos naturales en vez de aquellos que contienen químicos: “con un tabaco o con plantas que son fuertes, que son para soplos, para limpiar energías, entonces de esa forma ya me cuido ahora, entonces ya permanezco como más activa”, “estando acá pues me puedo bañar con sábila” e igualmente, “el del corte de cabello que había que estar muy acorde con las fases lunares” (Sandra); porque como se mencionó, la feminidad también se ve mediada por la relación con los seres espirituales que la representan.

Figura 6

Cartografía corporal: cuidado del cuerpo para Sandra



En lo que se refiere al cuidado del cuerpo de Kathy, tal y como se observa en la **Figura 7**, durante la cartografía corporal se evidenció que ella privilegia las partes íntimas, ya que considera estas como zonas sensibles. De igual modo, cuando se habla de las técnicas de mantenimiento hace referencia a espacios de intimidad, pues estos no solamente son usados para asearse; en cambio, dibuja “la ducha como un espacio también personal, (...) en donde uno se dedica tiempo para sí, para reconocerse, para ver su cuerpo” (Kathy). En este sentido, se coincide

con Mauss (1934, como se citó en Le Breton, 2002) al plantearse el cuerpo como un instrumento con una carga simbólica, la cual se encuentra determinada por los valores sociales de cada cultura. En el caso de Kathy, ha convertido una técnica de limpieza en un ritual, dándole sentido y significado para ella como mujer indígena.

Figura 7

Cartografía corporal: cuidado del cuerpo para Kathy



Algunas técnicas de mantenimiento apropiadas de la comunidad de Sandra consisten en “lavarse la cara y las manos” antes de ingresar a la cocina, así como el hecho de “consumir alimentos que son extraídos de la comunidad (...), productos muy naturales que se siembran”. Pero el ingreso a la universidad le ha permitido conocer nuevas técnicas corporales, teniendo en cuenta que es un espacio intercultural. Así, Sandra ha incorporado prácticas propias de otras comunidades indígenas como la reflexoterapia: “colón terapia” y la “la terapia de la orina”. Otra forma de cuidar el cuerpo no solo física sino mental y espiritualmente “es el proceso de la medicina (...); te enseñan o te dan pautas para que puedas quererte, a ser como eres (...) ayudan mucho”.

Aunque antes del ingreso a la universidad, Sandra poseía algunas técnicas de mantenimiento corporal y estético, tal como manifiesta: “en el colegio sí utilizaba base, utilizaba pestaña, delineador (...), las cejas”; la toma de medicina produjo que dejara de hacerlo; no

obstante, actualmente suele “utilizar crema (...), y de pronto el labialito” Por tanto, se evidencia que su imagen física no se ha dejado permear de occidente.

Por otro lado, para Kathy las técnicas corporales están relacionadas a condiciones climáticas del territorio, a las actividades del campo y las enseñanzas en las prácticas del aseo personal; pues debido a las bajas temperaturas del lugar “la mayoría de la gente no se baña todos los días”; no obstante, la comunidad y ella acuden a tomar otras medidas para cuidar el cuerpo de enfermedades e infecciones, así como para conservar el pudor, aunque, estas no son particulares del ser mujer.

De igual manera, hay una incidencia en sus técnicas corporales y en cómo las significa actualmente, ya que, en su territorio tienen el hábito de hacer caminatas en grupo, debido a “los peligros que la sociedad misma nos trae a las mujeres” (Kathy); sin embargo, Kathy cuenta que se aventuró a hacerlo como una muestra de la autonomía, la emancipación y la libertad que como mujer siente actualmente y que ha adquirido con su participación en los escenarios que brinda Meléndez.

Al igual que Sandra, la alimentación de Kathy era “más naturales, solo las sazonan con hierbitas, con cebolla, con cilantro y ya”; no obstante, estos modos de alimentación han ido cambiando debido a que en general se han añadido productos procesados que han sido de fácil acceso como los embutidos y enlatados. Asimismo, se encuentra en Kathy un contraste en la alimentación que empezó a tener en Cali y la universidad, por ejemplo, debido a la influencia cristiana que poseía “prohibían el consumo de ciertos alimentos, como las carnes rojas, la carne de cerdo, el consumo del café”; aspecto que posteriormente cambió, debido al abandono de estas creencias y a causa de la situación económica.

En consecuencia, Kathy se ha visto obligada a abandonar los aspectos relacionados al bienestar del cuerpo que en algún momento privilegiaron su cultural y que era diferentes a los de

la cultura occidental, pues como expone Le Breton (2002) el condicionamiento del cuerpo está relacionado a los valores de cada contexto específico, por lo que el tener contacto con Occidente ha incidido en las formas del cuidado interno de su cuerpo.

Aunque no se hiciese con la intención de cuidar el cuerpo, el deporte, hacía parte de la vida de Kathy antes del ingreso a la universidad: “las actividades que yo realizaba las hacía como por otros intereses como por el compartir; por ejemplo, yo jugaba baloncesto (...) también me gustaba danzar”. Una vez ingresó, inició a realizar ejercicios de cardio, asistir al gimnasio, trotar o realizar otros ejercicios no solo con la intención de mantener su salud, sino también con el fin de mejorar su aspecto físico o figura; además, incorporó técnicas como la depilación y el arreglarse las uñas, por lo que, se evidencia desde Le Breton (2002) como las actividades tienen un sentido, dependiendo del contexto en el cual se encuentre inmerso; y así mismo el cómo las relaciones sociales inciden en la representación de los hábitos (Elías, como se citó en Capdevielle, s.f.), pues las prácticas de mantenimiento de Kathy tomaron un significado más estético.

Mi Imagen a la Luz del Otro

El significado estético que han adquirido las participantes dentro del contexto univalluno, es necesario entenderlo como aquello que hizo que sintieran diferentes frente a las mujeres mestizas, pues aquellos rasgos fenotípicos, se convirtieron en ellas una representación significativa que, de alguna manera, marcó el ingreso y el proceso adaptativo de ellas, a lo que llama Nasio (2008) imagen nominativa.

Al igual que en la cultura occidental, en las comunidades indígenas se han desarrollado estereotipos o etiquetas corporales referidas particularmente hacia las mujeres con relación al pudor, la decencia, las formas de vestirse y de relacionarse.

Los estereotipos que se evidencian no hacen alusión solo a características físicas, sino en cuestiones de género, ya que tanto en la comunidad Misak como en la de los Pastos las mujeres han sido menos visualizadas y juzgadas a través de los años. En el caso de Sandra, manifiesta: “mi mamá decía que yo no podía sentarme de tal forma”.

Con relación a las modas y el ideal de belleza, en ambas ha generado controversia; aunque son elementos que retoman como algo externo a ellas, como un tema que la sociedad occidental ha impuesto, se reconoce la influencia en Kathy y Sandra incluso antes del ingreso a la universidad, aunque de manera diferente.

En Sandra, se observa que las modas son más propensas en ciertas etapas de la vida en la que se encuentra (véase la **Figura 8**): “uno tiene como unos tiempos en la vida donde de pronto uno se vuelve vanidoso”; por tanto, expone que en la época del colegio ella se “echaba las sombritas, eso se echan unas sombras y eso es bastante notorio”; inscripciones que provienen del contexto occidental. No obstante, aún en estos tiempos, refería la importancia del bienestar en general, esto es, al estado de su cuerpo y a su salud y no tanto a la parte estética.

Figura 8

Sandra antes de la migración



Posterior a este periodo y debido a la toma de medicina tradicional, ella ha ido descubriendo formas de sentirse en paz y sana; esto se evidencia cuando se refiere a su cuerpo, pues usa expresiones que aluden al estado del mismo, a sus hábitos y al sentirse dentro de su piel, pero no emplea palabras estereotipadas como el estar gorda o sentirse gorda, en cambio, prefiere usar frases como “empecé a coger un poquito de peso” para no hacer referencia a aspectos estéticos.

En este sentido, se puede comprender la particularidad de entrar a una nueva cultura y no tener la necesidad de compararse pues, aunque las formas de experimentar el cuerpo son diferentes (Le Breton. 2002) en ambos contextos, ella prefiere no darle relevancia al asunto, ya que considera la diversidad física, social y cultural que acompaña a las personas de la universidad.

Por el lado de Kathy, sí cumplía con algunos estereotipos, ya que llevaba flequillo: “trataba de acomodar el corte de mi cabello de tal forma de que no se me vieran los barros”; es decir que lo hacía más por temas de complejos que de modas, pues concibe estas como una

estrategia de consumo impuesta; coincidiendo con Le Breton (2002), ya que se le ha otorgado al cuerpo una posición en el cual privilegia la estética y el consumo de productos de belleza y dietéticos; no obstante, ella no tiene en cuenta que aquellos complejos que en algún momento la afectaron, eran influenciados por este ideal.

Estando en su comunidad, la participante tendía a compararse con las demás mujeres indígenas, encontrando algunas diferencias que de algún modo resalta como positivas: “yo tenía las mejillas rosadas y la piel más clara entonces respecto a otras mujeres” y otras negativas que incidían en su autoestima como “conflictos con la nariz” o “el problema del acné”, que trataba de ocultar siempre; pues para ella era relevante no mostrar aquello que era considerado como algo no estético y que las mujeres del territorio no tenían, al considerar la importancia del contexto frente a la interiorización que el sujeto hace sobre sus atributos físicos, así como el valor que se les da (Le Breton, 2002). Por este motivo, cuando se toma fotos, Kathy siempre tiene en cuenta realizar gestos que la hagan lucir bien, relacionado al hecho de resaltar sus atributos y ocultar aquello que considera como imperfecciones (véase la **Figura 9**). Manifiesta sobre las fotos en las que luce bien: “porque no se ven quizá los detalles del rostro, quizá los granitos o digamos lo que podría considerarse no tan bien”; lo cual evidencia la incidencia de los estereotipos creados dentro del contexto por considerar aquello que está bien o no y sobre todo por la sociedad occidental.

Figura 9

Kathy tomándose una Selfie



Nota. Kathy tomándose una foto con la cámara de su computador. Kathy, 2012, Fuente: vía WhatsApp.

En función de la imagen especular, definida por Nasio (2008) como aquella que “no se reduce únicamente al reflejo de uno mismo, sino que también es la imagen de otro tan humano como uno” (p.88), se evidencia como el cambio de programa académico y de ingresar al cabildo indígena, la ha llevado a reflexionar sobre su cuerpo y el ideal de este, concluyendo que debe aceptarse tal y como es, pues ha incidido en la forma en cómo se percibe, en la formación de su sí mismo (Nasio, 2008). Entonces, este contexto no acentuó sus defectos, por el contrario, en él logró potencializar aquellas cualidades y su seguridad, logrando que se viera y se sintiera bien. Por consiguiente, en la actualidad, cuando expresa sus complejos no trae a colación a otras personas como anteriormente lo hacía, pues el hacer parte de un grupo con el cual se siente identificada ha logrado que no necesite compararse.

Por otro lado, en Sol, es evidente que el convertirse en profesional implicó un cambio en sus modos de comportarse y de verse: “tenía que cambiar mi manera de vestir y esas cosas y mi look porque tenía que aparentar, ya ser alguien profesional, por eso cambié”; evidenciando cómo

las metas cambian según el contexto en donde se encuentra, pues existe una correlación entre el querer ser y la forma en cómo ella se percibe (Cole, 2003). Del mismo modo, dichas herramientas, artefactos y pensamientos adquiridos en la Universidad del Valle, han determinado el comportamiento corporal de Sol, pues necesitaba un cambio en su imagen para verse y sentirse profesional (Cole, 2003; Le Breton, 2002).

Contemplando que a pesar de que la lengua tenga algunos significantes en común, es necesario comprender que también tiene expresiones únicas (Cohen, 2005), por lo que, en el caso de Sandra, al inicio del proceso universitario las interacciones y prácticas occidentales la hicieron sentir incómoda, pues podría decirse que el no hablar perfectamente el español, le dificultó entender la nueva realidad en la que se encontraba inmersa (Cohen, 2005). No obstante, el participar del espacio le abrió un mundo de posibilidades, ya que el interactuar en dos lenguas ha provisto distintas formas de expresarse y, por tanto, entender su mundo con mayor riqueza (Cohen, 2005); aunque considere que ella al igual que las mujeres de su comunidad son “más tímidas, (...) y tienden a mantener calladas” (Sandra).

Las relaciones sociales de Kathy y Sandra se ven mediadas también por cuestiones de la edad y la confianza, “la mayoría de gente que uno se encuentra en el camino, en la carretera, así no lo conozca se le dice buenos días o buenas tardes” (Kathy); es decir, con personas mayores maneja una etiqueta en las interacciones de amabilidad, pero al mismo tiempo toma distancia o respeto (como ella lo llama) por el otro. En este orden de ideas, Kathy manifiesta que no ha cambiado la forma en cómo se dirige a las personas por el ingreso a la universidad: “hasta ahora no he logrado tutear o vocear a ninguna persona y no como porque no lo permita sino porque no logro hacerlo, no está dentro de mí”; así mismo, expone no usar palabras que son comunes

dentro del contexto: “incluso una vez lo intenté a ver qué tal me sentía diciendo parce o marica (...) y no lo logro, no me siento cómoda”.

Por otro lado, las interacciones de Sandra también están mediadas por las personas a las cual les tenga confianza, y aunque menciona “en mi comunidad (...) un beso en la mejilla no es como tan frecuente”, se evidencia que con las personas de confianza sí se utilizan este tipo de etiquetas corporales; pues estas al igual que la imagen corporal no dependen solo del contexto sino de las personas que se encuentren en él, del Otro. Por tanto, en ambas participantes se evidencia que las etiquetas de interacción con los jóvenes cambian, especialmente con los compañeros del cabildo: “dependiendo de si uno los conoce bien o no los conoce bien, uno los trata con más confianza (...) pues una recocha” (Sandra).

Sensualidad y Atracción: una Sonrisa Tímida

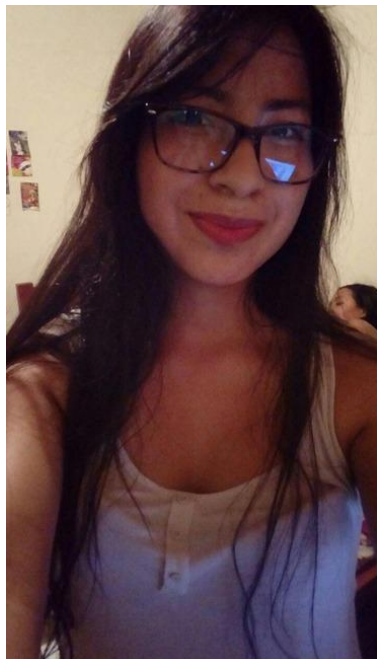
Durante el proceso de las entrevistas se observó en las participantes incomodidad al referirse a la sensualidad, pues producía en ellas un poco de risa a lo largo de sus respuestas. En el caso de Kathy: “más en lo en lo personal, porque siempre me ha costado hablar de la sensualidad o de estos tipos de temas, de la sexualidad, de cómo soy a manera personal; (...) aún me cuesta”; y en el caso de Sandra expresa no estar familiarizada con el concepto: “porque es que acá (...) esa palabra no es tan usual”; por lo que la risa fue un mecanismo de defensa para no quedar en vergüenza o exponer su intimidad.

No obstante, ambas participantes abordan el tema de una manera diferente a como normalmente se abordaría en la cultura occidental. Kathy manifiesta que la sensualidad va de la mano a aquellas partes que transmiten algo más de lo físico, por ejemplo, por medio de una mirada, una sonrisa o el cabello se puede expresar sensualidad (véase la **Figura 10**). En lo que corresponde a Sandra al igual que Kathy, la sensualidad no es representada ni significada como

algo obsceno, pues manifiesta que es algo inmanente al ser, que trasciende el plano físico, un atractivo del cuerpo, como los gestos y el rostro, que muestran características de las personas que ella podría catalogar como sensuales.

Figura 10

Kathy sonriendo a la cámara



Nota. Expresar sensualidad con una sonrisa.

Kathy, s.f., Fuente: vía WhatsApp.

A diferencia de las mujeres mestizas, las partes del cuerpo no son usadas para coquetear con un hombre, por el contrario, Sandra plantea que el idioma es la mejor forma para interactuar y para coquetear, pues ella misma se describe como una mujer discreta. En este mismo sentido, Kathy manifiesta que para demostrar atracción no suele usar expresiones corporales, pues, aunque de vez en cuando realizaba una mirada, sonreía y movía un poco el cabello para llamar la atención, prefiere relacionarse por medio del diálogo.

De esta forma, se podrían reconocer las diferencias en la configuración de las participantes y las mujeres mestizas, debido a las interrelaciones creadas anteriormente en su comunidad (Elías, como se citó en Capdevielle, s.f.), pues la forma de demostrar afecto que ellas como mujeres indígenas privilegian es el lenguaje verbal, diferente al uso de las mestizas de gestos corporales. De acuerdo con Cohen (2005) se contempla el lenguaje como mediador de la interacción social; en el caso de las mujeres indígenas, era complejo concebir el lenguaje corporal como método de interacción, pues para ellas, la lengua (el habla) es la forma de expresar síntomas, deseos y significados (Cohen, 2005).

Las formas de demostrar sentimientos de atracción también dependen de los espacios en los que se encuentren. En el caso de la comunidad de Sandra normalmente las parejas no se toman de la mano o no tienen demostraciones de afecto, por lo que cuando ella se encuentra en su territorio, no se siente cómoda o en libertad para hacerlo; a diferencia del contexto universitario, en el cual es muy notable la diversidad y flexibilidad en cuanto a las etiquetas corporales y la expresión de sentimientos, ya que cada cultura en particular, posee normas para cada circunstancia social (Le Breton, 2002). Por tanto, Sandra ha adquirido algunas demostraciones de afecto estando allí como el hecho de darle la mano a su pareja, entonces, se confirma que la gestualidad y la expresión de sentimientos, está determinada por las etiquetas del contexto (Le Breton, 2002).

En este sentido, es relevante mencionar que la expresión de sentimientos y de atracción están mediadas por las etiquetas, las creencias y la identidad étnica que han construido en la comunidad, por ello, Sandra encuentra atractivo un hombre seguro de su identidad: “que tengan mucho conocimiento, le guste aprender, y también me gustan los hombres que tienen clara la filosofía y el pensamiento Misak (...); que sepan quienes son y amen lo que son”; también, en

aspectos físicos le llaman la atención los hombres indígenas, ya que, considera atractivo su color de piel y cuando tienen el cabello largo.

Las concepciones corporales, las etiquetas y la expresión de sentimientos se originan a partir de la relación con el contexto en el cual se encuentra inmerso el sujeto (Le Breton, 2002); por ello, a Kathy lo que le atrae de los hombres cambia según el contexto y la etapa de vida, por lo que, expresa que anteriormente le llamaba la atención los jóvenes que la hicieran reír, mostraran interés en ella y fueran atentos; mientras que, en la actualidad, ve más allá de ello, ya que le atraen aquellos hombres que participan de los mismos espacios políticos, sociales y de liderazgo y que tengan un rol activo. Físicamente no tiene algún prototipo de hombre que la atraiga, sino que en cada espacio ha encontrado características o personas de diferentes culturas por las cuales se interesa; aunque precisa que últimamente se siente atraída por personas de cabello largo y a diferencia de Sandra expone no sentirse atraída por las personas de su misma comunidad, ya que ha creado con ellos un vínculo de amistad.

Asimismo, el tener contacto con el contexto univalluno y las demostraciones de afecto entre parejas homosexuales, inusuales en sus comunidades, les permitió ampliar sus concepciones y creencias respecto a la sexualidad y al género: “a mí sí me pareció como un poquito que chocaba con lo que yo había visto en mi comunidad (...) ya después, me parecía normal ver esas cosas y ya después empecé a entender muchas cosas más” (Sandra).

Lo que anteriormente parecía establecido en términos de las formas de vivir el cuerpo, a partir de la migración lo contemplan como una construcción personal producto de la relación con el contexto social, con el Otro. De este modo, aunque Sandra manifestó no saber qué integró a su vida del contexto universitario, es evidente que incorporó nuevas formas de percibir, comprender e interactuar con el mundo que han incidido en la configuración propia de su imagen corporal.

La diversidad cultural encontrada en Meléndez les ha permitido valorar sus cuerpos bajo esa perspectiva, ya que, las nuevas relaciones sociales generadas en la universidad no solo lograron en Sandra, la reconstrucción de su identidad como mujer indígena sino también, el reconocimiento a otras personas, pues como expone Nasio (2008) sobre la imagen especular “no se reduce únicamente al reflejo de uno mismo, sino que también es la imagen de otro tan humano como uno” (p.88).

La Imagen Corporal, el Reflejo de la Identidad

Mientras se encontraba en comunidad, Sandra utilizaba prendas cómodas para salir, jeans, así como el vestido Misak, lo cual corresponde a un código de vestimenta casual. En este mismo orden, es notorio que antes de la migración, no estaba muy familiarizada con el uso de ciertas prendas como vestidos y tacones.

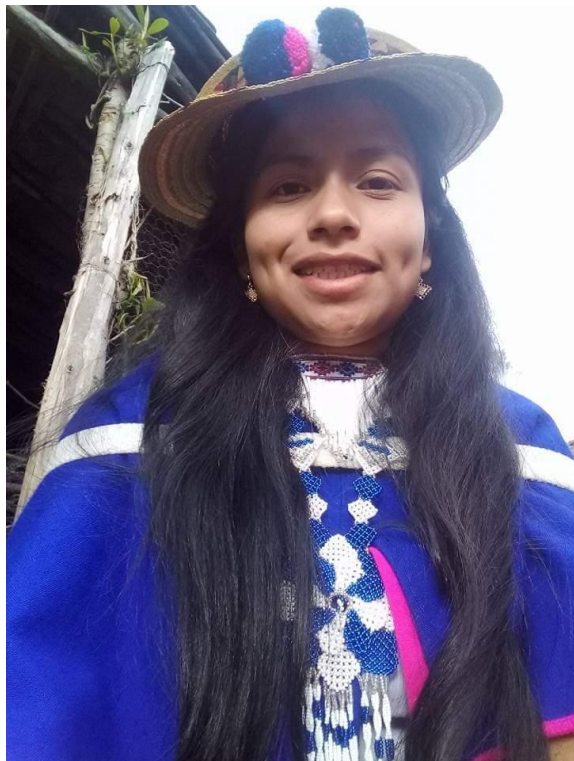
A diferencia de Sandra, antes del ingreso a la universidad, Kathy no usaba ningún elemento perteneciente a su comunidad diferente a la mochila y aunque en su territorio era complejo el uso de vestidos o prendas cortas por el clima, eran utilizados para asistir a la iglesia, ya sea con licras debajo o que no fueran tan corto. En ese entonces, usaba faldas largas para asistir a la congregación y en las actividades cotidianas solía usar sudaderas, ruanas, chaquetas, bufanda, gorro o prendas que cubrieran bien el cuerpo.

Si bien, es cierto que el contexto universitario puede influir en las mujeres indígenas para la incorporación de maquillaje, prendas nuevas y aspectos relacionados a la cultura occidental, en el caso de Sandra no se observa reflejado esto (véase la **Figura 11**); por el contrario, el ingreso a la universidad y al cabildo indígena le permitieron resaltar aspectos relacionados a su propia cultura, así como el uso de la mochila que lleva los colores distintivos de los Misak (rojo, azul y negro). Igualmente, para Kathy, quien manifestó: “incluso acá no usaba ruana, la ruana

tradicional antes de ir para Univalle y ahora pues ya la uso”. De modo tal, que aunque existan variaciones en sus prendas por acoplamiento al clima y a las etiquetas de la universidad, persisten en demostrar, en llevar y resaltar la pertenencia a su cultura.

Figura 11

Sandra después de la migración



Nota. Sandra orgullosa portando el traje

Misak. Sandra, 2020, Fuente: Facebook.

Los cambios que se encontraron en Kathy durante su ingreso a la universidad, giran en torno a lo físico y a lo identitario. En el primero de los casos, ella empezó a incorporar el uso de maquillaje ocasional, como base, polvos y pestañina. Respecto a la incorporación de nuevas prendas, fue un proceso de adaptación paulatino para Kathy, quien comenzó a usar de vestidos por el clima de la ciudad de Cali; después, a raíz de observar cómo se vestían las mujeres del

contexto, se sintió obligada a aprender a combinar su ropa, se encontraba en ella la “necesidad de parecer civilizado” (Urteaga, 2013, p.19), pues quería verse semejante a las mujeres de la universidad. Esto la llevó a repensar el tema de la sensualidad, ya que, ahora gusta de utilizar prendas que dejan ver su escote, sus piernas y su piel, como los vestidos. Por lo tanto, se puede evidenciar cómo las inscripciones corporales se transforman con base a las configuraciones sociales que se encuentren en el contexto y a la historia personal de cada sujeto (Le Breton, 2002).

De igual manera, algo que ha adquirido de la universidad es el querer cuidar algunas partes de su cuerpo, pues empezó a preocuparse por tener mayor cuidado con su cabello, así como el deseo de modificarlo, queriendo teñirlo de colores o hacerse un tatuaje; marcaciones corporales reprobadas por su madre y la comunidad.

A Luna el uso de vestidos cortos, shorts y escotes, en un principio la asombraban, no obstante, con el transcurso del tiempo fue normalizando e incorporando su uso, porque le parecían cómodas y apropiadas para el contexto. Mientras que, como en su comunidad son renuentes a los cambios físicos de las jóvenes cuando salen, siempre ha tratado de mantenerse sin modificaciones extremas, de cuidar su cabello largo, usar el traje cuando va y no pintarse las uñas, dándole importancia a lo que Nasio (2008) llama la mirada interna que de alguna manera crítica; la conciencia moral que la hace pensar que cambiar su imagen corporal está mal; así mismo, le da lugar al Otro (Nasio, 2008), que se encarga de proteger la cultura y que por tanto no permite cambios dentro de ella.

Por otro lado, Sol, venía marcada con una forma de vestir y de peinarse que la habían acompañado desde muy pequeña: “antes siempre tenía el cabello recogido, así, de lado” y “siempre me gustaban los jeans de rotos”; sin embargo, el ingresar a una carrera como

licenciatura la llevó a reflexionar sobre cómo su cuerpo refleja su rol, su profesión y también su madurez. Para ella, este cambio significaba dejar de parecer una niña, para ser tomada como una mujer profesional. En este sentido, Nasio (2008), expone que la mirada interna se encarga de criticar o halagar, en este caso de reafirmar que debe de cambiar, porque no va a ser tomada por los otros como profesional; por tanto, su identidad se vio marcada por su carrera: “tenía el cabello hasta la cintura, me lo corté hasta los hombros, me lo alise”; además, de dar inicio a usar “como blusas de tiras sueltas que se vieran como más de profesora por así decirlo o así como más profesional”; por tanto, Sol, se vio obligada a abandonar su estilo anterior con el fin de no abandonar el nuevo rol asignado, pues de no corresponder con su cuerpo a aquel, le significaría una pérdida en su sí mismo (Landrine, 1999).

La Imagen Corporal: Más Allá del Cuerpo

Antes de ingresar a Meléndez, había algunos aspectos de ser mujer que les disgustaba a Kathy y a Sandra; por un lado, el machismo que se mencionó con anterioridad y por otro, molestias biológicas como el periodo menstrual; asuntos que conducían a una valoración negativa del ser mujer.

La apropiación étnica de ambas producto de su participación en los diversos escenarios de Meléndez, se evidencia en el cambio de valores y significados sobre el ser mujeres indígenas, pues como expone Le Breton (2002) la imagen corporal del sujeto, depende de la historia personal de cada uno, así como del contexto social y cultural en el cual se encuentre inmerso. Ahora, para Sandra las incomodidades biológicas no tienen el mismo peso en su significado del ser mujer, más bien lo percibe desde sus referentes culturales, por ejemplo, la luna, que experimenta esos mismos estados. Asimismo, con tomar medicina empezó un proceso de

introspección que le ha permitido encontrarse con ella, reconocerse única, especial y amarse tal y como es.

De la misma forma, en Kathy el cabildo indígena ha cumplido una función importante para reconocerse como una mujer que vale no por su físico, sino porque ha adquirido conocimientos y habilidades a nivel académico con los cuales ha podido aportar a los procesos sociales de su comunidad, como se muestra en la **Figura 12**. Se ha empoderado para cambiar su rol de mujer y para que otras mujeres también lo hagan, aún conociendo que es imposible librarse de las presiones sociales y de los estereotipos que hay respecto a cómo debería ser y comportarse una mujer.

Figura 12

Kathy en la emisora local



Nota. Kathy dialogando sobre la violencia de género en su comunidad. Kathy, 2020,

Fuente: vía WhatsApp.

Con relación a la importancia del cuerpo, Sandra le atribuye valor según el sistema de creencias que ha construido, por eso, ella relaciona o da significado a las funciones corporales y

a ciertas partes del cuerpo a partir de su similitud o representación espiritual y del bienestar, que trascienden la higiene, la salud física y la belleza.

Es en este sentido, las funciones corporales que anteriormente despreciaba por implicarle incomodidad ahora las asocia a una función única por ser mujer y la cual vale la pena cuidarlas y aceptarlas. El vientre es la parte del cuerpo que más valor tiene, pues está relacionado con el dar vida, pues manifiesta: “para mí, sí es importante [tener hijos] pero también yo siento que hay mujeres que prefieren no tener hijos y solo tener un esposo, también es respetable”; lo cual le da sentido a la concepción que tiene sobre su rol como mujer. Así mismo, para ella, los senos y el cabello son partes a las que les conceden un valor importante; ya que son sensibles y representativas del ser mujer. El darles funciones a estas partes del cuerpo permite que, como plantea Le Breton (2002) el cuerpo y su imagen vayan en concordancia con su realidad cotidiana en su relación con el mundo.

Además, parte de lograr el bienestar integral con respecto al valor que le da a su cuerpo, se centra en la capacidad de resaltar las características físicas que más le gustan de sí misma, los cuales van de la mano con aquellos juicios sociales que se encuentran dentro de su comunidad (Le Breton, 2002), estos son: sus hoyuelos, sonrisa y su cabello; así como los conocimientos de medicina tradicional que tiene. Por tanto, se puede evidenciar el valor que le da Sandra a su cuerpo y a sí misma, producto de la construcción identitaria que ha realizado tanto en su comunidad como en la Universidad del Valle, pues de acuerdo con Le Breton (2002), la imagen corporal no es un hecho objetivo, sino un valor producto de la influencia de la historia personal de cada sujeto y de su medio.

En la actualidad, Kathy no valora alguna parte de su cuerpo como más importante que otras, por el contrario, cada parte tiene una función y, por lo tanto, un valor para ella. Entonces,

al igual que Sandra concibe su cuerpo como un todo, incluso agrega la importancia del cerebro, de la mente por tener la capacidad de reflexionar. Así pues, a diferencia de Sandra, ella lo apropia desde un discurso académico adquirido tanto en su carrera como en el cabildo.

En conclusión, el valor de la imagen corporal para ellas se ha configurado a partir de la migración a Meléndez, en significar el cuerpo como un todo, desde sus referentes sociales y culturales como mujeres indígenas, teniendo en cuenta que las estructuras de la personalidad así como las formas de significar el cuerpo son propias del contexto en el que se encontraban inmersas y de su historia personal y que posteriormente se transformaron con el ingreso a la universidad (Elías, s.f.; Le Breton 2002; Nasio, 2008).

Discusión

Durante la investigación se presentó a nivel mundial una emergencia sanitaria que implicó el abandono de los espacios académicos con el fin de protegerse de la enfermedad COVID-19, por tanto, las participantes retornaron a las comunidades de origen, en donde se vieron obligadas a continuar sus estudios de manera virtual, reconociendo esta situación como una dificultad para llevar a cabo la investigación, debido a la precaria conexión a internet desde sus espacios. Por tal motivo, también fue complejo permanecer en contacto con dos de las participantes: Luna y Sol, por lo cual, el estudio se centró en Sandra y Kathy. Sin embargo, el enfoque clínico abordado nos posibilita conjeturar al respecto de la deserción de Luna y Sol, una razón que iría más allá de las dificultades de conexión, puesto que, durante las entrevistas con estas participantes se percibió la movilización a través de la reflexión sobre su proceso migratorio y sobre su identidad, manifestada cuando mencionaban que eran cuestiones que anteriormente no se preguntaban. El resultado de esta reflexión consistía en el reconocimiento de los cambios en su imagen corporal y su identidad como mujeres indígenas que, al encontrarlas

afectadas, posiblemente sentían temor de dejar en vergüenza a sus comunidades o a ellas mismas al identificar en cierta medida el abandono del sí mismo indexical propio de sus comunidades o al estar en estados transitorios en conflicto entre los contextos y culturas.

Señalamos entonces, que esta investigación alude al carácter cualitativo y de análisis intrasubjetivo que requiere el estudio de caso; por lo que no se pretende generalizar y extrapolar los resultados de las experiencias de las dos jóvenes indígenas a otros contextos, o si quiera, a otras personas con condiciones similares, aunque si intentaríamos reconocer ciertas resonancias en forma de contemplar ciertas similitudes y diferencias en relación con algunas investigaciones precedentes.

En respuesta al primer objetivo propuesto sobre indagar en la configuración de la imagen corporal previa a la migración de las mujeres indígenas, se encontró en primer momento, que la cosmovisión indígena acompaña a la representación de ser mujer que tienen las participantes y que es promovida en sus comunidades. Para Sandra y Kathy las formas de vivir el cuerpo estaban atravesadas por las concepciones del cosmos y su relación con la naturaleza y los seres espirituales, de esta manera, le otorgaban a su imagen corporal un sentido que trasciende la estética. Entonces, se encuentran resultados similares al estudio de Salazar (2015) con población Embera Chamí, en que la representación de bienestar y enfermedad mediaban la relación con su cuerpo.

Asimismo, en concordancia con las investigaciones de Salazar (2008), Vaquero et al. (2013) y Muyor y López (2013), se evidencia la influencia occidental por medio de múltiples artefactos en las prácticas y creencias indígenas con respecto al cuerpo, que por lo tanto, intervenían en la configuración de la imagen corporal de las participantes. Por una parte, la comunidad de Kathy ha sufrido una doble colonización con la cual se han expandido las

prácticas culturales-occidentales; con la llegada de la religión cristiana, la tecnología y los medios de comunicación se observaban ciertos juicios sociales que determinaban sus comportamientos y modos de vivir el cuerpo. Por otra parte, Sandra concluye de la reflexión propia, que los roles impuestos a la mujer Misak provienen de un sistema de creencias machista de Occidente, además de atribuirle a los medios de comunicación un papel importante en el cambio físico e ideal de belleza de algunas mujeres de su comunidad.

En cuanto al segundo objetivo, se conviene con los hallazgos de Arrieta (2019) sobre la preocupación por la apariencia física y el cambio de sentido en las prácticas deportivas que se evidenciaba en Kathy, como indicadores de cambio de referencia cultural al ingresar en la lógica occidental. Sin embargo, el mayor descubrimiento con respecto a los efectos de la migración en la configuración de la imagen corporal de Sandra y Kathy, aluden a la *apropiación cultural* que experimentan con su participación en el cabildo universitario y el encuentro con diferentes culturas, que las condujo a pensarse el valor de lo propio, su rol como mujeres indígenas y construir un sentido del cuerpo que trasciende el aspecto físico.

Contrario a los resultados de Arrieta (2019), en los que halló que las mujeres indígenas en su adaptación al espacio universitario, modifican su cuerpo en detrimento de las prácticas culturales de sus comunidades. Y contrario al supuesto inicial de la investigación, que coincidía con los hallazgos de Arrieta (2019), en las mujeres indígenas no se evidenció un proceso de occidentalización radical; pues, al adaptarse al nuevo contexto, no se patentiza un abandono total de las prácticas que tenían para adoptar nuevos rasgos culturales (aculturación) (Aculturación y Transculturación, 2011). En el caso de Sandra, trajo consigo prácticas, costumbres y artefactos de su cultura al nuevo contexto, permitiendo la visibilización de la misma; y Kathy, al llegar a la universidad abandonó artefactos que no eran propios de la cosmovisión indígena y empezó a

integrar valores y tradiciones de su cultura. Así pues, en ambos casos se da un proceso de transculturación que permitió la transmisión de costumbres y hábitos entre ambas culturas (sus comunidades y la Universidad del Valle), lo que dio lugar a que ellas adquirieran una nueva visión y forma de vivir como mujeres indígenas.

Con respecto al tercer objetivo, relacionado al sentido que otorgan las participantes a los efectos de la migración en el valor de su imagen corporal, se evidenció que ellas reconocían en la diversidad de Univalle Meléndez, la pertenencia a un programa académico de ciencias sociales y la participación en el cabildo indígena de la universidad, como los espacios de mayor impacto en su sentido de identidad étnica. En consecuencia, valoraban positivamente los efectos de la experiencia migratoria por haberles posibilitado ampliar sus conocimientos de lo propio, desarrollar habilidades para las relaciones sociales, reposicionarse como mujeres indígenas y configurar su imagen corporal dando mayor valor a sus cualidades que al juicio social; lo cual, contrasta para las estudiantes caleñas o de universidades privadas, que según Parra (2014) y Gamboa (2015), tendían a percibirse desde la carencia.

Finalmente, cabe resaltar que la virtualidad dificultó la aplicación de algunas técnicas que se tenían previstas, e incluso limitó en las entrevistas (y probablemente contribuyó en la deserción de dos de los sujetos, Luna y Sol), la observación detallada del lenguaje corporal de las participantes que pudo haber enriquecido la investigación. Teniendo en cuenta que se buscaba comprender su imagen corporal, se recomienda para próximas investigaciones favorecer algunas actividades en la modalidad presencial y el uso de técnicas que permitan indagar a profundidad en aspectos tales como la gestualidad, el uso de prendas y la expresión de sentimientos.

Conclusiones

Se puede evidenciar a lo largo de este estudio de caso, que las diferencias culturales producto de la falta de igualdad educativa que existe entre las comunidades indígenas y la cultura de Occidente, inciden en las formas de socialización de los sujetos, así como en la construcción de identidad. De igual manera, el sistema educativo en Colombia, aun propiciando escenarios de interculturalidad, no tiene en cuenta el nivel académico de cada sujeto (capital pedagógico), lo que dificulta la adaptación al medio educativo; en el caso de las participantes, el inicio de la migración fue una experiencia negativa que las obligó a esforzarse el doble. Por ello, la experiencia migratoria debe ser leída y comprendida teniendo en cuenta los factores preexistentes a la misma, pues estos condicionan en cierta medida los efectos que puedan surgir y los recursos con los cuales quien la sufra, pueda enfrentarse al nuevo contexto.

Así mismo, es posible afirmar que la Universidad del Valle - Sede Meléndez no se limita a ser un escenario académico, sino que también es un espacio intercultural que permite en la construcción de identidad de los estudiantes indígenas, el reconocimiento de sí mismos, por medio del encuentro con otros y de la diversidad que la componen; a saber, el inicio la migración fue una experiencia negativa para ellas, sin embargo, a partir de la vinculación al cabildo, empezaron a sentirse reconocidas en la diversidad y a tener un lugar en la universidad, lo que hizo más llevadera la experiencia migratoria y el proceso de adaptación a este nuevo entorno, incluso posibilitando en dos de ellas un volver sobre sus culturas en el sentido de reafirmación.

El participar de estos espacios posibilitó la reflexión sobre ser mujeres indígenas, ya que, esta era una pregunta que no se hacían en sus comunidades de origen y que no fue hasta que se encontraron bajo el choque cultural que implica reconocerse diferente, que acudieron a preguntarse por una destacada función de la cultura, siguiendo lo planteado por Sampson (2002), crear un nosotros diferenciado de un ellos. A partir de esta reflexión, reconfiguran su imagen

corporal de acuerdo a sus vivencias: Kathy dio cuenta que es una mujer que debe valorarse para aceptarse tal y como es; y Sandra, reconstruyó su identidad como mujer Misak; además de aceptar y reconocer las diferentes formas de ser mujer y de vivir el cuerpo. Dicha apropiación étnica y acercamiento a una perspectiva de género, dio lugar al empoderamiento y el deseo de querer aportar, no solo en el cabildo indígena sino en sus comunidades de origen, lo cual se ve reflejado en su deseo de que su participación en esta investigación no fuera anónima, indicando entonces la relevancia social del estudio al servirles de medio para demostrar su lucha por la reivindicación de la mujer indígena y de su cultura. A su vez, nos quedan interrogantes sobre las movilizaciones en las dos participantes que desistieron.

Por lo tanto, los hallazgos sobre la imagen corporal no pueden ser generalizados, ya que, esta es configurada de acuerdo a las experiencias del sujeto, el contexto, la historia y la subjetividad de cada una de las participantes; en este caso por pertenecer a comunidades con valores y tradiciones distintas. En este sentido, la investigación permitió vislumbrar las diferencias culturales con relación a las formas de vivir el cuerpo, evidenciadas a través de las técnicas de mantenimiento, las etiquetas corporales, la expresión de sentimientos y en los valores que adquirirían en cada contexto y para cada persona en particular.

Finalmente, se concluye que debido a la migración a Meléndez, en las dos sujetos (Kathy y Sandra) se fortaleció la configuración de la imagen corporal, la identidad étnica de Kathy y de Sandra como mujeres indígenas, reconociéndose de una manera diferente ante la sociedad, lo que se expresa en el valor que actualmente otorgan a feminidad, sus cuerpos y a sus modos de vivirlos, pensándose como mujeres que pueden aportar y abandonando los estereotipos de ambos contextos que les generaban inseguridades.

Referencias bibliográficas

- Arrieta, D. (2019). La transformación corporal de las estudiantes indígenas Me'phaa y Na'Savi de la UAGro. 2019, Universidad Autónoma de Guerrero Sitio web:
http://ri.uagro.mx/bitstream/handle/uagro/662/16261643_TM2016.pdf?sequence=1
- Arrieta, D. (2019). La transformación corporal de las estudiantes indígenas Me'phaa y Na'Savi de la UAGro. 2019, Universidad Autónoma de Guerrero Sitio web:
http://ri.uagro.mx/bitstream/handle/uagro/662/16261643_TM2016.pdf?sequence=1
- Bauman, Z. (2001). El desafío ético de la globalización. *Revista Colombiana de Sociología*, 6(2), 95-99.
Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/11077>
- Bauman, Z. (2001). El desafío ético de la globalización. *Revista Colombiana de Sociología*, 6(2), 95-99.
Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/11077>
- Benyakar, M. (2016). Lo disruptivo y lo traumático: Abordajes posibles frente a situaciones de crisis individuales y colectivas. Compilado por Eduardo Ramos; Alejandra Taborda; Celeste Madeira.
- 1a ed. - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L.

- Benyakar, M. (2016). Lo disruptivo y lo traumático: Abordajes posibles frente a situaciones de crisis individuales y colectivas. Compilado por Eduardo Ramos; Alejandra Taborda; Celeste Madeira. - 1a ed. - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L.
- Bradbury, G. (2016). Construcción de la Imagen Corporal en Niñas y Adolescentes Abusadas Sexualmente.
- Bradbury, G. (2016). Construcción de la Imagen Corporal en Niñas y Adolescentes Abusadas Sexualmente.
- Capdevielle, J. (s.f.). Los aportes de la teoría configuracional de norbert Elías a las Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), pp.1-8.
- Capdevielle, J. (s.f.). Los aportes de la teoría configuracional de norbert Elías a las Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), pp.1-8.
- Castorina, J. (2007). La “configuración” de los procesos civilizatorios, la “mentalidad histórica” y las “representaciones sociales”. Algunas convergencias y diferencias. X simposio internacional Proceso civilizador, pp.1-11.
- Castorina, J. (2007). La “configuración” de los procesos civilizatorios, la “mentalidad histórica” y las “representaciones sociales”. Algunas convergencias y diferencias. X simposio internacional Proceso civilizador, pp.1-11.
- Chacaguasay, A. (2018). Migración, procesos de territorialización y construcción de identidades, los indígenas Kichaws de Colta en Guayaquil (tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/37710/1/Tesis%20%20Final%20-%20Entregado%20a%20Esc.%20de%20Sociolog%C3%ADa%20Enero%20-%202018.pdf>
- Chacaguasay, A. (2018). Migración, procesos de territorialización y construcción de identidades, los indígenas Kichaws de Colta en Guayaquil (tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil.

Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/37710/1/Tesis%20%20Final%20-%20%20Entregado%20a%20Esc.%20de%20Sociolog%C3%ADa%20Enero%20-%202018.pdf>

Cidse., (2011). Cuántos somos, cómo vamos Diagnóstico Sociodemográfico de Cali y 10 municipios del Pacífico nariñense. Santiago de Cali: Afroamerica XXI. Recuperado de:

https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/cuantos_somos.pdf

Cidse., (2011). Cuántos somos, cómo vamos Diagnóstico Sociodemográfico de Cali y 10 municipios del Pacífico nariñense. Santiago de Cali: Afroamerica XXI. Recuperado de:

https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/cuantos_somos.pdf

Cohen. (2005). Construcción de la identidad en la lengua de origen. En *Identidad, subjetividad y lengua de origen* (pp.1-19). Buenos Aires: Editorial signo.

Cohen. (2005). Construcción de la identidad en la lengua de origen. En *Identidad, subjetividad y lengua de origen* (pp.1-19). Buenos Aires: Editorial signo.

Cole, M. (2003). Capítulo V: Poner la cultura en el centro. En *Psicología Cultural*. (ed). Madrid, España: Ediciones Morata, S.L.

Cole, M. (2003). Capítulo V: Poner la cultura en el centro. En *Psicología Cultural*. (ed). Madrid, España: Ediciones Morata, S.L.

Condiciones de Excepción. (s.f). Área de Admisiones. Universidad del Valle. Recuperado de

<http://admisiones.univalle.edu.co/new/condiciones/index.php>

Condiciones de Excepción. (s.f). Área de Admisiones. Universidad del Valle. Recuperado de

<http://admisiones.univalle.edu.co/new/condiciones/index.php>

Delgado, L. (7 diciembre del 2007). Género: perspectiva desde la identidad indígena. Agencia Prensa

Rural. Recuperado de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article1291>

- Delgado, L. (7 diciembre del 2007). Género: perspectiva desde la identidad indígena. Agencia Prensa Rural. Recuperado de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article1291>
- Elías, N. (s.f.). Capítulo tercero Sociogénesis de la Civilización Occidental. En *El proceso de la civilización Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (pp.449-472). Traducción de Ramón García Cotarelo: fondo de cultura económica.
- Elías, N. (s.f.). Capítulo tercero Sociogénesis de la Civilización Occidental. En *El proceso de la civilización Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (pp.449-472). Traducción de Ramón García Cotarelo: fondo de cultura económica.
- Espinosa, M. y Gilyam, M.. (2012). Sincretismo cultural. Mestizaje cultural en México y Perú. Universidad Nacional de Cuyo. Cátedra virtual para la integración Latinoamericana.
- Gamboa, E., Tobón, N. (2015). El cuerpo: un lienzo femenino. 2015, de Universidad de San Buenaventura - Cali Sitio web: <http://hdl.handle.net/10819/3403>
- Gamboa, E., Tobón, N. (2015). El cuerpo: un lienzo femenino. 2015, de Universidad de San Buenaventura - Cali Sitio web: <http://hdl.handle.net/10819/3403>
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En Denman, C. y J.A. Haro, Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. (pp.113-145). Hermosillo, Sonora: El colegio de Sonora.
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En Denman, C. y J.A. Haro, Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. (pp.113-145). Hermosillo, Sonora: El colegio de Sonora.
- Guinsberg, E. (2005). Migraciones, exilios y traumas psíquicos. *Política y cultura, primavera*, (23), pp. 161-180. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26702310>

- Guinsberg, E. (2005). Migraciones, exilios y traumas psíquicos. *Política y cultura, primavera*, (23), pp. 161-180. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26702310>
- Guzmán, R., Saucedo, T., García, M., Galván, M., & Castillo, A. (2017). Imagen corporal e índice de masa corporal de mujeres indígenas del estado de Hidalgo. *Revista mexicana de Trastornos alimentarios*, 8, 56–62. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-15232017000100056
- Guzmán, R., Saucedo, T., García, M., Galván, M., & Castillo, A. (2017). Imagen corporal e índice de masa corporal de mujeres indígenas del estado de Hidalgo. *Revista mexicana de Trastornos alimentarios*, 8, 56–62. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-15232017000100056
- Harari, Y. (2014). *De animales a dioses: Breve historia de la humanidad* (J. R. Aragonès, Trad.). Titivillus.
- Harari, Y. (2014). *De animales a dioses: Breve historia de la humanidad* (J. R. Aragonès, Trad.). Titivillus.
- Hernández, R., Fernández, C. and Baptista, M. (2014). *Metodología De La Investigación*. 6th ed. México: MC Graw Hill. Recuperado de <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. and Baptista, M. (2014). *Metodología De La Investigación*. 6th ed. México: MC Graw Hill. Recuperado de <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Herner, M. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*, 13, 158-171. Recuperado de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n13a06herner.pdf>

- Herner, M. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*, 13, 158-171. Recuperado de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n13a06herner.pdf>
- Izquierdo, M. (2018) Educación en contextos multiculturales: experiencia etnografía e intercultural con población indígena del Resguardo de Embera Chamí. Mistrató, Risaralda- Colombia. *Zona próxima*, 29, 1-22.
- Izquierdo, M. (2018) Educación en contextos multiculturales: experiencia etnografía e intercultural con población indígena del Resguardo de Embera Chamí. Mistrató, Risaralda- Colombia. *Zona próxima*, 29, 1-22.
- Landrine, H. (1999). Implicaciones clínicas de las diferencias culturales: el sí mismo referencial versus el sí mismo indexical.
- Landrine, H. (1999). Implicaciones clínicas de las diferencias culturales: el sí mismo referencial versus el sí mismo indexical.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2002). *Capítulo IV: Campos de investigación I: lógicas sociales y culturales del cuerpo*. En *La sociología del cuerpo*(pp.41-64). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2002). *Capítulo IV: Campos de investigación I: lógicas sociales y culturales del cuerpo*. En *La sociología del cuerpo*(pp.41-64). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Ludot, M., Radjack, R., Moro, M. (2015). Rencontre en liaison d'un <<jeune majeur isolé étranger>>, polytraumatisé psychique. *Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence* 63. p.218–224. Paris, France

- Ludot, M., Radjack, R., Moro, M. (2015). Rencontre en liaison d'un <<jeune majeur isolé étranger>>, polytraumatisé psychique. *Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence* 63. p.218–224.
Paris, France
- Martínez, J. (2016). Elementos del contexto sociocultural de origen que inciden en la decisión migratoria de los estudiantes universitarios huastecos residentes en Monterrey. *Universidades*, (68),23-39. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=373/37346303005>
- Martínez, J. (2016). Elementos del contexto sociocultural de origen que inciden en la decisión migratoria de los estudiantes universitarios huastecos residentes en Monterrey. *Universidades*, (68),23-39. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=373/37346303005>
- Mato, D. (2012). Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina Normas, Políticas y Prácticas.
- Mato, D. (2012). Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina Normas, Políticas y Prácticas.
- Ministerio de Cultura (s.f). Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia. Recuperado de: <https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Poblaciones/PUEBLO%20PASTOS.pdf>
- Ministerio de Cultura (s.f). Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia. Recuperado de: <https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Poblaciones/PUEBLO%20PASTOS.pdf>
- Ministerio de Cultura (s.f). Misak (Guambianos), la gente del agua, del conocimiento y de los sueños. Recuperado de [https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20Pueblo%20Misak%20\(Guambiano\).pdf](https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20Pueblo%20Misak%20(Guambiano).pdf)

Ministerio de Cultura (s.f). Misak (Guambianos), la gente del agua, del conocimiento y de los sueños.

Recuperado de

[https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20Pueblo%20Misak%20\(Guambiano\).pdf](https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20Pueblo%20Misak%20(Guambiano).pdf)

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2.

Nasio, J-D. (2008). Mi cuerpo y sus imágenes. Buenos Aires: Paidós.

Nasio, J-D. (2008). Mi cuerpo y sus imágenes. Buenos Aires: Paidós.

Parra, L. (2014). Función psicosocial de la cirugía estética: el caso de cinco mujeres en la ciudad de Cali. 2014, de Universidad de San Buenaventura Colombia Sitio web:

<http://hdl.handle.net/10819/2643>

Parra, L. (2014). Función psicosocial de la cirugía estética: el caso de cinco mujeres en la ciudad de Cali. 2014, de Universidad de San Buenaventura Colombia Sitio web:

<http://hdl.handle.net/10819/2643>

Perdomo, A., Valencia, A., Gómez, N. & Robayo, A. (2013). Prácticas corporales acerca del cuidado de sí en la comunidad indígena Sikuani. *Revista Facultad de Medicina*. Vol. 61 No. 4: 381-384.

Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v61n4/v61n4a7.pdf>

Perdomo, A., Valencia, A., Gómez, N. & Robayo, A. (2013). Prácticas corporales acerca del cuidado de sí en la comunidad indígena Sikuani. *Revista Facultad de Medicina*. Vol. 61 No. 4: 381-384.

Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v61n4/v61n4a7.pdf>

Pérez, O. & Estrella, D. (2014). Percepción de la imagen corporal y prácticas alimentarias entre indígenas Mayas de Yucatán, México. *Revista chilena de nutrición*, 41(4), 383-390. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchnut/v41n4/art06.pdf>

Pérez, O. & Estrella, D. (2014). Percepción de la imagen corporal y prácticas alimentarias entre indígenas Mayas de Yucatán, México. *Revista chilena de nutrición*, 41(4), 383-390. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchnut/v41n4/art06.pdf>

Resolución/045-2013[Consejo académico Universidad del Valle]. Reglamento de inscripción y admisión a los programas académicos de pregrado que ofrece la Universidad del Valle.abril 4 del 2013.

Universidad del Valle. Recuperado de

<http://admisiones.univalle.edu.co/new/transferencia/Anexos/RCA-045%20REGLAMENTO%20INSCRIPCION.pdf>

Resolución/045-2013[Consejo académico Universidad del Valle]. Reglamento de inscripción y admisión a los programas académicos de pregrado que ofrece la Universidad del Valle.abril 4 del 2013.

Universidad del Valle. Recuperado de

<http://admisiones.univalle.edu.co/new/transferencia/Anexos/RCA-045%20REGLAMENTO%20INSCRIPCION.pdf>

Revista Semana (2020). Colombia ahora cuenta con su primera universidad pública indígena. *Revista Semana. Educación*. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/colombia-ahora-cuenta-con-su-primera-universidad-publica-indigena/649188>

Revista Semana (2020). Colombia ahora cuenta con su primera universidad pública indígena. *Revista Semana. Educación*. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/colombia-ahora-cuenta-con-su-primera-universidad-publica-indigena/649188>

Romero, A. Muñoz, A., Burbano, L., Suarez, F. (2019). Pueblo indígena Nasa, caracterización.

Procuraduría General de la Nación. Bogotá D.C. Recuperado de

<https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/Caracterizacion%20%20NASA%20YUWE.pdf>

Romero, A. Muñoz, A., Burbano, L., Suarez, F. (2019). Pueblo indígena Nasa, caracterización.

Procuraduría General de la Nación. Bogotá D.C. Recuperado de

<https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/Caracterizacion%20%20NASA%20YUWE.pdf>

Salazar, B. (2015). Percepción de la imagen corporal en embera chamí: dimensiones corporales. *Revista Jangwa Pana*, 14, pp. 34-45. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/305323990_Percepcion_de_la_imagen_corporal_en_Embera-Chami_Dimensiones_corporales

Salazar, B. (2015). Percepción de la imagen corporal en embera chamí: dimensiones corporales. *Revista Jangwa Pana*, 14, pp. 34-45. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/305323990_Percepcion_de_la_imagen_corporal_en_Embera-Chami_Dimensiones_corporales

Salazar, Z. (2008). Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. *Rev. Reflexiones* 87 (2) p.67-80. Costa Rica. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4796189>

Salazar, Z. (2008). Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. *Rev. Reflexiones* 87 (2) p.67-80. Costa Rica. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4796189>

Sampson, A. (2000). Funciones y sentidos de la cultura. Serie Documentos de Investigación del Ministerio de Educación y la OEA, Bogotá.

Sampson, A. (2000). Funciones y sentidos de la cultura. Serie Documentos de Investigación del Ministerio de Educación y la OEA, Bogotá.

Sarro, N. (2008). La complejidad de los fenómenos migratorios y su incidencia sobre la subjetividad del migrante. Universidad de Belgrano, 251, pp.1-32.

Sarro, N. (2008). La complejidad de los fenómenos migratorios y su incidencia sobre la subjetividad del migrante. Universidad de Belgrano, 251, pp.1-32.

Suárez, C., (2017). *La Permanencia De Estudiantes Indígenas En Instituciones De Educación Superior En América Latina*. Doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en:
https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_459242/cis1de1.pdf

Suárez, C., (2017). *La Permanencia De Estudiantes Indígenas En Instituciones De Educación Superior En América Latina*. Doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en:
https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_459242/cis1de1.pdf

Toro, D., Barreras, R., Torres, S., Rodríguez, J., Mena, S., Pinzón, L., Suárez, O., Tello, A., Tinoco, V., (2018). Anuario estadístico del Valle del Cauca 2018. Santiago de Cali: Imprenta departamental IMPRETICS. Recuperado de:
<https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=viewpdf&id=28551>

Toro, D., Barreras, R., Torres, S., Rodríguez, J., Mena, S., Pinzón, L., Suárez, O., Tello, A., Tinoco, V., (2018). Anuario estadístico del Valle del Cauca 2018. Santiago de Cali: Imprenta departamental IMPRETICS. Recuperado de:
<https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=viewpdf&id=28551>

Urteaga, E. (2013). El pensamiento de Norbert Elías: proceso de civilización y configuración social. *BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales*, vol.16, pp.15-31.

Urteaga, E. (2013). El pensamiento de Norbert Elías: proceso de civilización y configuración social. *BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales*, vol.16, pp.15-31.

Vaquero C., Alacid, R., Muyor, F., López, J., Minaraño, P. (2013). Imagen corporal; revisión bibliográfica. *Nutrición Hospitalaria*, 28 (1), pp. 27-35. Recuperado de:
<http://www.nutricionhospitalaria.com/pdf/6016.pdf>

Vaquero C., Alacid, R., Muyor, F., López, J., Minaraño, P. (2013). Imagen corporal; revisión bibliográfica. *Nutrición Hospitalaria*, 28 (1), pp. 27-35. Recuperado de:

<http://www.nutricionhospitalaria.com/pdf/6016.pdf>

Venturini, A. S. (2006). La emergencia del sujeto en la migración. *International journal on culture, subjectivity and aesthetics*, vol, 2.

Venturini, A. S. (2006). La emergencia del sujeto en la migración. *International journal on culture, subjectivity and aesthetics*, vol, 2.

Anexos

Instrumentos

Anexo 1: Inmersión Inicial - Entrevista Semi Estructurada

Comunidad de origen

1. ¿De qué comunidad proviene? ¿En qué lugar del país se encuentra ubicada?
2. ¿Cómo era su vida antes?
3. ¿Cuáles son las tradiciones o costumbres en su comunidad referente al cuerpo (vestido, feminidad, belleza)?
4. ¿Cómo puede describir a las mujeres de su comunidad?
5. ¿Qué hizo que se movilizara a la ciudad de Cali?
6. ¿Qué hizo que quisiera estudiar en la Universidad del Valle? (pienso que damos por sentado que quería estudiar aquí y pues no lo sabemos ¿Cuáles fueron las razones por las que ingresó a la Universidad del Valle?)
7. ¿Cómo pensaba que eran las estudiantes de Univalle - Sede Meléndez, antes de su ingreso a la universidad?

Actualmente

1. ¿Cuáles han sido los principales retos al ingresar a la universidad?
2. ¿Cómo describe a la mujer univalluna?

3. ¿Cómo ha incorporado su ingreso a la Universidad? (¿cómo se ha adaptado? o ¿cómo fue su ingreso? en caso de ser esta, creo que va de primera, antes que los principales retos)
4. ¿Cuáles son sus sensaciones al mirarse al espejo? (podría ser una buena pregunta para los relatos)

Anexo 2. Instrumento Historias de vida

- Consigna sobre primeros relatos para todas las participantes:

La idea es que realices una grabación de audio, o video o un escrito en el cual relates la cotidianidad de tu vida en tu comunidad; si hay memorias que vienen a tu mente puedes también contarlas y acompañarlas de fotos o los recursos que quieras. La frecuencia con que hagas esos relatos y su extensión dependen de ti

- Consigna de relatos para Kathy:

Teniendo en cuenta lo que nos has relatado anteriormente para el siguiente relato nos gustaría que nos contaras ¿Cuáles son las costumbres que se han perdido referente a las etapas de la vida de la mujer? y ¿De qué manera se llevaban a cabo? Si hay memorias que vienen a tu mente puedes también contarlas y acompañarlas de fotos o los recursos que quieras.

Dimensión cultural:

Comunidad de origen

Representación de la mujer y feminidad:

¿Cuáles son las costumbres que se han perdido referente a las etapas de la vida de la mujer? ¿De qué manera se llevaban a cabo?

Sí mismo

¿Cuál era la concepción que tenías de ti antes de viajar a Cali y a la universidad?

¿Cuál crees que era el lugar que ocupabas al interior de tu comunidad antes de viajar a Cali y a la universidad?

¿Cómo ha influenciado el hecho de que tu mamá sea madre soltera en tu concepción sobre ser mujer?

Contextos

Comentas que tu familia participa de una iglesia cristiana ¿hace cuánto?

¿Cuál es tu relación y percepción frente a la religión?

Interacciones

¿Por qué se presenta en tu comunidad el temor a que las mujeres salgan? como comentabas por ejemplo con el caso de tu sobrina.

Rol

¿Cuáles roles cumplías en los contextos en que participabas en tu comunidad (familia, vecinos, etc.) antes de viajar a Cali y a la universidad?

Educación

¿Allá cómo es la educación? tanto en el colegio rural como en el colegio del pueblo.

¿Qué aprenden? ¿De qué manera aprenden?

Comunidad receptora

Representación de la mujer y feminidad

¿Qué piensas de la mujer caleña?

Contextos

En Cali ¿dónde vives?

Interacciones

¿Cómo es tu vecindario? ¿Con qué otras personas interactúan en Cali?

¿Cómo tomó tu familia el hecho de que decidieras estudiar Psicología?

Universidad del Valle - Meléndez

Sí mismo

¿Qué crees que piensan los univallunos de tí?

Contextos

¿Cómo conociste el cabildo universitario?

Educación

¿Cómo ves la educación de la universidad?

Dimensión migración:

Condiciones

¿Cuáles eran las condiciones tuyas y de tu familia, al momento de darse el proceso migratorio?

¿Cómo te sentías a nivel académico para ingresar a la universidad? ¿Cómo fue el inicio en la universidad en ese aspecto?

Efectos psicológicos

¿Cuáles fueron los efectos psicológicos o personales que surgieron a partir del ingreso a la universidad?

Retorno

Vacaciones

¿Qué elementos ha apropiado de la Universidad del Valle o de Cali, que deja de lado o evita cuando regresas a tu comunidad?

Dimensión Imagen Corporal:

Técnicas corporales-comunidad de origen

¿Qué te enseñaron en tu comunidad o en tu familia por ser mujer? ¿De qué manera te enseñaron?

¿Cuáles eran las diferentes enseñanzas según la edad?

¿Cuáles son los cuidados corporales que te enseñaron y practicabas desde pequeña?

¿Hay alimentos específicos según la edad, las etapas de la vida o el género? ¿Cuáles? ¿Cómo lo experimentaste?

Técnicas corporales - Universidad del Valle

¿Qué aprendiste en Univalle de ser mujer y por ser mujer? ¿De qué manera te enseñaron-aprendiste?

¿Cuáles son los cuidados corporales que practicas estando en Cali y en Univalle?

Técnicas de mantenimiento - comunidad de origen

¿A través de cuáles prácticas cuidabas tu cuerpo antes de ingresar a la universidad? por ejemplo, actividad física, deportes, etc.

¿A través de cuáles prácticas de higiene cuidabas tu cuerpo antes de ingresar a la universidad? por ejemplo, bañarse, cepillarse, los productos o elementos que utilizabas, frecuencia, etc.

Técnicas de mantenimiento - Univalle

¿Has cambiado tu alimentación desde que ingresaste a la universidad? ¿por qué?

¿Qué prácticas para cuidar tu cuerpo has adquirido a partir de tu ingreso a la universidad?

Etiquetas corporales - comunidad de origen

¿Cómo se presentan las formas de interactuar en tu comunidad? ¿Cuáles son las diferencias en la interacción con personas mayores, extrañas, de la misma edad o familiares? por ejemplo, en la forma de saludarlos o hablarles.

¿Cómo es la forma de ser de las personas allá?

Etiquetas corporales - Univalle

¿Cómo se presentan las formas de interactuar en la universidad? ¿Cuáles son las diferencias en tu interacción con personas mayores, extrañas, de la misma edad, de diferente género o familiares? por ejemplo, en la forma de saludarlos o hablarles.

¿Cómo es la forma de ser de las personas de la universidad?

Prendas e inscripciones corporales-comunidad de origen

¿De qué maneras expresan la sensualidad y los sentimientos de amor y atracción en tu comunidad? ¿De qué maneras la expresas tú a partir de lo que has aprendido en ella?

¿Qué marcas culturales tienes o usas que se presentan en tu comunidad? por ejemplo tatuajes, cicatrices, maquillaje, modificaciones, uso de accesorios, etc.

Prendas e inscripciones corporales - Univalle

¿Qué maneras de expresar la sensualidad y los sentimientos de amor y atracción en la universidad has visto y/o has adquirido?

En la entrevista inicial nos decías que algunas mujeres iban a la universidad más arregladas que otras, ¿a qué te refieres con estar más arregladas?

¿Qué marcas culturales que se presentan en la universidad has adquirido? por ejemplo tatuajes, cicatrices, maquillaje, modificaciones, uso de accesorios, etc.

Expresión de sentimientos - comunidad de origen

¿Cómo te sentías con tu imagen y con tu cuerpo frente a las mujeres de tu comunidad? antes de ingresar a la universidad

Expresión de sentimientos - Universidad del Valle

¿Cómo te sentiste con tu imagen y con tu cuerpo frente a la imagen de la mujer univalluna cuando llegaste a la universidad? ¿cómo lo manifiestas? ¿Cómo te sientes actualmente?

¿Cómo te sentiste con tu imagen y con tu cuerpo frente a la imagen de la mujer caleña cuando llegaste a la ciudad? ¿cómo lo manifiestas? ¿Cómo te sientes actualmente?

Valor y significado del cuerpo

Comunidad de origen

¿Cuáles son las funciones de tu cuerpo más significativas para ti como mujer? ¿por qué?

En tu comunidad, antes de ingresar a la universidad ¿Cuáles eran las partes de tu cuerpo que más te gustaban? ¿por qué? ¿Cuáles eran con las que menos te sentías conforme o no te gustaban? ¿por qué?

¿Qué es lo que más te gustaba de ser mujer antes de ingresar a la universidad? ¿por qué? ¿qué es lo que menos te gustaba de ser mujer antes de ingresar a la universidad? ¿Por qué?

Universidad del Valle

¿Cuáles son las partes de tu cuerpo que más te gustan? ¿por qué? ¿Cuáles son con las que menos te sientes conforme o no te gustan? ¿por qué?

¿Qué es lo que más te gusta de ser mujer actualmente? ¿por qué? ¿qué es lo que menos te gusta de ser mujer? ¿Por qué?

Fotografías

Gestualidad comunidad de origen - Univalle, Cali.

Con el fin de conocer y comparar gestos y expresiones visuales, se les pedirá a las participantes fotografías de antes y después de ingresar a la universidad.

- Consigna de relatos para Angie:

Teniendo en cuenta lo que nos mencionaste anteriormente, para el primer relato nos gustaría que nos contaras ¿Cuál era la percepción que tenías de ti antes de tu ingreso a la universidad?

¿Cuál crees que era el lugar que ocupabas al interior de tu comunidad antes de viajar a Cali y a la universidad? Si hay memorias que vienen a tu mente puedes también contarlas y acompañarlas de fotos o los recursos que quieras.

Dimensión cultural

Sí mismo

¿Cuál era la percepción que tenías de ti antes de tu ingreso a la universidad? ¿cuál era el lugar que tenías?

¿Cuál crees que era el lugar que ocupabas al interior de tu comunidad antes de viajar a Cali y a la universidad?

Actividades

¿Qué actividades realizabas cuando estabas en la casa de tus padres? a parte de estudiar.

¿Qué actividades realizabas cuando estabas en el pueblo? a parte de estudiar.

Interacciones

¿Con quienes te relacionabas en tu comunidad antes de ingresar a la univesidad?

¿Con quienes te relacionabas en el pueblo antes de ingresar a la univesidad?

Rol

¿Cuáles roles cumplías en los contextos en que participabas en tu comunidad (familia, vecinos, etc.) antes de viajar a Cali y a la universidad?

Educación

¿Allá cómo es la educación? tanto en el colegio rural como en el colegio del pueblo.

¿Qué aprenden? ¿De qué manera aprenden?

Identidad étnica

¿Por qué crees que se estaba perdiendo la cultura en tu comunidad?

Mencionas que ahora último están como recuperándola ¿Desde hace cuánto y de qué manera?

Comunidad receptora

Representación de la mujer

Anteriormente nos dijiste que pensabas de la mujer univalluna, ¿hay diferencias entre lo que piensas de la mujer caleña y la univalluna? entendiendo a estas últimas como las estudiantes de la Universidad del Valle, de la sede Meléndez, en general.

Contextos

En Cali ¿dónde vives?

Interacciones

¿Cómo es tu vecindario? ¿Con qué otras personas interactúas en Cali?

Univalle Meléndez

Sí mismo

¿Qué crees que piensan los univallunos de tí?

Contextos

¿De qué otros entornos participas o participabas en la universidad? a parte de las clases.

Roles

¿Cuáles roles cumplías en los contextos en que participabas en la universidad?

Educación

¿Cómo ves la educación de la universidad?

Dimensión migración:

Condiciones

Económicamente ¿quién te ha apoyado en tu ingreso a la universidad?

Efectos

Socioculturales

¿Qué cambios se presentaron en tu entorno a partir de tu ingreso a la universidad?

Psicológicos

¿Cuáles fueron los efectos emocionales o personales que surgieron a partir del ingreso a la universidad?

Retorno**Vacaciones**

¿Qué cambiaba de tu rutina en la comunidad cuando ibas de vacaciones?

¿Qué elementos ha apropiado de la Universidad del Valle o de Cali, que deja de lado o evita cuando regresas a tu comunidad?

Dimensión Imagen Corporal:**Técnicas corporales-comunidad de origen**

¿Qué te enseñaron en tu comunidad o en tu familia por ser mujer? ¿De qué manera te enseñaron?

¿Cuáles eran las diferentes enseñanzas según la edad?

¿Cuáles son los cuidados corporales que te enseñaron y practicabas desde pequeña?

¿Hay alimentos específicos según la edad, las etapas de la vida o el género? ¿Cuáles? ¿Cómo lo experimentaste?

Técnicas corporales- Universidad del Valle

¿Qué aprendiste en tu Univalle de ser mujer y por ser mujer? ¿De qué manera te enseñaron-aprendiste?

¿Cuáles son los cuidados corporales que practicas estando en Cali y en Univalle?

Técnicas de mantenimiento-comunidad de origen

¿A través de cuáles prácticas cuidabas tu cuerpo antes de ingresar a la universidad? por ejemplo, actividad física, deportes, etc.

¿A través de cuáles prácticas de higiene cuidabas tu cuerpo antes de ingresar a la universidad? por ejemplo, bañarse, cepillarse, los productos o elementos que utilizabas, frecuencia, etc.

Técnicas de mantenimiento-Univalle

¿Has cambiado tu alimentación desde que ingresaste a la universidad? ¿por qué?

¿Qué prácticas para cuidar tu cuerpo has adquirido a partir de tu ingreso a la universidad?

Etiquetas corporales-comunidad de origen

¿Cómo se presentan las formas de interactuar en tu comunidad? ¿Cuáles son las diferencias en la interacción con personas mayores, extrañas, de la misma edad o familiares? por ejemplo, en la forma de saludarlos o hablarles.

¿Cómo es la forma de ser de las personas allá?

Etiquetas corporales-Univalle

Nos contabas que cambiaste tu look no por gusto sino para verte más profesional; pero ¿Qué te motivó a querer verte de esa manera? ¿Desde hace cuánto?

¿Cómo se presentan las formas de interactuar en la universidad? ¿Cuáles son las diferencias en tu interacción con personas mayores, extrañas, de la misma edad, de diferente género o familiares? por ejemplo, en la forma de saludarlos o hablarles.

¿Cómo es la forma de ser de las personas de la universidad?

Prendas e inscripciones corporales-comunidad de origen

¿De qué maneras expresan la sensualidad y los sentimientos de amor y atracción en tu comunidad? ¿De qué maneras la expresas tú a partir de lo que has aprendido en ella?

¿Qué marcas culturales tienes o usas que se presentan en tu comunidad? por ejemplo tatuajes, cicatrices, maquillaje, modificaciones, uso de accesorios, etc.

Prendas e inscripciones corporales- Univalle

¿Qué maneras de expresar la sensualidad y los sentimientos de amor y atracción en la universidad has visto y/o has adquirido?

En la entrevista inicial nos decías que algunas mujeres iban a la universidad más arregladas que otras, ¿a qué te refieres con estar más arregladas?

¿Qué marcas culturales que se presentan en la universidad has adquirido? por ejemplo tatuajes, cicatrices, maquillaje, modificaciones, uso de accesorios, etc.

Expresión de sentimientos - comunidad de origen

¿Cómo te sentías con tu imagen y con tu cuerpo frente a las mujeres de tu comunidad? antes de ingresar a la universidad

¿Cómo te sientes con tu imagen y con tu cuerpo frente a las mujeres de tu comunidad? ¿cómo lo manifiestas?

Expresión de sentimientos - Univalle

¿Cómo te sentiste con tu imagen y con tu cuerpo frente a la imagen de la mujer univalluna cuando llegaste a la universidad? ¿cómo lo manifiestas? ¿Cómo te sientes actualmente?

¿Cómo te sentiste con tu imagen y con tu cuerpo frente a la imagen de la mujer caleña cuando llegaste a la ciudad? ¿cómo lo manifiestas? ¿Cómo te sientes actualmente?

Valor y significado del cuerpo

comunidad de origen

¿Cuáles son las funciones de tu cuerpo más significativas para ti como mujer? ¿por qué?

En tu comunidad, antes de ingresar a la universidad ¿Cuáles eran las partes de tu cuerpo que más te gustaban? ¿por qué? ¿Cuáles eran con las que menos te sentías conforme o no te gustaban?

¿por qué?

¿Qué es lo que más te gustaba de ser mujer antes de ingresar a la universidad? ¿por qué? ¿qué es lo que menos te gustaba de ser mujer antes de ingresar a la universidad? ¿Por qué?

Univalle

¿Cuáles son las partes de tu cuerpo que más te gustan? ¿por qué? ¿Cuáles son con las que menos te sientes conforme o no te gustan? ¿por qué?

¿Qué es lo que más te gusta de ser mujer actualmente? ¿por qué? ¿qué es lo que menos te gusta de ser mujer? ¿Por qué?

- **Consigna Sandra:** Teniendo en cuenta lo que nos mencionaste anteriormente, para el primer relato nos gustaría que nos contaras ¿Cuál era la percepción que tenías de ti antes de tu ingreso a la universidad? ¿Cuál crees que era el lugar que ocupabas al interior de tu comunidad antes de viajar a Cali y a la universidad? Si hay memorias que vienen a tu mente puedes también contarlas y acompañarlas de fotos o los recursos que quieras.

Dimensión cultura:

Comunidad de origen

1. **Sí mismo**
2. ¿Cuál era la percepción que tenías de ti antes de tu ingreso a la universidad? ¿cuál era el lugar que tenías?
3. ¿Cuál crees que era el lugar que ocupabas al interior de tu comunidad antes de viajar a Cali y a la universidad?

a. Interacciones

4. ¿Con quienes te relacionabas en tu comunidad antes de ingresar a la univesidad?

5. ¿Con quienes te relacionabas en el pueblo antes de ingresar a la univesidad?

a. Rol

6. ¿Cuáles roles cumplías en los contextos en que participabas en tu comunidad (familia, vecinos, etc.) antes de viajar a Cali y a la universidad?

a. Educación

7. ¿Allá cómo es la educación? tanto en el colegio rural como en el colegio del pueblo.

8. ¿Qué aprenden? ¿De qué manera aprenden?

a. Comunidad receptora

b. Representación de mujer y feminidad

9. Anteriormente nos dijiste que pensabas de la mujer univalluna, ¿hay diferencias entre lo que piensas de la mujer caleña y la univalluna? entendiendo a estas últimas como las estudiantes de la Universidad del Valle, de la sede Meléndez, en general.

a. Contextos

10. En Cali ¿dónde vives?

a. Interacciones

11. ¿Cómo es tu vecindario? ¿Con qué otras personas interactúas en Cali?

a. Univalle Melendez

b. Sí mismo

12. ¿Qué crees que piensan los univallunos de tí?

13. ¿Qué ha cambiado de lo que piensas de tí a partir de tu ingreso a la universidad?

a. Contextos

14. ¿De qué otros entornos participas o participabas en la universidad? a parte de las clases.

a. **Roles**

15. ¿Cuáles roles cumplías en los contextos en que participabas en la universidad?

a. **Educación**

16. ¿Cómo ves la educación de la universidad?

a. **Dimensión migración:**

b. **Condiciones**

17. Económicamente ¿quién te ha apoyado en tu ingreso a la universidad?

a. **Efectos**

b. **Socioculturales**

18. ¿Qué cambios se presentaron en tu entorno a partir de tu ingreso a la universidad?

a. **Psicológicos**

19. ¿Cuáles fueron los efectos emocionales o personales que surgieron a partir del ingreso a la universidad?

a. **Retorno**

b. **Vacaciones**

20. ¿Cada cuánto vuelves a tu comunidad?

21. ¿Qué cambiaba de tu rutina en la comunidad cuando ibas de vacaciones?

22. ¿Qué elementos ha apropiado de la Universidad del Valle o de Cali, que deja de lado o evita cuando regresas a tu comunidad?

a. **Dimensión Imagen Corporal:**

b. **Técnicas corporales-comunidad de origen**

23. ¿Qué te enseñaron en tu comunidad o en tu familia por ser mujer? ¿De qué manera te enseñaron? ¿Cuáles eran las diferentes enseñanzas según la edad?

24. ¿Cuáles son los cuidados corporales que te enseñaron y practicabas desde pequeña?

25. ¿Hay alimentos específicos según la edad, las etapas de la vida o el género? ¿Cuáles?

¿Cómo lo experimentaste?

a. Técnicas corporales- Universidad del Valle

26. ¿Qué aprendiste en Univalle de ser mujer y por ser mujer? ¿De qué manera te enseñaron- aprendiste?

27. ¿Cuáles son los cuidados corporales que practicas estando en Cali y en Univalle?

a. Técnicas de mantenimiento-comunidad de origen

28. ¿A través de cuáles prácticas cuidabas tu cuerpo antes de ingresar a la universidad? por ejemplo, actividad física, deportes, etc.

29. ¿A través de cuáles prácticas de higiene cuidabas tu cuerpo antes de ingresar a la universidad? por ejemplo, bañarse, cepillarse, los productos o elementos que utilizabas, frecuencia, etc.

a. Técnicas de mantenimiento-Univalle

30. ¿Has cambiado tu alimentación desde que ingresaste a la universidad? ¿por qué?

31. ¿Qué prácticas para cuidar tu cuerpo has adquirido a partir de tu ingreso a la universidad?

a. Etiquetas corporales-comunidad de origen

32. ¿Cómo se presentan las formas de interactuar en tu comunidad? ¿Cuáles son las diferencias en la interacción con personas mayores, extrañas, de la misma edad o familiares? por ejemplo, en la forma de saludarlos o hablarles.

33. ¿Cómo es la forma de ser de las personas allá?

a. Etiquetas corporales-Univalle yc

34. ¿Cómo se presentan las formas de interactuar en la universidad? ¿Cuáles son las diferencias en tu interacción con personas mayores, extrañas, de la misma edad, de diferente género o familiares? por ejemplo, en la forma de saludarlos o hablarles.

35. ¿Cómo es la forma de ser de las personas de la universidad?

a. Prendas e inscripciones corporales-comunidad de origen

36. ¿De qué maneras expresan la sensualidad y los sentimientos de amor y atracción en tu comunidad? ¿De qué maneras la expresas tú a partir de lo que has aprendido en ella?

37. ¿Qué marcas culturales tienes o usas que se presentan en tu comunidad? por ejemplo tatuajes, cicatrices, maquillaje, modificaciones, uso de accesorios, etc.

a. Prendas e inscripciones corporales- Univalle

38. ¿Qué maneras de expresar la sensualidad y los sentimientos de amor y atracción en la universidad has visto y/o has adquirido?

39. En la entrevista inicial nos decías que algunas mujeres iban a la universidad más arregladas que otras, ¿a qué te refieres con estar más arregladas?

40. ¿Qué marcas culturales que se presentan en la universidad has adquirido? por ejemplo tatuajes, cicatrices, maquillaje, modificaciones, uso de accesorios, etc.

a. Expresión de sentimientos - comunidad de origen

41. ¿Cómo te sentías con tu imagen y con tu cuerpo frente a las mujeres de tu comunidad? antes de ingresar a la universidad

42. ¿Cómo te sientes con tu imagen y con tu cuerpo frente a las mujeres de tu comunidad? ¿cómo lo manifiestas?

a. Expresión de sentimientos - Univalle

43. ¿Cómo te sentiste con tu imagen y con tu cuerpo frente a la imagen de la mujer univalluna cuando llegaste a la universidad? ¿cómo lo manifiestas? ¿Cómo te sientes actualmente?
44. ¿Cómo te sentiste con tu imagen y con tu cuerpo frente a la imagen de la mujer caleña cuando llegaste a la ciudad? ¿cómo lo manifiestas? ¿Cómo te sientes actualmente?
- a. **Valor y significado del cuerpo**
 - b. **comunidad de origen**
45. ¿Cuáles son las funciones de tu cuerpo más significativas para ti como mujer? ¿por qué?
46. En tu comunidad, antes de ingresar a la universidad ¿Cuáles eran las partes de tu cuerpo que más te gustaban? ¿por qué? ¿Cuáles eran con las que menos te sentías conforme o no te gustaban? ¿por qué?
47. ¿Qué es lo que más te gustaba de ser mujer antes de ingresar a la universidad? ¿por qué? ¿qué es lo que menos te gustaba de ser mujer antes de ingresar a la universidad? ¿Por qué?
- a. **Univalle**
48. ¿Cuáles son las partes de tu cuerpo que más te gustan? ¿por qué? ¿Cuáles son con las que menos te sientes conforme o no te gustan? ¿por qué?
49. ¿Qué es lo que más te gusta de ser mujer actualmente? ¿por qué? ¿qué es lo que menos te gusta de ser mujer? ¿Por qué?

Anexo 3: Instrumento Cartografía Corporal

Momento 1

Consigna: Voy a entregarte estos materiales, y quiero que me dibujes lo que para ti representa las siguientes categorías.

Categorías

1. **Aprendizaje – Educación:** hace referencia procesos de enseñanza y aprendizaje que se presentan en sus entornos
2. **Cuidados corporales:** hace referencia a las conductas relacionadas con su cuerpo como hábitos, salud, alimentación ,
3. **Estereotipos:** hace referencia a las concepciones y creencias que afectan la percepción de un grupo o colectivo concreto
4. **Cultura:** hace referencia a el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a su grupo social.
5. **Identidad:** hace referencia a las características propias con las cuales se identifica
6. **Feminidad:** haciendo referencia al concepto que ella tenga sobre la feminidad dentro y fuera de su comunidad
7. **Sensualidad:** haciendo referencia al concepto que ella tenga sobre la feminidad dentro y fuera de su comunidad

Paso 1: asignar una categoría para que la participante dibuje.

Paso 2: recibir el dibujo y asignar otra categoría. Se repite hasta terminar con las categorías.

Paso 3: listo, ahora quiero que me expliques cada dibujo que realizaste

Momento 2

Consigna 1: ahora quiero que dibujes la silueta de una mujer en este pliego de papel.

Consigna 2: vas a ubicar los dibujos que realizaste inicialmente en una parte de esta silueta corporal que para ti la represente, explicando por qué escogiste esa o esas partes. Después, me cuentas el impacto de ese tema en relación con estos dos lugares: tu comunidad y la Sede Meléndez.

Paso 1: La participante dibuja una silueta femenina

Paso 2: Se le presentan las imágenes correspondientes a cada categoría o palabra y se le pide que ubique cada una en una parte de la silueta corporal con que la identifique.

Paso 3: Se le pregunta por qué escogió esa parte

Paso 4: Se le pide que relacione el tema con su impacto en los lugares, señalando con cuál lugar, entre su comunidad y la Sede Meléndez, lo relaciona más y por qué.

Materiales: Lápiz, borrador, marcadores, colores, cartulina, papel.

Devolución

Cuando hablabas del ideal de belleza que la sociedad impone, ¿a qué sociedad haces referencia? ¿a occidente o a tu comunidad?

Describiste un ideal de belleza que se espera por parte de esa sociedad, como una mujer de cintura pequeña y voluptuosa, ¿consideras que así es una mujer atractiva? ¿alguna vez has querido cumplir con ese ideal de belleza?

Mencionabas que en tu comunidad los estereotipos no son tan comunes y constantes, pero que se presentan más entre hombres que entre las mujeres ¿por qué lo decías? es decir ¿cómo lo sabes,

los has escuchado o lo has vivido? ¿qué es lo que has escuchado al respecto? ¿cómo te sientes frente a eso?

Otro tema que se trató en la cartografía fue la sensualidad, y comentabas que lo ubicas en los ojos porque va más allá de lo físico, se expresa de otras formas, como en la forma de pensar y se transmite con la mirada, entonces por ejemplo tu ¿cuándo expresas sensualidad? ¿cómo? y también ¿qué consideras sensual en otras personas?

En muchas ocasiones, cuando hablabas del tema de la identidad, utilizabas el término nosotros mismos o el sí mismo, ¿cómo defines ese nosotros mismo o ese sí mismo? ¿de qué se compone para ti?

Anexo 4: Instrumento Entrevista final

1. Para ti ¿qué es el decoro? en la forma de vestir (K y S)
2. ¿Que les causa risa? (Cuando se habla de sensualidad o cuando hablaba del maquillaje exagerado). ¿Qué les causa pena? (K y S)
3. Nos comentaste en la primera entrevista que te parece feo cuando las mujeres exageran con el maquillaje, que no se ve bien. Para ti ¿Qué es exagerar con el maquillaje? (S)
4. ¿Por qué empezaste a maquillarte en el colegio y por qué el conocimiento sobre la medicina influyó en que lo dejaras? (S)
5. Los accesorios son representaciones muy importantes para tu identidad como indígena, ¿por qué no el uso de tatuajes (cómo otras comunidades indígenas)? ¿Hay alguna creencia de cuidado corporal relacionada al no llevar inscripciones? (S)
6. ¿Qué es lo que un hombre de allá desea en una mujer? ¿Qué le parece atractivo en una mujer? (K y S)
7. Comentas que la función principal de la mujer es ser dadora de vida ¿con esto te refieres a la formación educativa y cultural o a la conformación de una familia? ¿o a ambas? (S)
8. Las veces que hemos conversado nos hablabas del machismo que se presenta en tu comunidad y que a partir de la universidad llegabas con una percepción diferente de las cosas al respecto; pero ¿cómo conociste ese concepto? ¿anteriormente tenías un concepto de machismo? (K y S)
9. ¿En tu comunidad ya utilizan ese término? ¿Hay una palabra que lo designe en tu lengua?
10. ¿Cómo es la forma correcta de escribir ‘‘Latalatá’’? (S)
11. En una ocasión nos mencionabas que actualmente ha disminuido el analfabetismo en tu comunidad ¿a qué lengua hacías referencia?

12. Nos habías comentado en una entrevista que cuando llegaste a la universidad te habías sorprendido por el consumo de la marihuana en los estudiantes ¿Por qué? (S)